Runaway love

by Lessa Fightless Dragon

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-08-21 20:34:45
Updated: 2015-12-11 17:41:31
Packaged: 2016-04-27 09:20:47
Rating: K+
Chapters: 56
Words: 52,163
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Que tan difÃ-cil puede ser enamorarse de su lado obscuro? Un asesino, un narcotraficante, un fugitivo. Un Hipo diferente al que conocemos. ([Au moderno. Hiccstrid])

1. Chapter 1

Esos ojos verdes tan profundos y peligrosos me flecharon, aunque yo sabÃ-a que no me llevarÃ-a a nada bueno. Lo intentÃ©, pero no pude dejar de mirarlos.
>Mi nombre es Astrid Hofferson y tengo 15 aÃ±os, vivo en una pequeÃ±a y tranquila ciudad llamada Berk. Mi vida es y siempre habÃ-a sido tranquila, sencilla y simple, aunque prÃ¡cticamente no me faltaba nada, tengo amigos, los mejores del mundo; una bonita familia.
Pero mi 'sencilla' vida de repente dio un giro inesperado, un dÃ-a bastÃ³ para que sucediera.
>EntrÃ© como todos los dÃ-as a mi clase de literatura, con el profesor Gobber. Siempre me he sentado hasta el fondo, a un lado de este chico, llamado Hipo, Hipo Haddok, y Ã©se dÃ-a no fue la excepciÃ³n. Nunca habÃ-a sido cercana a Hipo, para ser sincera nunca le habÃ-a hablado antes; pero lo conocÃ-a desde hace ya mucho tiempo.
El chico siempre se veÃ-a con una mirada triste en sus ojos. Muchos me decÃ-an que su vida nunca ha sido muy buena pero, soy una chica con mente abierta, y pienso que la gente no es siempre lo que parecen ser. Ese dÃ-a, yo trabajaba en una prÃ¡ctica cuando el profesor, el Sr. Gobber disparÃ³ la pregunta con lo que todo empezÃ³.

>- Bien clase, trabajen con su compaÃ±ero de al lado para comparar sus respuestas.
Todos se acercaron en pareja, pero yo solo me quedÃ© ahÃ-, insegura. No soy de esas personas que entablan conversaciÃ³n rÃ¡pidamente, ni tampoco soy muy sociable. Pero estÃ¡ bien, solo es un trabajo en clase. No conocÃ-a a este chico y siendo honesta no se veÃ-a muy agradable.
>AsÃ- que me acerquÃ© a Hipo silenciosamente, asÃ- sin hablar. El continuaba escribiendo lo que sea que Ã©l estuviera escribiendo, pero de algo estaba segura, no era nada relacionado con la materia.
-

Uhm, Â¿Quieres leerme tu respuesta? - Le dije en un bajo tono de voz, fue la primera vez que me dirigÃ-a a Ã©l. Hipo se veÃ-a tan lindo, lo era y mucho. Siempre lo habÃ-a dicho. Y, sabÃ-a que si me sonreÃ-a, me iluminarÃ-a el dÃ-a; el problema se situaba en que, Ã©l nunca lo hacÃ-a.
>-No. - Apenas y me contestÃ³, fue casi un suave susurro, se escuchÃ³ seco y frÃ-o.
-Bueno, entonces Â¿quieres que te lea la mÃ-a?- insistÃ-
>-No. - VolviÃ³ a contestarme de la misma manera, yo solo lo mirÃ© con cierta incredulidad. Fue tan indiferente; ni siquiera se molestÃ³ en voltearme a ver.
-Uhm, estÃ¡ bien.- me resignÃ©.
>El profesor tenÃ-a ya la costumbre de dejar de llamar a Hipo, ya que Ã©l nunca decÃ-a nada bueno. En cambio, yo pensaba y estaba casi segura de que Ã©l era inteligente, pero no le gustaba gastar su tiempo.
El timbre sonÃ³ y separÃ© mi asiento del de Hipo, y comencÃ© a guardar mis Ãºtiles. En ese momento, sentÃ- una mirada; Hipo me estaba mirando. SentÃ- su mirada como nunca habÃ-a sentido otra antes. JamÃ¡s habÃ-a mirado hacia mÃ-, nunca. RÃ¡pidamente mirÃ³ hacia lo lejos, se levantÃ³ de su asiento y saliÃ³ rÃ¡pido hacia la puerta.
>A partir de ese dÃ-a, la manera en la cual miraba a Hipo Haddok cambiÃ³ repentinamente. Normalmente no me importa lo que la gente aga, pero esta vez, necesitaba ayudarlo, tenÃ-a que ayudarlo. Eso fue lo que estuve pensando todo el dÃ-a.<p>

* * *

><p>...

CanciÃ³n de inspiraciÃ³n: Runaway love -Justin Bieber

>Dato curioso: el fic fue inspirado y adaptado de una novela de facebook escrito por una Belieber llamada "Rommi" novela ahora abandonada.

Agradecimientos a la escritora de la historia original.

Acepto comentarios ;)

2. Chapter 2

Lo sÃ©, Hipo estÃ¡ muy chiquito para andar traficando bombas, pero bueno, denle una oportunidad al fic.

Hipo tiene 16 aquÃ-, despuÃ©s veremos en la segunda temporada (ya estÃ¡ terminada la novela, esta larguÃ-sima, les recuerdo que es una adaptaciÃ³n.)

Gracias a los que dieron favs y follows, no se arrepentirÃ¡n.

SÃ© que la amaran tanto como yo la primera vez que la leÃ-.

â€¦

* * *

><p>El primer dÃ-a no fue muy bueno, excepto al final, cuando lo

sorprendÃ- mirÃ¡ndome. Esa noche tuve el sentimiento de que estaba siendo observada, no pude dormir bien y, a veces, hasta pude pensar que Hipo me estaba viendo por mi ventana, pero cuando iba a ver, no habÃ-a nada, era solo el Ã¡rbol de afuera, un gran Ã¡rbol paulonia que ya me habÃ-a dado sustos asÃ- antes. DespuÃ©s de eso, no dormÃ- nada y seguÃ- pensando en Hipo.<p>

Al siguiente dÃ-a, me levante muy temprano, mÃ¡s temprano de lo usual. Me vi al espejo, las ojeras que tenÃ-a eran tremendas.

-Maldito Hipo- me dije en mi mente, y despuÃ©s reÃ-; era obvio que Ã©l no tenÃ-a la culpa, bueno, no del todo. Me despedÃ- de mi madre, que preparaba el almuerzo y me fui a la escuela. Ya ahÃ-, de nuevo en la clase de literatura, estaba haciendo un trabajo y de repente voltee a verlo, me estaba mirando de nuevo, estaba casi pasmado, deje de verlo y mire hacia mi cuaderno, sonrojada como tomate; pero Ã©l no dejo de mirarme. Me estaba mirando con esos ojos, esos hermosos ojos. Pero volvÃ- a la realidad cuando el Sr. Gobber se dirigiÃ³ hacia mÃ- diciendo: - lea el siguiente pÃ¡rrafo si es tan amable-
>Mire hacia mi libro y busque donde tenÃ-a que leer, estÃ¡bamos leyendo 'Orgullo y prejuicio'. LeÃ- dos pÃ¡rrafos, los cuales no entendÃ-, ya que estuve pensando en mirar hacia Hipo, pero sabÃ-a que si miraba hacia a Ã©l, comenzarÃ-a a tartamudear y perderÃ-a la lectura.
Finalmente termine de leer y agache mi cabeza, puse mi cabello de lado, de la manera que hacia una pequeÃ±a cortina entre Hipo y yo. Nada pudo ir peor hasta que el Sr. Gobber dijo:

- Ahora clase, hablen con sus compaÃ±eros de a un lado y comenten sobre el capÃ-tulo.

Yo no me movÃ-, ni un milÃ-metro, estaba mÃ¡s que segura que Ã©l ni siquiera iba a hacer el intento de hablar conmigo. De repente sentÃ- que algo toco mi escritorio, fue cuando vi a Hipo apoyÃ¡ndose mirando hacia mÃ-. Me acomode en mi asiento y busque el capitulo. Pasaba rÃ¡pidamente las hojas al mismo tiempo que sentÃ-a su mirada.

>-Entonces, Â¿crees que el prefacio refleja el final?- de nuevo fui yo quien comenzÃ³ a hablar.
-Eso creo.
>Wow, dijo 'eso creo' puede decir algo que no sea 'no'. InterrumpiÃ³ mis penosos pensamientos cuando me pregunto:
- Â¿Desde hace cuanto tiempo te conozco? Te me haces familiar.
>- Bueno, te conocÃ- en el cuarto grado, cuando eras nuevo.- le conteste sinceramente.
-Oh si, si.
>- Mhmmmm- no supe que mÃ¡s decirle.<p>

SentÃ- algo en mi cuello, y me quede pasmada. Voltee hacia Hipo, el estaba tan cerca de mi mirando hacia mi cuello (No es historia de vampiros). No pude apartar mis ojos de Ã©l, y el tampoco lo hizo. VeÃ-a tantas cosas en sus ojos, eran tan profundos. En ese momento sentÃ- como si estuviera hablando con Ã©l aun sin usar nuestras voces.
>-Por favor dÃ-game que piensa 'SeÃ±or Haddok'.<p>

Di un pequeÃ±o salto en mi asiento de sorpresa al ver al Sr. Gobber enfrente de nosotros. Me sentÃ-a tan avergonzada ya que sabÃ-a que los compaÃ±eros esperaban la escena que Hipo estaba a punto de hacer.

>El lentamente miro hacia arriba y dijo - Â¿Por quÃ©? En un tono alto.
El Sr. Gobber se veÃ-a en busca de una respuesta de Hipo, y

se quedo ahÃ- esperÃ¡ndola. Hipo se veÃ-a tan indiferente.
>-Estoy esperando, Haddok.
-No deberÃ-a hacerlo.- contesto con su tÃ-pico tono frio.
>-Solo dime lo que la seÃ±orita Hofferson te dijo.
-No.

>-Hipo... - El Sr. Gobber se veÃ-a tan molesto.
-Bah, a la m*erda!.- contesto Hipo aun mas furioso.
>La cara del Sr. Gobber se puso rojÃ-sima y simplemente dijo:
-Ve a la oficina del director.

Hipo se veÃ-a aburrido y parecÃ-a como si no esperara algo mejor, camino hacia la puerta, dejÃ¡ndola azotar fuertemente. El Sr. Gobber nos dijo a la clase que siguiÃ©ramos conversando. DespuÃ©s hizo dos llamadas en su celular y no pude evitar sentirme triste. DespuÃ©s de clase pase por la oficina y vi a Hipo siendo llevado por un hombre. El estaba completamente furioso. Hipo bajo las escaleras y miro hacia mÃ-, se quedo mirÃ¡ndome mientras caminaba hacia su auto. Le dije adiÃ³s con mi mano. Los vi subir al auto y alejarse. DespuÃ©s me fui a casa. Otra tarde pensando en Hipo, comenzaba a acostumbrarme, y no sabÃ-a si eso era bueno.

* * *

><p>â€¦

En gringolandia las personas pueden conducir desde los 16 aÃ±os, asÃ- que no se sorprendan.

Sigo esperando comentarios, estarÃ© realmente complacida de leerlos.

Pero en fin, Gracias por leer.

3. Chapter 3

**Aclaraciones: Finjamos que los nombres no son lo que significan.

>Los nombres de las personas estarÃ¡n en espaÃ±ol y los de los dragones en ingles.
En serio me divertÃ- adaptando este capÃ-tulo.**

â€¦

* * *

><p>Nunca les mencionÃ© a mis amigos como me siento acerca de Hipo. A veces pienso que es un caso de ayuda, pero otras veces pienso lo contrario. Al dÃ-a siguiente, me dirigÃ- con mis amigos durante el almuerzo, caminaba hacia ellos para ir a la cafeterÃ-a. Mi 'pandilla' de amigos eran tres chicas y cuatro chicos. No Ã©ramos muy populares, pero Ã©ramos conocidos por la direcciÃ³n de la escuela por ser los mejores de la clase y estÃ¡bamos dentro del grupo del gobierno estudiantil. TambiÃ©n Ã©ramos muy talentosos. Los chicos estaban hablando acerca de una banda de rock que apenas comenzaba y estaba ganando popularidad. Sus nombres eran Toothless, PatÃ¡n, Patapez y Brutacio. Y mis amigas, sus nombres eran Brutilda, Heather y Stormfly. Las chicas sobre una tarea de ciencia y sobre aquel tonto profesor de matemÃ¡ticas que no sabÃ-a nada sobre 'enseÃ±ar'. CaminÃ© hacia Stormfly, que era mi mejor amiga desde el JardÃ-n de niÃ±os,

lleguÃ© hacia ella y me abrazÃ³.
- Â¿En donde estuviste Astrid? - pregunto Heather.
>- No me regaÃ±es, estaba al otro lado de la escuela. - le dije con un tono de cansancio.
- DÃ©jenla, Astrid tiene sus negocios y son 'privados'.- contestÃ³ Stormfly pÃ-caramente.
>- Oh Astrid tienes un chupetÃ³n - Dijo Brutilda apuntando hacia mi cuello, burlÃ¡ndose por la escena que estuvo a punto de hacer Hipo en el salÃ³n de clases. Al escuchar la palabra 'chupetÃ³n' llegaron los chicos.
- Oh, Astrid yo no veo nada, Â¿quiÃ©n quiere un chupetÃ³n de verdad?- dijo PatÃ¡n.
>- Â¡Ha! CÃ¡llate PatÃ¡n.- Lo regaÃ±Ã³ Brutilda.
- Â¿QuÃ© hay de ti Astrid?- me preguntÃ³ Toothless.
>- EstÃ¡bamos hablando sobre el compaÃ±ero de literatura de Astrid. - mencionÃ³ Stormfly.
-Oh espera, Â¿estÃ¡n hablando sobre el niÃ±o retrasado?- Brutacio lo nombrÃ³ burlÃ¡ndose.
>- Mhmmmm si estÃ¡s hablando de Haddok... - lo interrumpiÃ³ Heather.
- Espera, espera, Â¿'compaÃ±ero'? o es que acaso estaban ligando?- Me preguntÃ³ Patapez.
>Oh, era increÃ-ble como malinterpretaban las cosas.
- Haddok es un bueno para nada.- dijo Toothless algo molesto.
>- Heey jovencito, no juzgues a alguien que no conoces ok? - Lo regaÃ±Ã³ Heather.
- Â¿Y quÃ© quieres que haga? El mismo demuestra que es un bueno para nada.- siguiÃ³ Toothless.
>Yo no pude mÃ¡s.
-Â¡Ya basta!..- Dije en un tono de voz bastante alto, casi un grito. Eso los sorprendiÃ³. Stormfly solÃ-a ser siempre mi salvadora.
>- Ella tiene razÃ³n, dejen a Hipo.- Les dijo Stormfly.
- Vamos chicas, no empiecen a echar humo por algo sin importancia.- tratÃ³ de calmarme Patapez.
>- Pues entonces cÃ¡llense.- casi pude expresar mi enojo.
El timbre sonÃ³ y me fui algo molesta hacia la clase. Odiaba como todos parecÃ-an estar en contra de Hipo. Apreciaba mucho el apoyo de Stomfly, pero sÃ© que lo hacÃ-a porque es mi mejor amiga.
>-Espera ahÃ- Astrid.- VolteÃ© y vi a Toothless caminando hacia mÃ-. Ã‰l siempre habÃ-a sido un amigo fiel desde hace muchos aÃ±os. Lo conocÃ-a desde que tenÃ-amos ambos 8 aÃ±os.
-Â¿QuÃ© pasa Tooth?

>-Ehmm, bueno solo querÃ-a que supieras que me importas, y no quiero que Haddok te meta en un problema.
Bah, Â¿estÃ¡ bromeando, cierto? Su comentario me confundiÃ³.
>- Puedo cuidarme sola Toothless, aÃºn asÃ-, muchas gracias.- le respondÃ- y me di la vuelta. Pero Ã©l me tomÃ³ del brazo.
- Hablo enserio Astrid.
>- Yo tambiÃ©n.- TratÃ© de irme una vez mÃ¡s pero ahora fui yo quien me detuve, me di la vuelta al notar que Toothless en verdad se notaba preocupado.
- No entiendes Toothless, Hipo es un buen chico, lo sÃ©.
>Toothless asintiÃ³ con la cabeza.
- Lo siento, me tengo que ir.- se dio la vuelta y se dirigiÃ³ hacia las canchas.
>Estaba algo sorprendida de que Ã‰L fue quien me dijo que estaba preocupado. Bueno, para eso estÃ¡n los amigos, supongo. CaminÃ© hacia mi clase. EntrÃ© y me sentÃ© en mi banca, sin decir ni siquiera hola a mis amigos ya que aÃºn estaba molesta. Â¿CÃ³mo pudieron mis amigos ser tan...? ni siquiera encuentro las palabras. DejÃ© de hablar conmigo misma y volteÃ© hacia mi izquierda. De nuevo, Ã©l estaba ahÃ-, me sorprendiÃ³ el hecho que no lo hubieran suspendido.<p>

Hipo Haddok estaba sentado ahÃ- con su tÃ-pica cara de aburrimiento, pero de una manera u otra, se veÃ-a diferente a los demÃ¡s dÃ-as, algo asÃ- como... Â¿feliz? Ã‰l vestÃ-a unos jeans verdes con un

chaleco afelpado marrÃ³n obscuro y botas del mismo color.
>Yo usaba una blusa azul claro y Jeans color azul obscuro, con una falda encima a cuadros marrones. Y unas cÃ³modas botas parecidas a las de Hipo.
- Â¡Hola Hipo!- Lo saludÃ© mientras le sonreÃ-a, y rÃ¡pidamente mi estado de Ã¡nimo se elevÃ³ mÃ¡gicamente.
>El me mirÃ³ y parecÃ-a como si estuviera peleando con su rostro. Yo sabÃ-a que querÃ-a sonreÃ-r, pero no dio en el blanco. O, tal vez mis ojos querÃ-an jugarme una broma.
-Te veÃ-as molesta hace rato. - comenzÃ³ Hipo la plÃ¡tica.
>- Oh sÃ-, lo estaba sabes...?
Hipo esperaba para que continuara, pero decidÃ- no contarle. Por supuesto que no lo harÃ-a.
>- No fue nada en realidad.
-Entreguen su tarea y si la entregan tarde, ya lo saben. Una espantosa "F". - Dijo de repente el Sr. Gobber.
>PasÃ© mi tarea hacia enfrente de la clase. LÃ³gicamente, Hipo no hacÃ-a su tarea. Pero aun asÃ- preguntÃ©.
-Â¿No hiciste tu tarea?

>Hipo se riÃ³ por lo bajo, y comenzÃ³ a escribir lo que siempre escribÃ-a, cosa que yo desconocÃ-a.
Entonces acerquÃ© mi banca hacia la de Hipo para comenzar a leer el capÃ-tulo. LeÃ- un pÃ¡rrafo, Hipo se levantÃ³ y moviÃ³ su banca aÃºn mÃ¡s cerca. Yo sentÃ-a mariposas, y eso me asustaba. No quise escuchar a mis amigos y esa era una prueba de que me estaba enamorando de Ã©l, sÃ³lo eso podÃ-a significar.

"Las colinas fueron el espacio de la ciudad donde los espÃ-ritus y leyendas deambulan. Las leyenda de la ciudad nunca han sido viejas o irrespetadas."
>EscuchÃ© a Hipo leer la primera pÃ¡gina y estaba feliz de que lo hiciera. Nunca lo habÃ-a escuchado leer. Estaba perpleja por su hermosa voz y su manera de mover sus labios al leer.
-Tu turno.- Me dijo Hipo, me congelÃ© un momento. Su voz estaba a milÃ-metros de mi oÃ-do. Hipo susurrÃ³ tan cerca de mÃ- que podÃ-a sentir el calor en su voz y sentÃ- la sensaciÃ³n de que mi oreja estallaba en llamas.

>Yo volteÃ© lentamente para ver sus ojos y Ã©l no se habÃ-a movido. Estaba tan cerca de mÃ-, ni siquiera una pulgada alcanzaba a separarnos. Nunca me habÃ-a dado cuenta cÃ³mo los irises de sus ojos eran tan claros y color verde. Sus labios, se veÃ-an tan perfectos. La estructura de su rostro lo hizo excepcional. Si no lo conociera mejor, podrÃ-a pensar que el estaba haciendo lo mismo conmigo. Sus ojos bajaban hacia mi nariz y despuÃ©s hacia mi boca. Ã‰l parpadeÃ³ y me separÃ© un centÃ-metro de Ã©l.
- Tienes... tienes unos ojos hermosos.- expresÃ³ Hipo.
>Yo no podÃ-a respirar. Ã‰sa fue mi reacciÃ³n, sin palabras. Dos segundos despuÃ©s, respirÃ© por fin y lo mirÃ©.
- Tus ojos tambiÃ©n lo son Hip...- no pude terminar.
>- Oh seÃ±orita Hofferson, quiero hablar con usted al final de la clase, gracias.
El Sr. Gobber nos mirÃ³ desde su escritorio, el levantÃ³ la mirada desde su computadora, completamente indiferente.

>-Uhm, Â¿para quÃ©?- le contestÃ© colorada.
- Ya verÃ¡s al final de la clase.
>Oh no, ese dÃ-a tenÃ-a que hablar con la profesora Goti sobre negocios en la direcciÃ³n.
perdÃ³n, no puedo. Tengo que hablar con la Profesora Goti antes de...- intentÃ© explicarle pero me interrumpiÃ³.
>- Eso puede ser reorganizado, puedes hablar con ella en otra ocasiÃ³n, por favor regresa a trabajar.- me dijo.
- Lo siento, pero es muy importante.

>- Dime lo que harÃ¡s al final de la clase.- me preguntÃ³ el profesor.
- No es mi negocio, es sobre la direcciÃ³n escolar.- le contestÃ© enojada.
>- Siga repelando seÃ±orita y la enviarÃ© a detenciÃ³n. - contestÃ³ en un tono molesto.
Yo solo me quede quieta y perpleja, no habÃ-a dicho nada malo. No podÃ-a quedarme despuÃ©s de la clase, tenÃ-a que hablar con la profesora Goti para darle una informaciÃ³n que ella necesitaba y la querÃ-a antes de que sonara el timbre.
>- Ella estÃ¡ ocupada despuÃ©s de clase, Â¿A caso no entiendes Gobber?- Le dijo Hipo con tono grosero, Ã©l intentaba defenderme.<p>

Oh no Hipo...

- No voy a aguantar esto Haddok, es PROFESOR Gobber, si eres tan amable.- lo regaÃ±Ã³ el profesor.
>- Que no entiende que estÃ¡ hablando con la autoridad del gobierno estudiantil, es que no lo soportas Gobber. - siguiÃ³ Hipo.
- Eso es todo Haddok! No puedo aguantarte mÃ¡s, parece que defender a tu compaÃ±era no estÃ¡ ayudando, y creo que sabes lo que significa.
>- Â¡ExpÃºlsame, no me importa! - gritÃ³ Hipo, se levantÃ³ de su asiento y se fue.
La clase estaba en silencio y todos estaban anonadados. El Sr. Gobber llamÃ³ a la oficina indignado y nos dijo a todos que empezÃ¡ramos a leer. Me dedicÃ³ una mirada terrorÃ-fica y me dijo que iba a hablar con migo despuÃ©s de la clase. Stormfly estaba sentada hasta en frente, se dio la vuelta para mirarme. Yo ignorÃ© a todos y solo bajÃ© mi cabeza. Genial.
>La clase terminÃ³ y me quedÃ© a solas con el Profr. Gobber, me sorprendiÃ³ lo breve que fue su discurso.
- Bueno, solo quiero dejar claro que Haddok no es el tipo de chico para entablar una amistad.- comenzÃ³ a decir. No podÃ-a creerlo. - TambiÃ©n deberÃ-as saber que estuvo en prisiÃ³n de menores en su pasado. Una estudiante destacada como tÃº deberÃ-a cuidar sus pasos.- finalizÃ³ el profr.

>Yo solo asentÃ- con la cabeza y me fui. CaminÃ© rÃ¡pidamente hacia la oficina de la Profesora Goti e intentÃ© abrir la puerta. Perfecto. Ella no estaba.
- Le dije lo que necesitabas decirle.- de repente apareciÃ³ Heather parada a un lado de su casillero.
>- Oh Â¿enserio? Gracias Heather, que alivio.
- No hay problema.- me contestÃ³.
>El resto del dÃ-a en la escuela, no vi a Hipo en ningÃºn lugar, sabÃ-a que se habÃ-a ido.
Caminaba hacia mi casa desde que practicaba soccer, practicaba varios deportes desde que descubrÃ- que era buena en ellos, y caminaba por calles cercanas en el camino hacia mi casa. Me fijÃ© en esos chicos charlando en un cÃ-rculo al otro lado de la calle. Ellos tenÃ-an tattoos, perforaciones y todo eso. SeguÃ- caminando pero ellos seguÃ-an mirÃ¡ndome. LleguÃ© a casa y me di cuenta que mis padres no estaban, casi nunca estaban, excepto por mi madre que solo la veÃ-a en las maÃ±anas. Mi hermano mayor estudiaba y nunca estaba en casa tampoco. CocinÃ© para mÃ- misma e hice mi tarea. Me fui a la cama exhausta. Esa noche soÃ±Ã© que estaba siendo perseguida por la pandilla de los chicos con tatuajes. Yo seguÃ-a corriendo pero me atraparon y se acercaban rÃ¡pidamente a mÃ-. Lo que gritÃ© me sorprendiÃ³. -Â¡HIPO!. DespertÃ© con mi grito y estaba enredada entre mis mantas. VolteÃ© a ver el reloj. Eran las 3 de la maÃ±ana. Vi algo moverse y volteÃ© hacia la ventana. SabÃ-a que habÃ-a visto aquel desordenado cabello barrido hacia un lado.

NARRA HIPO
>TratÃ© de ver sus movimientos mientras dormÃ-a. La ventana era un

poco fÃ¡cil de ver desde que tenÃ-a cortinas, bloqueaban mucho la vista. Ella estaba teniendo una pesadilla. DespuÃ©s la escuchÃ© decir. "Hipo". La vi despertar y mirar hacia donde yo estaba. Me bajÃ© del Ã¡rbol y comencÃ© a caminar por la calle cuando volteÃ© de nuevo hacia donde estaba la chica que conocÃ-. Me di cuenta entonces, de que ella me hace sentir bien por dentro, a pesar de mi lado obscuro.<p>

* * *

><p>â€¦

Lo amarÃ¡n, estoy segura.

4. Chapter 4

Es oficial, este es uno de mis capÃ-tulos favoritos, espero que les guste ;)

...

* * *

><p>Cap 4<p>

Al siguiente dÃ-a, aun confundida por lo que habÃ-a visto en la madrugada. Baje las escaleras, y encontrÃ© una nota pegada en el refrigerador, era de mis padres. La tome y la leÃ-, decÃ-a:
>"Hey Astrid, lamentamos no haberte dicho anoche, pero tu padre y yo nos fuimos a un viaje de negocios y estaremos allÃ¡ el fin de semana. CuÃ-date, te dejamos la tarjeta de debito por si la necesitas, tal vez venga tu hermano de visita. Hay comida en el refrigerador. Te amamos. Mama y papa".
Oh bueno, se les olvido avisarme. Menos mal que hay comida y espacio, me refiero a que, mi casa era muy grande y bonita, era perfecta.
>Mis padres siempre han trabajado y ya estoy algo acostumbrada a pasarla sola los fines de semana. Bueno, para despejar mi mente un poco del pequeÃ±o olvido de mis padres, mientras iba hacia el colegio, comencÃ© a recordar su voz, la escuchaba en mi cabeza.<p>

FLASHBACK
>-Tienes... tienes unos ojos hermosos.- Me dijo Hipo mientras yo estaba perpleja, sin respirar.<p>

Fin flashback

RecordÃ© sus hermosas palabras hacia mÃ-, no dejaba de pensar en su rostro perfecto, sus bellos ojos. TenÃ-a literatura hasta la ultima hora, el dÃ-a se me paso tan lento como el caminar de un caracol. No podÃ-a esperar a verlo en clase. Verlo a Ã©l, a Hipo Haddok.
>Pero todo se arruinÃ³ cuando entre a la clase, el timbre sonÃ³ y todos estaban ya en sus asientos; todos excepto Hipo. Mi corazÃ³n parecÃ-a hundirse en mi pecho al ver que no entraba por la puerta. En ese momento se abriÃ³, sentÃ- mi pecho agitarse tan a prisa esperando que fuera Ã©l, pero no, no era Hipo.<p>

Mi cabeza daba vueltas y me sentÃ-a mareada, como si estuviera hambrienta, por su presencia.

>Si no me conociera, podrÃ-a decir que comenzaba a ser adicta a Ã©l. AlmorcÃ© con mis amigos en la cafeterÃ-a como usualmente lo hacÃ-a, manteniendo siempre mi vista hacia arriba buscÃ¡ndolo. Hasta que me di por vencida.<p>

-No vendrÃ¡- me dije a mi misma.

Brutilda murmurÃ³ en mi oÃ-do, me preguntÃ³ algo sobre Hipo, no supe bien que, solo asentÃ- con la cabeza. DespuÃ©s de la escuela, caminÃ© hacia mi casillero para ponerme mi ropa para entrenar soccer.
>En el tiempo que estuve practicando, no pude dejar de pensar en Hipo, estaba tan distraÃ-da que no hice nada bien, recibÃ- varios regaÃ±os por mi tonta cabeza hueca.
DespuÃ©s de la prÃ¡ctica, caminaba hacia mi casa. Vi a la misma pandilla de hombres al otro lado de la calle, esta vez se quedaron con la mirada fija en mÃ-. Pero era mÃ¡s que eso, ellos comenzaron a seguirme lentamente. Estaba lista para comenzar a correr ya que mi casa no estaba tan cerca; estaba cansada, pero estaba segura de que aÃºn me quedaban energÃ-as para correr.
>Pronto llegarÃ-a a mi calle, y de repente, no los escuchÃ© mas, volteÃ© pero no los vi.<p>

-Uff, que alivio.- respirÃ© y dije por dentro.

Estaba caminando lentamente cuando entonces, de nuevo esos tipos comenzaron a caminar alrededor de las calles, para alcanzarme en la calle siguiente. Los vi cada vez mÃ¡s cerca de mÃ- e inmediatamente me di la vuelta, y comencÃ© a correr.
>CorrÃ- hacia una plaza cerca de la escuela, girÃ© y los vi caminar hacia un callejÃ³n.<p>

-EstÃ¡ bien, tal vez dejaron de seguirme.- me dije de nuevo.

RespirÃ© hondo y de nuevo comencÃ© a caminar hacia mi casa. CaminÃ© alrededor de la plaza para llegar al callejÃ³n donde se habÃ-an ido los tipos, era el Ãºnico camino, ya que Ã©ste cortaba en la calle principal que conecta a mi casa.

- Cielos, ahora tendrÃ© que llevar un arma conmigo.
>Caminaba hablando sola cuando de repente, me empujaron contra una pared, estaba perpleja, no podÃ-a respirar.<p>

Presionaron mi rostro contra la pared, estaba a punto de gritar pero me estaban lastimando mucho.

-Por favor, tomen mi dinero, no me hagan daÃ±o, por favor.- les suplicaba con lagrimas en mis ojos.

Ellos se reÃ-an, no pude ver sus caras, estaba demasiado asustada. Me empujaron contra un contenedor de basura, me dolÃ-an mucho las costillas y sabÃ-a que el golpe serÃ-a algo mÃ¡s que un simple moretÃ³n.
>De nuevo me empujaron hacia la pared, y Ã©sta vez, me sentÃ- mareada y sentÃ-a que de mi frente salÃ-a sangre.
-EstÃ¡ bien, tomaremos tu dinero y algo mÃ¡s...- Dijo el mÃ¡s grande del grupo.
>SentÃ- sus manos bajando hacia mi cintura, y despuÃ©s hacia mi muslo, gritÃ© y tratÃ© de quitar sus asquerosas manos de mÃ-, pero de nuevo me golpearon en la cabeza.
- Â¡Por favor no! No hagan esto.- les gritÃ© con un hilo de voz.

Pero una vez mÃ¡s, golpearon mi cabeza contra una pared, esta vez, todo a mi alrededor dio vueltas.
>CaÃ- al suelo, aÃºn tratando de ver algo, pero los hombres ya no estaban alrededor de mi. No podÃ-a escuchar casi nada, solo pequeÃ±os murmuros.
AprovechÃ© y comencÃ© a arrastrarme lentamente, pero mi fuerza estaba bajando, cada vez mÃ¡s dÃ©bil, hasta que vi a alguien caminando hacia mÃ-. Se inclinÃ³ hacia mÃ- y me cargÃ³.
>Sus manos eran delgadas y firmes, esos brazos eran diferentes a los de los otros. TratÃ© de mirar fijamente hacia sus ojos. Eran color verde.<p>

-Hi... Â¿Hipo?- Apenas y pude susurrarlo.
>-Estoy aquÃ-, aguarda.<p>

Me tomÃ³ con mÃ¡s fuerza y comenzÃ³ a caminar. A pesar de mis heridas, estaba muy feliz de estar a salvo, especialmente, estaba feliz de que Hipo fue quien me salvÃ³.

...

* * *

><p>Gente pidiendo 4 comentarios por capitulo.

>Y yo, 4 capÃ-tulos y ni un solo comentario.

>Comenzare a creer que no les esta gustando mi fic.

**En fin, les he dado mucho sobre lo cual comentar... o al menos eso creo.
>Si les esta gustando?

Aun asÃ-... Gracias por leer.

5. Chapter 5

Cap 5

Me dolÃ-a todo el cuerpo, los brazos de Hipo me hicieron sentir cÃ¡lida por dentro, pero fÃ-sicamente, me dolÃ-a aÃºn mÃ¡s. Si hubiera sido otra persona la que me hubiera cargado, le hubiera gritado y suplicado para que me bajara.
>SentÃ- que Hipo caminaba, tratando de ir rÃ¡pido pero sin lastimarme. Mi vista se ponÃ-a cada vez mÃ¡s borrosa, apenas podÃ-a distinguir el rostro de Hipo. La parte derecha de su cara estaba daÃ±ada y lastimada, sentÃ- una descarga elÃ©ctrica dentro de mi pecho al ver su lesiÃ³n, seguramente fue mi culpa.
Hipo bajÃ³ la mirada hacia mÃ-, ya que vio que yo lo estaba mirando. Sus ojos se notaban preocupados; tratÃ© de sonreÃ-r, para calmarlo un poco, pero mi boca apenas y podÃ-a moverse.

Hipo dudÃ³ un poco y... me sonriÃ³.

JamÃ¡s habÃ-a visto algo asÃ-, nunca habÃ-a visto a Hipo sonreÃ-r, era una sonrisa a medias pero me sentÃ-a en las nubes; cerrÃ© mis ojos y mi mente descansÃ³ un poco. SentÃ- que Hipo me sujetÃ³ con mÃ¡s fuerza y empezÃ³ a caminar mÃ¡s rÃ¡pido, casi corrÃ-a.

>DespuÃ©s de un momento, sentÃ- que abriÃ³ una puerta, yo no abrÃ- los ojos, caminÃ³ un poco y abriÃ³ otra puerta, despuÃ©s me acostÃ³ en una cama.
Me acomodÃ³ una almohada a la izquierda de Ã©sta, era muy cÃ³moda. TratÃ© de disfrutar la comodidad de la cama, mi cuerpo estaba muy adolorido.
>EscuchÃ© que Hipo venÃ-a, asÃ- que abrÃ- mis ojos y lo vi llegar con hielo y un botiquÃ-n de emergencia.<p>

-Hip...- intentÃ© hablar.
>- No hables, por favor.- Puso su dedo sobre mis labios, y callÃ©. Su dedo me callÃ³.<p>

QuitÃ³ su mano de mi boca, y comenzÃ³ con mis brazos. NotÃ© que estaban raspados, pero el dolor no era realmente tan grande comparado con el de mis costillas y mi cabeza.
>CerrÃ© mis ojos.<p>

-Y por favor, no te duermas.- Me dijo Hipo con delicadeza.

AbrÃ- mis ojos y lo mirÃ© fijamente, Ã©l limpiaba y trataba de sanar mis heridas. Sus manos se movÃ-an con mucho cuidado.
>LimpiÃ³ casi todas las raspaduras de mis brazos y, cuidadosamente, llegÃ³ a mi cabeza, yo tratÃ© de levantarme para hacerlo mÃ¡s fÃ¡cil.
Hipo limpiaba las heridas en mi cabeza, me ardiÃ³ un poco. DespuÃ©s el me dijo:

-Parece que tu crÃ¡neo fue demasiado fuerte para no quebrarse.
>- Hubiera muerto si eso hubiera pasado.- Le respondÃ-.
- No, yo hubiera muerto.- Me dijo en un susurro, y despuÃ©s se quedÃ³ en silencio.

El terminÃ³ con mi cabeza y yo me dÃ-a la vuelta. Hice una horrible mueca de dolor, el dolor que sentÃ-a en mis costillas era de lo peor. Y Ã©l se dio cuenta.
>Hipo dudÃ³ un poco, inseguro de levantarme mi camiseta, entonces, simplemente yo lo hice. Ã‰l mirÃ³ fijamente a mi cintura, sin ser presunciosa, tenÃ-a un buen abdomen
MirÃ³ mi cintura un rato, y despuÃ©s parpadeÃ³. RÃ¡pidamente encontrÃ³ la parte donde me dolÃ-a, mirÃ³ con los ojos muy abiertos.

- Creo... creo que esto tardarÃ¡ un rato en sanar.- Me dijo Hipo.

>- Â¿EstÃ¡ tan mal la herida?- PreguntÃ© yo.<p>

EchÃ© un vistazo y vi una gran mancha, su color era horrible, entre negro y morado. Y tenÃ-a raspaduras arriba, alrededor de la herida, estaba rojo.
>AbrÃ- mi boca con sorpresa.
-Lo siento si esto te arde.- me dijo Hipo preocupado.
>ComenzÃ³ a limpiarme y yo seguÃ-a haciendo muecas de lo doloroso que era. Me estremecÃ-.
Finalmente cerrÃ© mis ojos para controlar mis ganas de llorar por el dolor, pero fallÃ©.
>SentÃ- que puso una venda alrededor de mi cintura, fue ahÃ- cuando abrÃ- mis ojos. Lo abrochÃ³, y me sentÃ- un poco mejor.
Hipo alzÃ³ la mirada y vio las lÃ¡grimas de dolor que dejÃ© caer. RÃ¡pidamente Ã©l las limpiÃ³, se acercÃ³ a mÃ- y me abrazÃ³. Lo hizo con mucho cuidado de no herirme, yo puse mi cabeza en su hombro cuidadosamente, y tomÃ© su mano. Hipo silenciosamente acariciÃ³ mi cabello con una mano, mientras con la otra tomaba la mÃ-a, se inclinÃ³ y respirÃ³

sobre mi piel. No querÃ-a que Hipo se fuera, su abrazÃ³ me tranquilizÃ³, me sentÃ-a mucho mejor; fue un momento mÃ¡gico. De nuevo estaba en las nubes.
>Ã‰l me tomÃ³ con cuidado y me apartÃ³ de su pecho. AÃºn estÃ¡bamos tomados de la mano.<p>

- Creo que te traerÃ© algo de comer.- exclamÃ³ Hipo, su rostro ya no se veÃ-a preocupado.
>- Oye, es mi turno de limpiarte.- Le dije.<p>

Hipo se veÃ-a confuso hasta que tocÃ³ su rostro, y se dio cuenta que tambiÃ©n estaba herido. Lo hice que se sentara en la cama. Con cuidado me movÃ-, Ã©l no hizo ningÃºn gesto de dolor mientras yo le frotaba su mejilla.
>Un par de minutos despuÃ©s, me dijo:
- Ok, creo que ya es suficiente.
>- Espera, deja de hacerte el rudo.
- No, no lo soy, es solo que no me duele tanto, he estado peor.- me contestÃ³

SuspirÃ© y puse las cosas en el botiquÃ-n, mientras, Hipo ya estaba en la puerta.
>- Regreso en un rato.- Me dijo, y rÃ¡pidamente saliÃ³ antes de que yo pudiera hacer algo.<p>

* * *

><p>...

Yay, por fin comentarios!

Â¡PERO QUE RAYOS! Agg maldito internet.

Pido una disculpa, no habÃ-a podido leer los comentarios, no me culpen a mÃ-, culpen a mi internet, que realmente me hiso creer que a nadie le habÃ-a gustado mi fic.

Â¿Pero como rayos no me aparecÃ-an? Â¿Tuve que darme cuenta hasta el cuarto capÃ-tulo? Tengo la costumbre de contestarlos con cada capÃ-tulo y ahora se me juntaron los de 4.

No sÃ© si reÃ-r o llorar.

Es como si Estoico hubiera muerto antes de que Hipo encontrara a Valka.

Es decir, primero un susto, despuÃ©s el consuelo.

Cuando con hipo fue primero el consuelo despuÃ©s el susto. .-.

En fin, no tomare el no haberme enterado de todos los comentarios como algo negativo, si no, como un regalo, ahora tengo 13 comentarios juntos que comentar. Â¡Gracias OdÃ-n!

Es mÃ¡sâ€¦ Gracias lectores ;)

UnbreakableWarrior: Creo que los hare un poco cortos, pero son 78 capÃ-tulos de la primera temporada y 71 de la segunda (Lo que harÃ¡ un total de 149 capÃ-tulos, asÃ- que valdrÃ¡n la pena) Gracias por comentar y por ser la primera tambiÃ©n.

Hiccstrid: ok, Gracias por comentar.

Cloe: Gracias.

Guest: Gracias.

Aileen: jeje Gracias por tus 6 comentarios. Y gracias por tus esperanzas, publicare mÃ¡s seguido, serÃ¡n dos temporadas, no sÃ© si leÃ-ste que esta es una novela adaptada, por lo tanto, ya estÃ¡ terminada en otra versiÃ³n, asÃ- que son 78 caps de la primera temporada y 71 de la segunda. Muchas gracias nuevamente por todo tu apoyo.

Mad finne: Tal vez porque mi computadora es gay? :P Lo bueno es que ahora sÃ© que si hay gente leyÃ©ndola, y crÃ©eme, esta novela estarÃ¡ larguÃ-sima. Gracias por comentar.

videl.S.S: Ok, saludos igualmente, Gracias por comentar. Bye ;)

Gracias tambiÃ©n a las demÃ¡s personas que le dieron fav y follow y que mi computadora no me las habÃ-a permitido ver, Muchas gracias.

>Comenzare a publicar mÃ¡s seguido.

Gracias a todos por su apoyo.

6. Chapter 6

CapÃ-tulo 6

EsperÃ© a que Hipo regresara, me preguntaba si Ã©l vivÃ-a solo. Me levantÃ© y comencÃ© a caminar alrededor de su habitaciÃ³n, era muy simple. HacÃ-a la derecha habÃ-a un armario, una cama, en donde yo me recostÃ©, y un escritorio viejo, sobre Ã©ste habÃ-a varios papeles y carpetas. QuÃ© extraÃ±o, el nunca hacÃ-a su tarea.
>CaminÃ© hacia su armario y lo abrÃ-, me sorprendiÃ³ ver un hermoso joyero dentro de Ã©l. Estaba hecho de madera obscura, y tenÃ-a bonitos diseÃ±os grabados a un lado. ParecÃ-a como si hubiera pertenecido a una seÃ±ora rica. La curiosidad me ganÃ³ y la abrÃ-, y dentro habÃ-a un collar precioso, era de verdad muy hermoso, hecho de plata fina; y el diamante que colgaba era divino. Brillaba tanto aÃºn sin necesidad del sol.
TambiÃ©n habÃ-a una tiara a un lado, era muy bonita tambiÃ©n, no era muy pequeÃ±a, y tenÃ-a tambiÃ©n pequeÃ±os diamantes alrededor de ella. Todo era muy clÃ¡sico. La caja tambiÃ©n tenÃ-a mÃºsica, una melodÃ-a muy linda que en mi vida habÃ-a escuchado.
>CerrÃ© la caja y observÃ© las otras cosas que habÃ-a en el cuarto, no me habÃ-a percatado de un pequeÃ±o y extraÃ±o peluche encima del armario, parecÃ-a ser una curiosa avecilla azul de patas algo anchas y del mismo color, con plumas amarillas y puntiagudas en la cabeza, y las plumas de la cola eran extensas y delgadas al final, tenÃ-a las costuras expuestas, como si fuera hecho a mano. Era algo extraÃ±o, cualquier adolescente hubiera tenido posters de sus bandas o equipos favoritos pegados en la pared, pero Hipo no tenÃ-a ninguno. Me dirigÃ- hacia la ventana y echÃ© un vistazo, estaba obscuro. No podÃ-a reconocer en quÃ© calle estaba, porque ya habÃ-a anochecido, cerrÃ© las cortinas y me sentÃ© de nuevo en la cama.<p>

No tardÃ© mucho tiempo en esa posiciÃ³n y rÃ¡pidamente me levantÃ©, me dirigÃ- hacia la sala. TambiÃ©n era muy sencilla, dos sofÃ¡s, una pequeÃ±a mesa en el centro y una televisiÃ³n; tambiÃ©n habÃ-a un par de repisas a un lado. Encima de la mesa de centro, habÃ-a varias revistas. DespuÃ©s mirÃ© hacia las repisas, en ellas habÃ-a algunos discos, conocÃ-a algunos de ellos pero no todos.
>CaminÃ© despuÃ©s hacia la cocina, las paredes de Ã©sta eran grises, y las vitrinas eran color blanco, muy simple tambiÃ©n.
RegresÃ© a su habitaciÃ³n despuÃ©s de mi pequeÃ±o recorrido en su casa, no era nada presunciosa, seguÃ-a con mi gran duda. Â¿VivirÃ¡ Hipo solo?

>Al regresar a su habitaciÃ³n me di cuenta de que habÃ-a otra habitaciÃ³n. CaminÃ© hacia ella, igual que las otras, era sencilla, solo un par de estantes y un armario, el cual estaba completamente lleno de cajas. DejÃ© ese cuarto y me dirigÃ- hacia su cama. EsperÃ© un rato, y despuÃ©s de un momento, escuchÃ© que la puerta se abriÃ³. Me levantÃ© y no tardo mucho en que lo viera caminando hacia mÃ-.<p>

- La comida estÃ¡ en la cocina.- Me dijo Hipo. Y caminÃ³ guiÃ¡ndome hacia la cocina.
>- Hipo, Â¿vives solo?- le preguntÃ©.
Hipo se sentÃ³ y yo hice lo mismo.
>- Si, mi tÃ-o a veces viene a visitarme, pero es muy de vez en cuando.- me contestÃ³.<p>

QuerÃ-a seguir preguntando mÃ¡s cosas, pero me detuve, sus padres no estaban aquÃ-.

- Â¿De quiÃ©n es Ã©sta casa?- mi curiosidad me insistÃ-a en seguir preguntando.
>- Es mÃ-a.
- Oh.- le dije, y asentÃ- con la cabeza.
>Hipo me dio una caja de comida china,
- Â¿Fuiste a hasta un restaurante por esto?- le preguntÃ© de nuevo.
>- SÃ-, no me digas que no te gusta?
- No, no es eso, me encanta.- le dije, y era la verdad, adoraba la comida china.
>- Entonces ya somos dos.- me respondiÃ³ y me dio un tenedor, entonces comencÃ© a comer.<p>

Definitivamente era de un restaurant. Hipo se quedaba pasmado mirÃ¡ndome, mientras yo comÃ-a.

NARRA HIPO

La mirÃ© comer, era tan... linda. SÃ-, esa es la palabra que encaja perfectamente. Ella tambiÃ©n me miraba; quÃ© bueno que no se enterÃ³ lo que le hice a esos malditos bastardos en el callejÃ³n, se pudo haber asustado mÃ¡s. AÃºn seguÃ-a sintiendo ese hormigueo en mi mejilla, donde ella me tocÃ³. No pude describir mi sentimiento cuando la sentÃ- recargar su cabeza en mi hombro, o cuando tomÃ© su mano.

Era todo tan extraÃ±o, toda esa m*erda del amor nunca habÃ-a hecho efecto en mÃ-, jamÃ¡s habÃ-a sentido nada por alguien antes. NADIE. Mi vida ha sido dura y dolorosa, cuando recuerdo a mi papÃ¡, siento que debÃ- haber sido yo quien lo matara. Mi mamÃ¡... mi padre la matÃ³, aÃºn guardo su Ãºltima posesiÃ³n, su joyero.

**[Por alguna razÃ³n que ni yo comprendo, casi siempre hay un

anti-Stalka en mis fics, este no es uno de esos casos, la verdad saldrÃ¡ a flote mÃ¡s adelante, no se preocupen]****
>
>Cada vez que veÃ-a a Astrid mirando hacia mÃ-, me quedaba pasmado mirÃ¡ndola. Ella era... naturalmente hermosa. Recuerdo la primera vez que hablamos, la ignorÃ© tanto, estoy totalmente arrepentido de haber sido un idiota. Ella era... especial.<p>

-Â¿Te gusta la comida? le preguntÃ©.
>- Mhhmmm, sÃ-¸ eshtÃ¡ muy rico.- me contestÃ³ cubriendo su boca.
Me reÃ- al escucharla, ella me mirÃ³ y sonriÃ³. Su sonrisa, me daban ganas de tocar sus labios cada vez que la veÃ-a sonreÃ-r.

-No tenÃ-as que gastar dinero por comida Hipo, me hubiera conformado con un cereal, jaja.- me dijo ella.
>Le sonreÃ-.
- Se me antojÃ³ la comida china.- le contestÃ©.

>Terminamos de comer, y me di cuenta de que su costilla aÃºn le dolÃ-a.
- Creo que debo ir a casa Hipo.
>- Puedes quedarte si quieres.- exclamÃ©.
- Mis padres deben estar esperÃ¡ndome.- me contestÃ³.

Miente, yo sabÃ-a que sus padres no estaban en casa

- Ah sÃ-, Â¿Entonces por quÃ© no te han llamado?
>Ella tragÃ³ saliva
- De verdad Astrid puedes tomar mi cama, yo dormirÃ© en el sofÃ¡ o en el otro cuarto, no te molestarÃ©. No pienses que quiero ser pervertido.- le dije animÃ¡ndola a que se quedara, la verdad ganas no me faltaban, ella era... sexy.
>- Si no te importa, estÃ¡ bien.- me contestÃ³ y le sonreÃ-.
Yo sabÃ-a que no le gustaba estar sola en su casa. La llevÃ© a mi cuarto y le indiquÃ© en donde estaba el baÃ±o, y dÃ³nde habÃ-a mÃ¡s cobijas si necesitaba. Puse su mochila a un lado de la cama, ella me agradeciÃ³. Le di una camisa mÃ-a y unos shorts para que durmiera. SalÃ- de la habitaciÃ³n y me dirigÃ- hacia la sala, me puse a ver la televisiÃ³n.

DespuÃ©s de unos minutos fui hacia la habitaciÃ³n donde ella estaba, para ver si ya se habÃ-a acostado. Le iba a preguntar si se le antojaban unas palomitas de maÃ-z, entrÃ© al cuarto y me di cuenta de que no habÃ-a tocado.

- Soy un idiota - me dije a mÃ- mismo.

Me quedÃ© mirÃ¡ndola, se habÃ-a puesto mis shorts, pero aÃºn no se ponÃ-a la camiseta. Se encontraba de espaldas, TraÃ-a un sostÃ©n negro que hacÃ-a lucir su cuerpo aÃºn mÃ¡s hermoso. Me quedÃ© parado admirando su lindo cuerpo, hasta que dio la vuelta y me vio. Nuestros ojos se encontraron y yo caminÃ© hacia ella.

* * *

><p>...

**Una pregunta: Â¿Cual es mejor titulo?
>-Amor fujitivo
-Runaway
>-Runaway love

Gracias por leer, me gustarÃ-a saber cual de los 3 tÃ-tulos es mas de

su agrado.
>Bye ;)<p>

PD: me gustarÃ-a dedicarle este capitulo a mi gran amigo Omar que en paz descanse... fue asesinado a golpes.
>Omar: Â¿ya ves? te dije que no anduvieras en esas broncas de las drogas. Es peligroso.<p>

Y a mis lectores: Por favor, nunca se anden metiendo en esos pleitos.

Gracias por leer.

7. Chapter 7

Aparte del joyero que Valka le dejo a Hipo, tambiÃ©n estaba el peluche, pero olvide incluirlo, ya edite el capitulo por si acaso ^u^

* * *

><p>CapÃ-tulo 7<p>

= Narra Astrid =
>Me estaba cambiando, me iba a poner la ropa que Hipo me habÃ-a dado, tardÃ© un poco mÃ¡s de lo usual ya que trataba de no mover la venda que traÃ-a en mi cintura. Estaba forcejeando mucho y batallÃ© para poder cambiarme, y finalmente me puse los shorts. No podÃ-a agacharme ya que mi abdomen me dolÃ-a muchÃ-simo.
Estaba tratando de encontrar la parte donde me dolÃ-a mas para hacerlo mÃ¡s fÃ¡cil y me doliera menos al cambiarme, me quitÃ© mi camisa tratando de que mi vendaje no se desacomodara, me estaba desesperando, suspirÃ© y mirÃ© hacia arriba. RecordÃ© el peluche que habÃ-a encima del armario y quise ir a verlo, pero cuando me di la vuelta, ahÃ- estaba Hipo. Estaba ahÃ- parado en la puerta como guardia mirÃ¡ndome, me refiero a que, me miraba arriba hacia abajo una y otra vez.
>Y sÃ-, ahÃ- estÃ¡bamos los dos de pie, en un cuarto con una cama, cualquier adolescente hubiera hecho lo que estaba pasando por nuestras mentes. De repente Hipo entrÃ³ al cuarto. Mantuvimos nuestras miradas juntas hasta que Ã©l estuvo frente a mÃ-. TomÃ³ la camiseta que me habÃ-a dado para dormir y me arreglÃ³ mi vendaje, eso fue todo; tan simple. ComencÃ© a respirar otra vez.
Me mirÃ³ de nuevo y finalmente, hice lo que desde siempre habÃ-a querido hacer, bueno, ambos querÃ-amos.
>ExtendiÃ³ su mano hacia mÃ- y me jalÃ³ cuidadosamente hacia Ã©l y presionÃ³ mis labios contra los suyos.
SÃ-, finalmente nos besamos.
>El besÃ³ fue lento y suave, me besÃ³ de una manera tan tierna, fue tan romÃ¡ntico, yo aÃºn con los ojos abiertos, me sorprendiÃ³ al principio, pero despuÃ©s me relajÃ© y seguÃ- el beso. Fue rÃ¡pido, pero hermoso, no puedo negarlo, mirÃ³ hacia mÃ- y me sonriÃ³, me dedicÃ³, Ã©sa sonrisa que me encantaba.
Hipo cuidadosamente puso sus manos alrededor de mi espalda, para despuÃ©s yo tomarlo por la nuca y abrir mis manos en su hermoso cabello, Ã©l presionÃ³ mi cuerpo contra el suyo, Y me besÃ³ de nuevo, de nuevo comenzÃ³ lento y tierno, pero comenzÃ³ a tomar mÃ¡s pasiÃ³n. Mientras nos besÃ¡bamos, pude notar que Hipo se entregaba completamente a sus instintos, estaba completamente perdido entre nuestras emociones mientras estÃ¡bamos juntos. Ã‰l comenzÃ³ a ser mas brusco mientras los

segundos pasaban, tratÃ© de inhalar pero Ã©l no se detuvo, fue un beso tan magnÃ-fico.
>JamÃ¡s alguien me habÃ-a besado de Ã©sta manera, amÃ© completamente sentir sus suaves labios, no sÃ© cuanto durÃ³ el beso, yo sentÃ- que fueron siglos. Hipo me llevÃ³ hacia la pared. ParecÃ-a... ansioso, tuve que apartarlo un poco, estaba lastimada del abdomen y ademÃ¡s, trataba de que no pasara a mayores, Ã©l pareciÃ³ aceptarlo y ambos sonreÃ-mos, aÃºn tenÃ-amos los ojos cerrados, Hipo pegÃ³ su frente con la mÃ-a y me dio 2 besos rÃ¡pidos.
Hipo lentamente abriÃ³ sus ojos, yo hice lo mismo.

- Necesito... necesito preguntarte algo.- me susurrÃ³ al oÃ-do.

EsperÃ© a que prosiguiera.

- Quiero que me digas, bueno, quiero saber quÃ© piensas de mÃ-. Quiero saber porque me besaste tambiÃ©n. Quiero saber porque te agrado cuando a las demÃ¡s personas no. Di... dime porquÃ© me siento tan feliz y diferente cuando estÃ¡s cerca de mÃ-, dÃ-melo Astrid.- me dijo Hipo.

TomÃ© su mano y la puse contra su mejilla.

- Hipo, todas esas preguntas son tan fÃ¡cil de responder, pero quiero que me digas tÃº cual es esa respuesta, Â¿por quÃ© crees tÃº que hago eso?- le contestÃ©, estaba segura de que lo sabÃ-a. Le sonreÃ-.

El seguÃ-a mirÃ¡ndome y se quedÃ³ quieto.

- Yo no... no creo estar seguro.- me dijo sonriendo.
>- No me reirÃ©, lo prometo. Dime quÃ© piensas.- le insistÃ-.
- Que tÃº me quieres.- me respondiÃ³ con un hilo de voz.
>No me miraba sorprendida, Hipo estaba en lo correcto, lo querÃ-a, y demasiado.
- Â¿QuÃ© sientes tÃº por mÃ- que te hace preocuparte tanto por mis sentimientos hacia ti?- le preguntÃ© buscando en Ã©l la misma respuesta.
>Hipo me abrazÃ³ en ese momento.
- Te quiero Astrid.
>- Yo tambiÃ©n te quiero Hipo.<p>

* * *

><p>...

Awwwn asta yo me emocione.

Gracias a todos por seguir la historia, las cosas comienzan a acelerarse un poquito, pronto veremos un poco mas de drama para no morir de diabetes con tanta dulzura.

Contesto comentarios:

**Guest: estarÃ© publicando capÃ-tulos tan pronto como pueda, no prometo fechas ya que mi vida es impredecible
.-.**

**UnbreakableWarrior: asdjknss muchas gracias, me alagas C; y la verdad, no quisiera juntar capÃ-tulos para conservar el trabajo de la escritora original, de esta forma se cuantos capÃ-tulos serÃ¡n y en que capitulo voy adaptando, porque despuÃ©s sucede que publico uno

antes que el otro y se pierde la secuencia de la trama, aunque tienes razÃ³n, son muy cortos, por esa razÃ³n nunca publicare un capitulo solo por actualizaciÃ³n. Gracias por tu recomendaciÃ³n para el titulo de la historia, aunque "Amor fugitivo" y "Runaway love" significan lo mismo. Y lo de "Runaway" solo, me gusto porque es breve y amo la pronunciaciÃ³n, y aparte porque conozco una canciÃ³n llamada "Runaway love" y no puedo leer el titulo sin cantar.
>En fin, gracias por tu apoyo, por seguir mi historia, y por tus comentarios

videl.S.S: aquÃ- lo tienes, disculpa la demora, pero tuve mucha tarea, si no, este capitulo hubiera estado aquÃ- desde ayer, en fin, Gracias por tu comentario, espero que te guste el capitulo.

Gracias a los lectores fantasma tambiÃ©n, los invito a comentar.

8. Chapter 8

capitulo 8

Me querÃ-a, Hipo Haddok me querÃ-a. Era algo increÃ-ble que una persona como Ã©l pudiera demostrar sus sentimientos tan... rÃ¡pido, especialmente Ã©l. JamÃ¡s imaginÃ© poder quererlo de Ã©sta manera, me encantaba.
>DespuÃ©s de nuestra amorosa confesiÃ³n, aÃºn estÃ¡bamos mirÃ¡ndonos a los ojos y sonriendo, despuÃ©s se puso de pie, me tomÃ³ de la cintura cuidadosamente y me cargÃ³, llevÃ¡ndome hacia la sala.
EstÃ¡bamos viendo televisiÃ³n juntos, el estaba sentado en el sofÃ¡ mÃ¡s grande de su sala, frente a la TV, yo estaba sentada a un lado de Ã©l, estÃ¡bamos comiendo palomitas, mientras le contaba a Hipo algunas cosas sobre mis padres, le decÃ-a porquÃ© ellos no estaban tanto tiempo en la casa, desde que eran personas de negocios.

-Â¿QuÃ© hay de tu hermano?- me preguntÃ³ Hipo.
>- El tampoco estÃ¡ en casa casi nunca, asÃ- que no hace mucha diferencia.- le contestÃ©.
- Â¿QuÃ© edad tiene?
>- Va a cumplir 18, se llama Norberto.<p>

Ambos nos sentamos muy cerca, nuestros brazos tocaban y podÃ-a sentir su calor sobre el mÃ-o, me imaginÃ© como me sentirÃ-a en ese momento sola en casa, las noches siempre estaban llenas de pesadillas sobre Hipo. PodrÃ-a soÃ±ar con Ã©l o creer verlo a media noche, pero creÃ-a que no me sentirÃ-a sola nunca mÃ¡s.
>- Ya no me sentirÃ© sola nunca mÃ¡s cuando estÃ© en casa.- le dije a Hipo.
Hipo se acercÃ³ mÃ¡s a mÃ- y recargÃ³ su cabeza en mi hombro. Pude sentir que su Ã¡nimo cambiÃ³.
>- Â¿Alguna vez te has sentido solo? - le preguntÃ©.
- SÃ-.- me dijo con un tono de tristeza.
>- Uhm, lo siento.- le respondÃ-.
- Bueno, la verdad mi tÃ-o solo me llama o me visita cuando lo necesita, y mi hermano estÃ¡ en el ejercito.
>- Â¿Viene a tu casa seguido? - le preguntÃ©.
- Comparado con otros sujetos en el ejercito, sÃ-.
>- Siento mucho lo de tus padres.<p>

Hipo retirÃ³ su cabeza de mi hombro y me mirÃ³ con esos hermosos

ojos.

-Â¿Lo estÃ¡s?- me contestÃ³.

Yo dudÃ© un poco, no sabÃ-a nada de ellos, solo que no estaban aquÃ-.

- Mi mamÃ¡ muriÃ³ cuando yo tenÃ-a un aÃ±o... y mi papa muriÃ³ cuando tenÃ-a 10.- me dijo Hipo con una voz entrecortada.
>SentÃ- una ola de tristeza invadir mi cuerpo cuando me dijo eso.
- Lo siento mucho Hipo.- le dije, me acerquÃ© a Ã©l y lo abrasÃ©, estuvimos asÃ- un rato hasta que Ã©l me dijo:
>- A veces, me pregunto cÃ³mo serÃ-a yo si esta no fuera mi vida, si mi vida no fuera miserable, si tuviera otros padres que se preocuparan por mÃ-... a veces creo que por todo eso es que soy como soy.- exclamÃ³ Hipo y las lagrimas en sus ojos comenzaban a salir.
Yo lo abrasÃ© mÃ¡s fuerte, Hipo lloraba, pero lo hacÃ-a en silencio, despuÃ©s susurrÃ³ mi nombre.
>-Astrid.- Hipo susurrÃ³ mi nombre lentamente.
Yo aÃºn seguÃ-a abrazando a Hipo cada vez mÃ¡s fuerte, sabiendo que nada me podÃ-a separar de Ã©l.
>Cuando susurrÃ³ mi nombre, sentÃ- que de verdad me querÃ-a, que me necesitaba. Me acerquÃ© a su pecho, sentÃ- su corazÃ³n latir.
Hipo acercÃ³ su cabeza hacia mi rostro, y despuÃ©s susurrÃ³ las mÃ¡s hermosas palabras con las que podrÃ-a vivir para siempre.
>- Te quiero.
Hipo se inclinÃ³ y me besÃ³. Yo lo besÃ© tambiÃ©n sintiendo un cosquilleo en mi cuerpo mientras Ã©l me besaba. Hipo me querÃ-a de verdad, podÃ-a sentirlo. Mi piel ardÃ-a mientras Ã©l me tocaba con sus labios, besaba tan perfectamente, sentÃ-a que me derretÃ-a.
>Me separÃ© un poco para tomar aire, el de nuevo me jalÃ³ hacia Ã©l y besÃ³ mi barbilla, despuÃ©s bajando por mi cuello.
TenÃ-a mis ojos cerrados, jamÃ¡s habÃ-a sentido algo como sus besos. Hipo me tomÃ³ de las manos y me dio una vuelta, como si estuviÃ©ramos bailando vals, para despuÃ©s abrazarme por detrÃ¡s, poniendo su cabeza sobre mi hombro derecho, a un lado de la mÃ-a, me besÃ³ la mejilla. No pude evitar sonrojarme.
>Sus labios en mi mejilla, fue algo tierno, por Dios Â¿HabÃ-a algo que este chico no podÃ-a hacer bien?
DespuÃ©s, en un movimiento rÃ¡pido ya estÃ¡bamos los dos de nuevo frente a frente, aÃºn tomados de la mano pegÃ³ su frente a la mÃ-a.
>- No sÃ© que mÃ¡s preguntarte, hay tantas cosas en mi cabeza, solo si Â¿me quieres tanto como yo a ti?<p>

9. Chapter 9

**Quiero dar un pequeÃ±o aviso, Se que no tiene que ver con HTTYD pero si con las actualizaciones del fic: Mi madrastra esta embarazada, y bueno, tiene la edad de Valka, por lo que es un embarazo de alto riesgo.
>Y como ella vive en otra ciudad, tendrÃ© que estar haya los fines de semana, y entre semana estarÃ© en casa haciendo la comida, el aseo y todos los asuntos de la casa, ademÃ¡s de hacer mis tareas e ir a la preparatoria.
Pero hoy es uno de esos dÃ-as libres antes de todo el trabajo asÃ- que aprovecharÃ© para publicar lo mÃ¡ximo posible de capÃ-tulos, ya que no se si podre otro dÃ-a.
>AsÃ- que ya saben, muchos capÃ-tulos para hoy, y contestare los comentarios otro dÃ-a para aprovechar mi tiempo en puros nuevos capÃ-tulos.
En serio me han gustado los reviews, pero sÃ© que le

gustan mÃ¡s leer el fic, asÃ- que los contestare despuÃ©s, gracias por su comprensiÃ³n.
>

Capitulo 9

Oh claro que lo querÃ-a, Â¿quÃ© clase de pregunta era esa? Pero tal vez se referÃ-a a querer... no, bueno, tal vez se referÃ-a a 'desear'. Como quiera, tambiÃ©n lo deseaba, pero, Â¿cuales podrÃ-an ser las consecuencias? Bueno, eso no me pasarÃ¡ a mÃ-.

-Hipo, claro que sÃ- pero, no lo sÃ©, no estoy preparada sabes?.- Le dije, aÃºn no estaba segura de lo que habÃ-a dicho. Tal vez le molestarÃ-a.

-EstÃ¡ bien, es que eres hermosa.- me contestÃ³.

Hipo me tomÃ³ y recargÃ³ mi cabeza sobre su abdomen, Ã©l estaba sentado en el sofÃ¡. Lo abrasÃ© y mi cabeza quedÃ³ a un lado de su pecho. Hipo me querÃ-a, aÃºn sin estar lista para lo de mÃ¡s.

NARRA HIPO

Yo amaba a Astrid. Ella descansaba en mi pecho, no me importaba si ella no estaba lista, creo que me pasÃ© un poco de tono, pero mientras la veÃ-a descansado sobre mÃ-, se veÃ-a tan bonita, y sentÃ-a que era mÃ-a. Su respiraciÃ³n era tranquila, pero al mismo tiempo los latidos de su corazÃ³n se agitaban como las alas de un colibrÃ-.

Nos quedamos asÃ- siglos, o milenios dirÃ-a yo. Nunca me aburrÃ-a con ella, en ratos comparaba su respiraciÃ³n con la mÃ-a. Cuando bajÃ© la mirada para verla a los ojos, la vi dormida, se habÃ-a quedado dormida en mÃ-. Me levantÃ© y la carguÃ©, apague la televisiÃ³n y sonreÃ- cuando vi el plato de palomitas de maÃ-z tirado en el piso.

CaminÃ© hacia mi habitaciÃ³n con Astrid en mis brazos. AbrÃ- la puerta y la acostÃ© sobre mi cama. Me dirigÃ- hacia la ventana y cerrÃ© las cortinas, despuÃ©s fui por mÃ¡s cobijas por si las necesitaba. RegresÃ© y la tapÃ© con ellas, la mirÃ©, se veÃ-a tan... Tranquila. Su cabello estaba detrÃ¡s de su cabeza, lacio y perfecto. Sus ojos cerrados la hacÃ-an ver muy tierna, toda ella era preciosa. Ella era mi Ã¡ngel de la guarda.

CaminÃ© hacia la puerta, cuando de repente la escuchÃ© decir entre susurros.

-Hipo...

Me regresÃ© y me inclinÃ© hacia ella.

-QuÃ©date conmigo, por favor. - me volviÃ³ a decir entre susurros.

-Claro, todo el tiempo que quieras. - le dije, y le sonreÃ-.

JalÃ© las mantas y me cubrÃ- con ellas, acostÃ¡ndome a un lado de Astrid. Su cuerpo se acercÃ³ mÃ¡s al mÃ-o, y se acurrucÃ³ junto a mÃ-.

TenÃ-a su cabeza debajo de la mÃ-a, su cabello olÃ-a muy bien. Me quedÃ© dormido oliÃ©ndolo, acostado a un lado de ella.

10. Chapter 10

CAPITULO 10

Comenzaba a abrir los ojos, quitÃ© las mantas que estaban sobre mÃ- y me estorbaban.

La noche anterior habÃ-a tenido un sueÃ±o, fue demasiado bueno para ser verdad. Estaba sorprendida al abrir mis ojos y no ver mi habitaciÃ³n. BajÃ© mi mano tocando mi abdomen para saber si mi vendaje seguÃ-a ahÃ-, y sÃ-, aun estaba, bien puesto.

MirÃ© hacia mi izquierda para ver si Hipo seguÃ-a ahÃ- desde que recuerdo haberle dicho que se quedara conmigo, pero Ã©l no estaba. Me levantÃ© despacio y caminÃ© hacia la sala.

AhÃ- estaba el, limpiando el piso, por las palomitas que tiramos ayer. Hipo aÃºn no tenÃ-a su camiseta puesta, podÃ-a ver la parte superior de su cuerpo, se veÃ-a fresco, se acababa de baÃ±ar.

Hipo volteÃ³ a verme, con esos ojos verdes ahora alegres, mientras yo estaba parada, y caminÃ³ hacia mÃ-, me abrazÃ³.

-Buenos dÃ-as mi bella durmiente.- me dijo dedicÃ¡ndome una linda sonrisa.

Yo sonreÃ- y me sonrojÃ©.

-Te harÃ© de desayunar.- continuÃ³ diciÃ©ndome.

-Gracias, yo te ayudo

-No, yo lo harÃ©, cocino bien _
>

-Hmmm bueno, Â¿me puedes prestar una toalla? quiero darme un baÃ±o.- le dije a Hipo.

-Aguarda.- SaliÃ³ de la cocina y regresÃ³ con la toalla que le pedÃ-, y algo de ropa.

-Gracias.- tomÃ© las cosas y le sonreÃ-. MirÃ© hacia las raspaduras que tenÃ-a en mis brazos. -Ouch, esto me va a doler.-

-Â¿Necesitas que te ayude?- dijo Hipo y lo volteÃ© a ver esperando ver una mirada pervertida, pero Ã©l en verdad se veÃ-a preocupado.

- Creo que yo puedo hacerlo sola.- le contestÃ©.

- EstÃ¡ bien, yo tambiÃ©n creo que te va a doler un poco.

- Si lo sÃ©.- esperaba a que Hipo siguiera insistiendo con lo de 'ayudarme' pero no lo hizo, eso me dio mÃ¡s confianza.

- DespuÃ©s de que te baÃ±es te vendarÃ© de nuevo.

- Ok, vuelvo en un rato.- le dije.

Hipo me besÃ³ y despuÃ©s me metÃ- al baÃ±o. Me duche con agua frÃ-a, tratÃ© de no usar la caliente ya que me iba a arder. Fui cuidadosa al tallar mi cuerpo para no lastimarme mÃ¡s.

Cuando salÃ- de baÃ±arme, me cambiÃ© y salÃ- del baÃ±o. El olor de los Hot Cakes me llamÃ³ desde lejos, mientras bajaba hacia la cocina, Hipo estaba ahÃ- volteando los Hot Cakes, tenÃ-a la mesa ya preparada, habÃ-a tocino, pan tostado, jugo de naranja, y los Hot Cakes ya listos.

-Hipo, todo esto se ve exquisito.- le dije con una gran sonrisa en mi rostro al ver lo que habÃ-a preparado.

Hipo mirÃ³ hacia mÃ- y sonriÃ³.

-Hmmm, mejor primero pruÃ©balos, antes de hacer algÃºn comentario.

CaminÃ© hacia la mesa para ver mejor lo que habÃ-a cocinado.

-Â¿CÃ³mo te sientes?- me preguntÃ³ algo preocupado.

- Me he sentido peor, ahora estoy muy bien.- le contestÃ©.

-EstÃ¡ bien, como digas, ahora siÃ©ntate.

Me sentÃ© con Ã©l y comimos, el desayuno sabÃ-a mejor de lo que se veÃ-a. DespuÃ©s Hipo comenzÃ³ la plÃ¡tica.

- Y bueno... Â¿QuÃ© se siente ser rica?- me preguntÃ³

Me reÃ-, lo que preguntaba no tenÃ-a sentido.

- No soy rica Hipo. Cuando tienes dinero, bueno, en mi opiniÃ³n, te alejas de las cosas mÃ¡s importantes en la vida, asÃ- que no me importa siempre que tenga quÃ© comer.

Hipo me mirÃ³ pensativo, yo continuaba comiendo cuando de repente, escuchÃ© sonar mi telÃ©fono. Me levantÃ© y fui hacia donde estaba mi telÃ©fono, en la habitaciÃ³n de Hipo.
>Era mi mamÃ¡.<p>

-Â¿Hola?- contestÃ©.

- Â¿CÃ³mo estas Astrid?- me preguntÃ³ mi mama.

- Estoy bien mamÃ¡.

- Â¿Haz comido algo?

- Uhm... si.- le respondÃ- recordando el delicioso desayuno que Hipo me habÃ-a preparado.

- Esta bien cielo, solo querÃ-a asegurarme de que estabas bien, regresaremos a casa pronto, lo prometo.

- Ok mamÃ¡, los amo.

- Te amamos tambiÃ©n hija.- despuÃ©s colgÃ³.

Me quedÃ© ahÃ- parada, siempre me sentÃ-a sola cuando mis padres llamaban.

SentÃ- de repente los brazos de Hipo, atrapÃ¡ndome por detrÃ¡s alrededor de mÃ-, y despuÃ©s me besÃ³ en la mejilla.

- No estÃ¡s sola Astrid- me dijo Hipo entonces, fue como si adivinara lo que estaba pensando.

- Lo sÃ©, no ahora...- le respondÃ-.

- Â¿Quieres ir a pasear?- me propuso Hipo.

- Claro.

- Bueno, antes debo limpiar tus heridas.

Hipo me puso de nuevo las vendas alrededor de mi abdomen, al final, me hizo cosquillas, dolÃ-a reÃ-rme, pero lo disfrutaba mucho, y tambiÃ©n disfrutaba verlo reÃ-r a Ã©l. Era tan lindo verlo reÃ-r, en verdad lo necesitaba.

Salimos hacia el pargue primero, ambos tomados de la mano, rÃ¡pidamente reconocÃ- Ã©sa parte de la ciudad.

Fue un paseo breve pero encantador, me sentÃ-a tan protegida a su lado, cualquier momento que pasara con Hipo Haddok era mÃ¡gico, en momentos reÃ-amos, no tenÃ-a palabras para describir lo que siento al ver su sonrisa. Me estaba enamorando de Hipo.

Regresamos a su casa, y nos sentamos en el sillÃ³n de la sala, ambos abrazados viendo una pelÃ-cula en la televisiÃ³n. De nuevo volvimos a comer palomitas, esta vez fuimos mÃ¡s cuidadosos y no las tiramos. En los comerciales, tomÃ¡bamos nuestras manos.

Entonces, sonÃ³ un telÃ©fono, no era el mÃ-o, era de Hipo...

11. Chapter 11

CAPITULO 11

Hipo se sorprendiÃ³ un poco. Era mÃ¡s que claro que nunca espera llamadas telefÃ³nicas, se levantÃ³ del sofÃ¡ y fue hacia donde estaba su celular.

-Â¿Hola?- contestÃ³ Hipo.- Oh eso es genial!- apenas podÃ-a escuchar la voz de quien estaba llamando, se escuchaba fuerte, era un hombre.- Si Claro! gracias, adiÃ³s.- ColgÃ³ el telÃ©fono con una gran sonrisa, nunca lo habÃ-a visto tan feliz.

TenÃ-a una sonrisa de oreja a oreja y caminÃ³ de nuevo para sentarse a un lado de mÃ- en el sofÃ¡.

- Â¡Mi hermano regresarÃ¡ de Irak!- me dijo muy emocionado.

- Eso es genial Hipo!- le contestÃ© con el mismo tono, sabÃ-a que lo esperaba.

- SÃ-, lo sÃ©

Ambos miramos la televisiÃ³n un buen rato, entre risas, abrazos y besos; se nos hizo medio dÃ-a.

-Hipo, creo que tengo que ir a casa ahora.- le dije.

Estaba usando su ropa, su comida, y su tiempo. PensÃ© que era mejor irme.

- Bueno, si eso es lo que quieres.- me contestÃ³.

- Me irÃ© a cambiar.

RegresÃ© a su habitaciÃ³n y me cambiÃ©, me puse de nuevo mi ropa, la que traÃ-a ayer. Estaba sucia y un poco ensangrentada, me dio terror pero aÃºn asÃ- me la puse. DejÃ© su ropa doblada a un lado de su cama, tomÃ© mi mochila y mi telÃ©fono, iba caminando hacia la puerta, pero ahÃ- estaba Hipo ya esperÃ¡ndome.

- Estas loca si crees que te dejarÃ© ir a tu casa sola, despuÃ©s de...- me dijo Hipo, sabÃ-a a lo que se referÃ-a.

- Jajaja, estÃ¡ bien.- le contestÃ© riendo.

- No es gracioso Astrid.- me dijo con su tono serio.

- Lo sÃ©, lo sÃ©. Es que encuentro lindo que te importe.

- Oh, pensÃ© que... bueno no importa.

Salimos de su casa, Hipo pasÃ³ su mano alrededor de mi cintura mientras caminÃ¡bamos, Ã©l me protegÃ-a mucho.

NARRA HIPO

Yo no dirÃ-a que lo que le hice a aquellos punks fue divertido, bueno no a ella por lo menos. Por supuesto que Astrid no lo sabe.

Estaba muy feliz, mi hermano vendrÃ-a a visitarme por un rato, y asÃ- podrÃ-amos continuar con nuestras conversaciones y los planes que habÃ-amos dejado de hacer.

AcompaÃ±aba a Astrid hacia su casa... me pregunto... me pregunto quÃ© harÃ-a ella si supiera cÃ³mo soy de verdad, si supiera la parte mala que hay en mÃ-. Me imagino que ella... Â¿QuÃ© demonios harÃ-a? Siempre termina sorprendiÃ©ndome, como cuando la besÃ© por primera vez.

VenÃ-a pensando tantas cosas, de repente despertÃ© a la realidad. Tuve un presentimiento que me mantuvo alerta. Los vi por las ventanas del cristal de los coches, ahora eran mÃ¡s que la vez anterior.

Los idiotas de ayer, apuÃ±alÃ© con una navaja a los otros en el callejÃ³n, pero su demÃ¡s pandilla nos seguÃ-a detenidamente.

- Hey Astrid, por favor, corre y no voltees hacia atrÃ¡s.- comencÃ© a

decirle.

Ella volteÃ³ hacia mÃ- y se dio cuenta de mi mirada de alerta.

- CorrerÃ¡s cuando te diga.- le volvÃ- a decir.

CaminÃ© mÃ¡s rÃ¡pido y la abrasÃ© con mÃ¡s fuerza, sabÃ-a que podÃ-an escucharnos. Ellos juegan sucio siempre.

Hice como su fuera a dejar a Astrid a mitad del camino. Ella sintiÃ³ mi pÃ¡nico y sabÃ-a lo que estaba por pasar, sabÃ-a que era inteligente para entenderlo.

Solo podrÃ-a suponer que podÃ-a leer mi mente, entonces, vi a lo lejos la casa abandonada que siempre usaba para esconderme, y sabÃ-a que Astrid podÃ-a saltar la cerca con facilidad, era fuerte.

- Bien Astrid, corre hacia esa casa Â¿ok? sÃ³lo salta por la cerca de atrÃ¡s y corre a tu casa, te verÃ© ahÃ-.- le expliquÃ© tratando de que mi voz no se escuchara asustada.

TemÃ-a por ella, solo por ella.

- Â¿Regresaras verdad?- me preguntÃ³.

No estaba seguro si lo harÃ-a, solo por ella mentÃ-.

- Te lo prometo, te verÃ© pronto.- le contestÃ©.

Estaba feliz por dentro, era un alivio que no la dejÃ© regresar a su casa sola.

Tan pronto como estuve seguro de que Astrid podrÃ-a llegar a la casa abandonada, le di un ligero codazo y le dije:

- Â¡Ahora!.- lo susurrÃ©, no tan despacio, apenas se escuchÃ³.

Ella corriÃ³ y yo me di la vuelta. SabÃ-a que ella podÃ-a hacerlo.

Mientras tanto, mis victimas me reconocieron y corrieron hacia mÃ-. Yo llevaba mi navaja atada a la pantorrilla, a un lado de mi pistola.

-Oh, esto va a ser divertido- me dije por dentro.

NARRA ASTRID

CorrÃ- en el preciso momento en el que Ã©l me dijo, corrÃ- rÃ¡pido, sabÃ-a que Ã©l iba a regresar, lo prometiÃ³ y yo le creÃ-. CrucÃ© la calle corriendo, ignorando el dolor de mi abdomen.

LleguÃ© hacia la cerca y saltÃ© sobre esta, hubiera sido fÃ¡cil si mi costilla no me hubiera traicionado, ya casi me faltaba la mitad por cruzar, cuando me atacÃ³ el dolor.

- Â¡Ahhh!- casi gritÃ© por el dolor.

Pero comencÃ© a correr al ver que aÃºn podÃ-a hacerlo. Estaba cerca de mi casa, podÃ-a ver desde ahÃ- el gran Ã¡rbol paulonia que tenÃ-a

en mi jardÃ-n delantero.

Estaba casi llegando cuando de repente... escuchÃ© disparos.

Me detuve y volteÃ©.

- No puede ser...

12. Chapter 12

CAPITULO 12

NARRA HIPO

Estaba sentado, recargando mi espalda contra un pilar de ladrillos lejos del caos. Estaba sangrando por supuesto, pero nada comparado con ellos, reÃ- al imaginarlos desangrarse en el suelo. EscuchÃ© el sonido de las sirenas llegar hacia donde fue la matazÃ³n. Una pistola no era nada comparado con bombas, estaba en un vecindario tranquilo, ellos nunca intentarÃ-an buscarme aquÃ-. AdemÃ¡s, por la manera en que dejÃ© los cadÃ¡veres hacÃ-a parecer como si hubieran tenido una pelea entre pandillas.

JamÃ¡s sabrÃ-an que fui yo.

MirÃ© mi cuerpo, se estaba debilitando cada segundo que pasaba; todavÃ-a tenÃ-a mi pistola en la mano, sin saber si fallÃ© al matar a alguien. CerrÃ© mis ojos con fuerza y dejÃ© que el dolor en mi estomago ahogara mis pensamientos... se lo prometÃ-, le prometÃ- a ella que la verÃ-a de nuevo.

Me levantÃ© lentamente y continuÃ© caminando. TratÃ© de caminar recto y no encorvarme para no levantar sospechas. Estaba por la esquina de la casa de Astrid, entonces saquÃ© mi arma, y apuntÃ© hacia alguien que estaba alado de mÃ-, venÃ-a cruzando la esquina donde yo estaba. Me di la vuelta en cuestiÃ³n de un segundo y bajÃ© mi arma. Ã‰ra Astrid.

Sus ojos estaban muy abiertos de la impresiÃ³n, y se quedÃ³ boquiabierta y congelada cuando vio que la apuntÃ© con mi pistola, ella no se acercÃ³ a mÃ-. TirÃ© la pistola al suelo y caminÃ© hacia ella.

NARRA ASTRID

HabÃ-a visto a Hipo cruzando la calle y corrÃ- hacia Ã©l para alcanzarlo. Estaba caminando muy raro y me detuve, de repente, el se dio la vuelta y apuntÃ³ hacia mÃ- con una... con una pistola. Me quedÃ© paralizada y no me movÃ-, Ã©l se dio cuenta del terror en mis ojos y la bajÃ³. Se quedÃ³ mirÃ¡ndome y tirÃ³ la pistola en el suelo, despuÃ©s caminÃ³ hacia mÃ-.

-Â¡ Â¿Acaso iba a disparar?! Â¿Me iba a disparar a mÃ-? Â¿Porque? Â¿PorquÃ© Hipo llevaba una pistola consigo?- Todas esas preguntas se enredaron en mi cabeza en un mismo instante.

Hipo era claramente el Ãºnico sobreviviente de la pelea, Hipo era un asesino.

LlegÃ³ cerca de mÃ- con sus ojos llenos de preocupaciÃ³n y pidiÃ©ndome disculpas, Ã©l estaba vivo. Sus ojos me mostraban todo, y se acercÃ³ a mÃ-. Fue entonces cuando me di la vuelta y caminÃ© de regreso.

Hipo no era la persona que yo pensaba.

- Â¡Astrid!- Hipo gritÃ³ mi nombre, apenas y podÃ-a levantar la voz.

ComencÃ© a correr

- Â¡ASTRID!.- escuchÃ© de nuevo gritar y correr detrÃ¡s de mÃ-.

Me sentÃ-a... ni siquiera yo sabÃ-a cÃ³mo me sentÃ-a. CorrÃ- hacia mi casa y entrÃ©, estaba a punto de cerrar la puerta cuando sentÃ- a Hipo ya casi adentro, dejÃ© la puerta y corrÃ- hacia mi habitaciÃ³n.

-Â¡Por favor!.- me decÃ-a Hipo, aÃºn siguiÃ©ndome

CorrÃ- hacia las escaleras cuando de repente sentÃ- sus brazos alrededor de mÃ-

- Â¡DÃ©jame ir Hipo!.- le dije cuando trataba de seguir caminando.

Hipo me llevÃ³ hacia la pared y me sujetÃ³ fuertemente, yo estaba a punto de llorar. TenÃ-a miedo. Ã‰l levantÃ³ su mirada y mirÃ³ mis ojos, le temÃ-a a Ã©l por primera vez, le temÃ-a a Hipo. No quise escuchar a nadie, todos tenÃ-an razÃ³n sobre Ã©l.

- Oh Astrid lo siento de verdad- me dijo Hipo, yo no escuchÃ© lo que dijo, aÃºn estaba en shock.- Por favor escÃºchame.- me insistiÃ³.

- No, dÃ©jame ir.- le dije y caÃ-, escondÃ- mi rostro entre mis rodillas y comencÃ© a llorar.

Hipo dudÃ³ un poco, y despuÃ©s se sentÃ³ a un lado de mÃ- y tratÃ³ de consolarme, yo simplemente me alejÃ©.

- VolvÃ- porque te prometÃ- que lo harÃ-a.- me dijo Hipo. Y era verdad, yo lo sabÃ-a. Yo querÃ-a que Hipo regresara, pero no hasta que descubrÃ- que en realidad era un asesino.

- DeberÃ-a estar muerto ahora, pero hice todo esto por ti Astrid- continuÃ³ diciendo.

Yo sabÃ-a que Ã©l tenÃ-a razÃ³n pero no querÃ-a escucharlo porque estaba demasiado enojada, y triste.

- Yo te salvÃ© Astrid- exclamÃ³. Cuando dijo eso, su voz se escuchaba muy dÃ©bil, Ã©l estaba vivo, pero herido.

QuitÃ© mis manos de mi rostro, y lo vi apoyÃ¡ndose en la pared cerrando sus ojos con muchas fuerzas, se estaba presionando su estomago, despuÃ©s olÃ-... sangre.

RÃ¡pidamente me parÃ© y levantÃ© su camisa, Hipo estaba sangrando mucho de su estomago... era una herida, o mÃ¡s bien, una puÃ±alada.

De nuevo me levantÃ© rÃ¡pidamente y fui al baÃ±o, donde estaba el botiquÃ-n de emergencias. Hice un desorden terrible pero encontrÃ© lo que estaba buscando, regresÃ© con Hipo y lo ayudÃ© llevÃ¡ndolo hacia el sofÃ¡, y de nuevo levantÃ© su camisa. Cuidadosamente empecÃ© a limpiar su herida. Me recordÃ³ al dÃ-a anterior, cuando Ã©l limpiaba las mÃ-as, ahora todo habÃ-a dado un giro.

- Astrid.- susurrÃ³ mi nombre.

Yo lo ignorÃ© y seguÃ- vendÃ¡ndolo. GuardÃ© las cosas y regresÃ© con Ã©l. Me inclinÃ© para ver la herida de nuevo y asegurarme de que estuviera bien vendada.

Tuve cuidado de limpiar la sangre que aÃºn quedaba, y de repente las manos de Hipo apretaron las mÃ-as. TratÃ© de no mirarlo, pero Ã©l siguiÃ³ mirando mis ojos, hasta que yo lo hice tambiÃ©n.

- No deberÃ-as tenerme miedo, tÃº eres la Ãºltima persona a la que podrÃ-a herir.- me dijo entonces.

BajÃ© de nuevo mi mirada y de repente me tomÃ³ en sus brazos, no pronunciÃ© palabra alguna porque yo en verdad necesitaba ese abrazo. En verdad necesitaba que me dijera que todo iba a estar bien. Pero entonces, Hipo utilizÃ³ las dos palabras mÃ¡s simples y a la vez tan hermosas que me haya dicho.

- Te amo.

Cuando dijo eso, me lancÃ© hacia Ã©l, olvidÃ¡ndome de repente de su herida, debiÃ³ dolerle. Mis labios se encontraron con los suyos y lo besÃ©. Yo sabÃ-a que tambiÃ©n lo amaba, y no me importaban los errores que pudo haber cometido, aÃºn estarÃ-a siempre ahÃ- con Hipo.

Hipo me besÃ³ mostrÃ¡ndome lo agradecido que estaba conmigo, y lo feliz que estaba de que aÃºn estuviera vivo.

13. Chapter 13

CAPITULO 13

EstÃ¡bamos tan entregados en nuestro beso tan lleno de pasiÃ³n que Hipo tuvo que alejarme un poco de Ã©l.

- Me estoy muriendo, recuerdas?- me dijo Hipo con una dolorosa sonrisa.

Me reÃ- un poco y acaricie su rostro. El cerro sus ojos y beso mi cuello, de mi boca saliÃ³ un pequeÃ±o sonido nada comÃºn en mi.

-Espera, que fue eso? No lo habÃ-a escuchado en ti Astrid. - me dijo con una malÃ©vola mirada.

Lo hice de nuevo y Hipo sonriÃ³.

-Sabes Astrid empiezo a creer que te prendo.- me dijo Hipo con un tono pÃ-caro.

- Oh sÃ-, claro que lo haces- le conteste.

- Ah, me gusta tu sarcasmo- contesto y riÃ³.

Ambos reÃ-mos y rasque su barbilla, despuÃ©s le di un beso en la mejilla, el sonriÃ³.

- Si no fuera por el hecho de que estoy en mi lecho de muerte ya te hubiera comido a besos, Ã¡ngel mÃ-o- exclamo Hipo con un tono aun dÃ©bil.

- Oh Hipo...- habÃ-a olvidado por un momento que estaba grave.

Me hice a un lado y levantÃ© su camisa para ver si aun seguÃ-a sangrando. Me mordÃ- el labio.

- Te sientes mareado Hipo? - le pregunte.

- Por favor Astrid, soy todo un macho.

- Deja las bromas, necesito saber.

- Bueno estÃ¡ bien, te dirÃ©, si no fuera por el hecho de que estas aquÃ-, estuviera llorando como un bebe.

Me le quede viendo, lo decÃ-a enserio, lo notÃ© porque su sonrisa se desvaneciÃ³.

Mire su herida, no dejaba de sangrar.

- Hipo, creo que necesitaras algunas puntadas.- le dije preocupada.

- Oh, y eso es malo? - me contesto con sarcasmo.

Yo no sonreÃ- a su humor, subÃ- las escaleras y fui por el equipo de mi papa, el era doctor, y lo habÃ-a visto trabajar ya en algunas ocasiones, ademÃ¡s, me habÃ-a enseÃ±ado ya varias cosas el verano pasado. Baje de nuevo y me sentÃ© a un lado de Hipo.

- Tu... eres mi doctora? - me pregunto Hipo sonriendo.

- AdemÃ¡s de tu Ã¡ngel, sÃ-, lo soy.

Hipo se acomodo y dejo que le curara la herida, a decir verdad se estaba poniendo peor. Lo veÃ-a mirar fijamente a la aguja, y despuÃ©s finalmente encontrÃ© su punto dÃ©bil.

- Esto te dolerÃ¡ un poco.- le advertÃ-.

- Ya termina con esto.

Cuidadosamente comencÃ© a apuntar la aguja donde tenÃ-a que hacerlo, y entonces vi a Hipo hacer una mueca de dolor al principio.

- No te muevas, "macho". - le dije y Hipo sonriÃ³ a medias.

No podÃ-a dejar de ver la herida llena de sangre, y eso no me estaba ayudando. SabÃ-a que podÃ-a ver todo su interior si apuntaba hacia en medio de la herida... Ugh.

>DespuÃ©s de 15 minutos termine de hacerlo. Estaba segura de que mis padres estarÃ-an orgullosos de lo que acababa de hacer. Pero claro, ellos no estarÃ-an aquÃ- para verlo. Cuidadosamente limpie la aguja y la envolvÃ-, la guarde de nuevo en el botiquÃ-n de papa. Vi a Hipo mirando fijamente su herida ya cocida.<p>

- Te doliÃ³? - le pregunte.
>- mhhhmmm, no mucho.<p>

Quite las cosas y volvÃ- con un plato de botanas y me sentÃ© a un lado de Hipo, recargue mi cabeza en su hombro mientas le cambiaba a los canales en la TV.

- Hipo, aun no... Aun no te he dado las gracias por salvarme, no solo una vez, sino dos. - comencÃ© a decirle.

El bajo su mirada hacia mÃ-.

- Gracias, de verdad. - continÃºe diciÃ©ndole.

El acaricio mi cabello y me sonriÃ³, me dedico una de sus mÃ¡s raras sonrisas.

- Recuerdo lo desesperado que estaba cuando no te vi regresar a casa ... - continÃºe mirÃ¡ndolo mientras Ã©l hablaba - ... vi a los hijos de pu... - respiro profundo- .. PerdÃ³n, a la 'pandilla' reunirse en un lugar, persiguiendo a alguien, rÃ¡pidamente supe que eras tÃº ya que no te vi regresar a tu casa, y tambiÃ©n porque los vi bloquear el camino hacia tu casa. Recuerdo tambiÃ©n cuando espiaba por tu ventana en las noches tratando de adivinar ese sentimiento que me habÃ-a preguntado por un rato... Te amaba. Nunca dejarÃ-a que algo malo te hubiera sucedido.

ComencÃ© a respirar mas rÃ¡pido de lo normal, sabÃ-a que iba a recordar esas palabras por el resto de mi vida.

- Supongo que por un momento... pensÃ© que era perfecto para ti, nadie te hubiera salvado sin matar a alguien. - continuo diciendo.

El se detuvo y miro hacia mis manos, lo estaba sosteniendo fuertemente, despuÃ©s las lleve hacia su rostro, era perfecto.

- Eres perfecto Hipo, perfecto para mÃ-.

Hipo me miro a los ojos, tratando de creer que fui yo quien dijo eso. Bese su mejilla y el acariciÃ³ la mÃ-a. Estaba de nuevo a punto de besarme cuando de repente, se escucho un fuerte golpe en la puerta.

14. Chapter 14

~ CAPITULO 14 ~

Me levantÃ© rÃ¡pido pero Hipo se moviÃ³ primero. Apago la televisiÃ³n y mantuvo su mirada en la puerta, donde la habÃ-an golpeado. Yo lo mirÃ© a Ã©l con cierta preocupaciÃ³n en mis ojos, despuÃ©s se dirigiÃ³ hacia la cocina, y yo lo seguÃ-. AbriÃ³ la ventana de la cocina para tratar de ver algo.

- No son mis padres, eso tenlo por seguro, hubieran usado sus llaves. - le dije a Hipo.

Ã‰l se quedo junto a la ventana por unos segundos, despuÃ©s se asomo lentamente para ver quiÃ©n era.

- Hipo? - le pregunte dudosa.

Hipo se alejo de la ventana, y escuche a mi perro ladrar fuerte por las personas, comenzÃ³ a moverse lenta y sigilosamente y me tomo de la mano, llevÃ¡ndome lentamente hacia las escaleras, me quede quieta por unos segundos y despuÃ©s comencÃ© a seguirlo, Hipo trataba de hacer el menor ruido posible.
>Lo lleve hacia mi habitaciÃ³n y cuidadosamente cerrÃ© la puerta.<p>

- Ok Hipo, dime- le pregunte queriendo saber que pasaba, el me ignoro un momento y se asomo de nuevo afuera, por mi ventana. - Hipo! - le volvÃ- a decir.

El solo se limito a poner su dedo Ã-ndice en sus labios, haciÃ©ndome entender que guardara silencio.

Camine hacia Ã©l y mire sigilosamente hacia la ventana, mi corazÃ³n se detuvo al ver quien, o mÃ¡s bien, quienes eran.

- Oh por Dios! Hipo, porque estÃ¡n aquÃ-? Porque estÃ¡n esos estÃºpidos sujetos ahÃ- afuera!? - le dije, casi gritando.

Hipo hizo un rÃ¡pido movimiento y puso su mano alrededor de mi boca.

- No tengo idea- me susurro a mi oÃ-do.

Me soltÃ³ y de nuevo me asome, mirÃ¡ndoles, eran dos esta vez. Ellos estaban caminando dando vueltas por fuera de mi casa, mirando por las ventanas y golpeando de nuevo la puerta.

- Tus padres, no han llamado? - me pregunto Hipo.
>- No, no desde hace...- me quede pensando y Hipo me interrumpiÃ³.
- LlÃ¡malos ahora!

CorrÃ- bajando las escaleras, mientras buscaba mi telÃ©fono, tratando de esquivar las ventanas, tome el traste de botanas y mi mochila y volvÃ- arriba. CerrÃ© mi puerta y los llame, espere hasta que mis lÃ¡grimas comenzaran a formarse en mis ojos, no pudo haberles pasado nada. Las lÃ¡grimas comenzaron a caer, al notar que no contestaban, me mandaba siempre al buzÃ³n de voz.

Hipo se sentÃ³ en mi cama, y tomo mi mano.

- Nada les ha pasado Astrid- me dijo tratando de calmarme, despuÃ©s me tomo por la cintura y yo lo abrasÃ©. - QuÃ© hay de tu hermano? - me preguntÃ³.

Limpie mis lÃ¡grimas y de nuevo tome mi telÃ©fono, tratando de llamarle. Estaba casi segura de que no lo traÃ-a consigo, y no me equivoque, nadie contesto. Tome mi telÃ©fono de nuevo, mientras veÃ-a a Hipo asomarse a la ventana una y otra vez.

- Ya no hay nadie ahÃ- abajo.- me aviso Hipo.

Camine hacia la ventana, para estar segura, pero su carro aun seguÃ-a ahÃ-.

- Hipo... - no pude terminar porque en ese momento mi perro comenzÃ³ a ladrar fuerte, como enojado. - oh no, nube- (nube es el nombre del perro).
>Estaba a punto de salir de mi cuarto para ir a ver, pero Hipo me detuvo y me sentÃ³ en la cama.<p>

- Ahora regreso.- me dijo y saliÃ³ de mi recÃ¡mara.

Me quede ahÃ- sentada contando los segundos que pasaban, y la puerta se abriÃ³, Hipo volviÃ³ rÃ¡pidamente y tomo mi mano, me levanto y me dirigiÃ³ hacia el armario.

- Hipo que estÃ¡ pasando? - le pregunte, comenzaba a alarmarme.

Ambos nos metimos al armario, el cual era grande y habÃ-a suficiente espacio. No demasiado pero lo suficiente para acomodarnos bien dos personas. Hipo cerrÃ³ la puerta, y yo busque el interruptor, hasta que lo encontrÃ© y entendÃ- la luz.

- Los estÃºpidos tipos estÃ¡n inspeccionando la casa- comenzÃ³ a decirme Hipo.

- Â¡Â¿Que?!

- Bueno no por dentro... aun.

- Y que estÃ¡n haciendo?- preguntÃ©.

- Parece que pusieron a dormir al perro y estÃ¡n recorriendo tu casa por fuera, estoy casi seguro de que no entraran-. Me sentÃ© y el se sentÃ³ a un lado de mi.

- Tenemos que estar quietos y en silencio, ellos tienen detectores de sensor.

- Y... te estÃ¡n buscando a ti? - pregunte.
>Hipo dudo un poco en responder.<p>

- Probablemente.

- Ellos no se irÃ¡n sin pelear.

Hipo miro hacia mÃ- no muy seguro de lo que quise decir.

- No necesitas preocuparte por eso Astrid, ellos no nos encontraran.

Esa respuesta no me convenciÃ³, no dejare a Hipo solo, estoy dispuesta a regresarle el favor, todo lo que hizo el por mÃ-, lo harÃ© yo devuelta.

15. Chapter 15

CAPITULO 15

1 hora despuÃ©s ellos se fueron. Nosotros dos salimos y cerramos las cortinas y checamos para estar seguros de que no hubieran dejado nada dentro. SubÃ- las escaleras y fui hacia mi armario y saquÃ© prendas nuevas, un pantalÃ³n liviano, rojo con blanco, y una blusa negra. SalÃ- de mi habitaciÃ³n y entrÃ© a la de mi hermano, para llevarle algo de ropa a Hipo.

RegresÃ© y bajÃ© las escaleras con una toalla y ropa limpia, y se la di a Hipo. Ã‰l habÃ-a estado espiando por la ventana casi por una hora, y se relajÃ³ cuando me vio. Le di la ropa y entonces se acercÃ³ a mÃ-, me besÃ³ dulcemente.

- Las damas van primero, yo seguirÃ© aquÃ- por si llegan tus padres mientras tÃº te duchas- me dijo Ã©l.

- Hipo, ellos regresarÃ¡n maÃ±ana, no hoy.

Subimos las escaleras y Hipo me esperÃ³ en mi habitaciÃ³n. Me metÃ- a baÃ±ar, el agua estaba perfecta, cÃ¡lida y fresca. SalÃ- y me cambiÃ©, me sequÃ© mi cabello con mi toalla y salÃ- del baÃ±o. CaminÃ© hacia mi habitaciÃ³n descalza, y vi que Hipo estaba mirando mis posesiones. Miraba con curiosidad a mi retrato donde estaba en el verano. Me habÃ-an sacado esa foto en Long Beach, y habÃ-amos tenido una reuniÃ³n familiar en Estados Unidos.

Lo abrasÃ© por detrÃ¡s y puse mis brazos alrededor de Ã©l, y entonces me cargÃ³ y me llevÃ³ hasta mi cama. Me dejÃ³ caer cuidadosamente a mi cama y ambos reÃ-mos.

- DejÃ© el baÃ±o listo para ti.- le dije.

-EstÃ¡ bien Ã¡ngel mÃ-o.- me contestÃ³ y me besÃ³ la frente.

TomÃ³ su ropa y caminÃ³ hacia el baÃ±o. FrotÃ© mi cabello para secarlo mientras lo esperaba, me acostÃ© despuÃ©s en mi cama mientras hojeaba una revista. SentÃ- una silenciosa brisa entrar a mi habitaciÃ³n y de repente sentÃ- a Hipo deslizarse a un lado de mÃ-, llegÃ³ y besÃ³ mi oreja. Me reÃ- por el cosquilleo, besÃ³ mi cuello y yo suspirÃ©.

- Â¿SÃ³lo conseguÃ- un suspiro?- me preguntÃ³ Hipo-

- Â¿QuÃ© querÃ-as Hipo?.

Me volviÃ³ a besar mÃ¡s mi cuello.

- Bueno, olvÃ-dalo, no quiero que seas una chica mala.- me contestÃ³.

- Mmmmm...

Lo empujÃ© hacia mÃ- y lo besÃ©. Ã‰l me tomÃ³ de mi cintura mientras mis dedos se entrelazaban entre su cabello mojado. Hipo siguiÃ³ provocÃ¡ndome y continuaba tratando de dejar de besarme para que lo empujara de nuevo hacia mÃ-. La pasiÃ³n se apoderaba de nosotros mientras nos besÃ¡bamos con tantas ansias, sus manos bajaron hacia mis caderas, quitÃ© mis manos de su cabello y bajaron a su espalda,

Hipo trataba de quitarse su camiseta mientras me besaba, me besÃ³... diferente. Sus manos pasaron a estar en mi espalda mientras Ã©l tiraba de mi blusa tratando de quitarla tambiÃ©n. BesÃ© su cuello y su barbilla.

- Oh Astrid.- me dijo Hipo haciÃ©ndose un poco a un lado, mientras se sentaba en mi cama.- No creo que estÃ©s lista... sÃ© que tienes ganas de hacerlo, pero sÃ© que aÃºn no estÃ¡s lista.- me dijo mientras sus ojos bajaban para recorrer mi cuerpo.

- Jaja, Hipo Â¿me estabas probando?- le preguntÃ© curiosa.

Hipo sonriÃ³ y mirÃ³ hacia mi cuello.

- Algo asÃ-, pero, de nuevo me estaba yendo muy lejos. TÃº haces que cambie mi forma de pensar Astrid-

Me levantÃ© y me acomodÃ© la blusa.

- Por un momento, me estaba preocupando por ti.- me dijo Ã©l.

Yo reÃ- mientras lo tomÃ© de la mano y bajamos por las escaleras, mirÃ© fijamente su pecho, aÃºn estaba vendado pero la mayor parte estaba desnuda, me mordÃ- el labio.

- Tal vez debÃ- quitarme mi pijama tambiÃ©n.- le dije con un tono travieso.

- Me gusta mÃ¡s que estÃ©s cubierta mientras caminas en tu casa. Â¿Por quÃ© quieres mostrarme lo que yo sÃ© que es mÃ-o?.

SonreÃ- y le di un codazo en el brazo, Hipo hablaba de mi cuerpo, y sÃ-, tenÃ-a razÃ³n, algÃºn dÃ-a serÃ-a suyo.

- Hipo, te amo tanto.- le dije sinceramente.
>- Ya lo sÃ©.- me contestÃ³ dedicÃ¡ndome una pÃ-cara sonrisa.<p>

Me abrazÃ³ y entonces me cargÃ³, llevÃ¡ndome a la cocina.

16. Chapter 16

CAPITULO 16

Tuve una buena noche. Me pareciÃ³ una eternidad desde cuando estaba siendo perseguida en el callejÃ³n e Hipo me salvÃ³.
>Hipo y yo cenamos en mi casa, despuÃ©s le presentÃ© a nube (mi perro) y yo realmente no paraba de reÃ-r, al parecer a nube no le caÃ-a muy bien Hipo. Ã‰l lo tratÃ³ igual que como le ladraba a los sujetos, yo le decÃ-a a nube que dejara de estar celoso, ya que no le gustaba que Hipo estuviera cerca de mÃ-.<p>

- Â¿Lo ves? No le agrado ni un poco.- me dijo Hipo.

- No te preocupes, siempre se porta asÃ- con extraÃ±os, crÃ©eme. - le contestÃ©.

TomÃ© su mano y ambos entramos a la casa, nos acurrucamos en el sofÃ¡ y vimos la televisiÃ³n, recarguÃ© mi cabeza en su hombro, oliendo su aroma. SuspirÃ© y sentÃ- su mano deslizarse por detrÃ¡s de mi

espalda, acariciando mi cintura.

~ NARRA HIPO ~
>Oh Astrid, no sÃ© hasta cuÃ¡ndo vamos a estar juntos asÃ-. Esto me separarÃ¡ de ti, pero, voy a vivir mi vida como la planeÃ©.
Iba a estar fuera con mi hermano... haciendo las cosas que mÃ¡s querÃ-a y que habÃ-amos acordado desde hace ya mucho tiempo. Pero, hay algo que no puedo sacar de mi cabeza.

Â¿QuÃ© hay si Astrid comienza a salir con otro chico? Â¿Y si ella me olvida? Â¿QuÃ© pasarÃ-a si realmente la lastimo y comienza a odiarme? BajÃ© mi mirada hacia ella. Estaba acurrucada sobre mi pecho como un gatito. Ella es tan angelical.

Ella me entendiÃ³ antes cuando le relevÃ© lo que era... pero, de nuevo, sabÃ-a que la iba a lastimar.

Cuando me valla, mi mente pelearÃ¡ contra dos mundos que en serio anhelo vivir.

El primero, en el que quiero estar con mi hermano, escapar de la policÃ-a recorriendo todo el paÃ-s... ser criminales. Asustar a los estÃºpidos polÃ-ticos y al gobierno, bombardear cada persona relacionada con el gobierno, sabiendo que cualquier policÃ-a no podrÃ-a dormir sin saber que tal vez estemos por ahÃ-, muy cerca, bombardeando su casa o la de al lado.

Y despuÃ©s, estÃ¡ el otro mundo. En el que pueda estar siempre con Astrid, de manera que tambiÃ©n pueda cumplir con mis otros deseos y metas. Estar a su lado y sentir cÃ³mo mi mente cambia de ser mala a buena, como ella quiere. Unir mi corazÃ³n al de ella, llenÃ¡ndome con sus angelicales palabras y caricias.

- Quiero estar por siempre contigo Hipo...- me dijo Astrid.

Esas palabras se metieron en mi cabeza mientras sentÃ-a una llama en la parte interior de mi garganta. No podÃ-a dejarla... pero no puedo llevarla conmigo. Ella levantÃ³ su mirada hacia mÃ-, sabiendo que mi silencio era algo incÃ³modo. ExtendiÃ³ sus brazos y me tomÃ³ la cara entre sus suaves manos.

- Yo tambiÃ©n.- le contestÃ©, mi voz se entrecortÃ³.

- Â¿PorquÃ© no pareces tan seguro?

Cuando dijo eso tratÃ© de verla a los ojos, pero fallÃ©. Â¿Por quÃ© me preguntaba eso?

- Â¿Hipo?...- comenzÃ³ a decir, escuchaba pÃ¡nico en su voz, tomÃ© sus manos.
>- No lo sÃ© Astrid, quiero decirte, que... me irÃ© tan pronto cuando mi hermano regrese.<p>

Tal vez se lo dije muy a secas, mirÃ© hacia sus ojos y vi que comenzaban a salir lÃ¡grimas de ellos, ella no se moviÃ³, y escuchÃ© que trataba de respirar constantemente. MirÃ³ a lo lejos, volteando de lado a lado insegura de quÃ© hacer.

- Por favor, dime que... esto no tiene nada que ver con... matar, por favor.- comenzÃ³ a hablar entrecortadamente, cerrÃ³ sus ojos

queriendo escuchar una mentira, tratÃ© de destruir el nudo de mi garganta. Me arrepentÃ- de hacer esto con ella, pero era mejor decÃ-rselo directamente sabiendo que se pondrÃ-a peor si mentÃ-a.

- Yo... no puedo responderte eso...- mi voz se volviÃ³ seca.

SentÃ-a como si me estuviera matando a mÃ- mismo mientras ella se alejaba de mÃ-. No me mirÃ³ y se levantÃ³, despuÃ©s subiÃ³ las escaleras. CaÃ- en mis rodillas mientras trataba de alcanzarla y llegar a ella, pero demasiado tarde. Me quedÃ© ahÃ- observando su piso de madera.

Â¿QuÃ© demonios soy yo? Por supuesto que no merezco a alguien como Astrid. Ella es para alguien mÃ¡s, alguien que pueda ser como ella desea que yo sea. Es obvio que me va a odiar. Â¿QuÃ© m*erda estoy haciendo? Â¡No soy bueno para ella!

Solo soy un estÃºpido asesino con un pase seguro al infierno, y ella es... es... Ella es un Ã¡ngel.

Apenas y estaba consciente de que mi cara estaba hÃºmeda, cuando me la frotÃ© con mi mano. QuÃ© patÃ©tico soy, no escuchaba ningÃºn movimiento en el piso de arriba, todo lo que escuchaba era... silencio. Ella me odiaba, y era lÃ³gico, la lastimÃ©. EstÃ¡ mejor sin mÃ-, me levantÃ© lentamente y subÃ- las escaleras en silencio.

Apenas y podÃ-a sentir mis piernas levantÃ¡ndose, lleguÃ© arriba y vi que la puerta de su habitaciÃ³n estaba cerrada, querÃ-a entrar ahÃ- y decirle que harÃ-a cualquier cosa que ella quisiera a cambio de que no me odiara o que se alejara de mÃ-.

Entonces me sentÃ© contra su puerta, inseguro. La amaba, entonces Â¿quÃ© demonios estaba haciendo?

17. Chapter 17

CAPITULO 17

Advertencia, lime (lemon leve)

~ NARRA ASTRID ~

Estaba en mi habitaciÃ³n sintiÃ©ndome... sintiÃ©ndome como si el mundo entero me hubiera dado una bofetada. Me sentÃ-a traicionada. PensÃ© que conocÃ-a el mundo donde habÃ-a estado viviendo, pero era muy tonta, era demasiado estÃºpida para ver la realidad, aunque yo realmente no querÃ-a estar ahÃ-.

Hipo... llorÃ© y llorÃ© en mi almohada, solo quiero que las cosas estÃ©n... tranquilas. Sabiendo que no habÃ-a nadie mÃ¡s por ahÃ- que pudiera hacerle daÃ±o a Hipo. Yo querÃ-a saber que Ã©l estaba en el camino correcto, que Ã©l no era un asesino. No puedo soportar mÃ¡s esto.

Entonces, escuchÃ© una respiraciÃ³n ronca, detrÃ¡s de mi puerta, sonaba como si alguien estuviera recargado contra la puerta, llorando. LuchÃ© contra mi corazÃ³n hecho pedazos, sabiendo que Ã©l me necesitaba. Me bajÃ© de mi cama y me acerquÃ© en silencio. AbrÃ-

la puerta lentamente, tan rÃ¡pido como abrÃ- la puerta Hipo ya estaba ahÃ- abrazÃ¡ndome. Ã‰l estaba de rodillas abrazÃ¡ndome por la parte de abajo, sujetando mis piernas con fuerza.

-Astrid, te amo. - me dijo Hipo, siguiÃ³ diciendo esas hermosas palabras como si fueran las Ãºnicas que podÃ-a pronunciar.

Lo sentÃ- llorar por un buen rato, me doliÃ³ hasta el alma, peor que si me hubieran cortado los brazos con una espada. Lo llevÃ© hacia mi cama y lo abrasÃ© por mucho tiempo. SentÃ- sus lagrimas bajar sobre mi cuello... sÃ³lo tiene problemas, el es solo un chico, Hipo aÃºn tiene su alma pura, solo estÃ¡ manchada con la obscuridad... sabÃ-a que yo era su Ãºnica luz.

- JamÃ¡s te dejarÃ-a Hipo...- le dije con lagrimas en mis ojos.

Hipo respirÃ³ profundamente y me besÃ³ en el cuello. Me empujÃ³ hacia mi cama y me regresÃ³ hacia Ã©l besÃ¡ndome de nuevo el cuello. Su boca bajaba cada vez mÃ¡s y sentÃ-a realmente que ambos estÃ¡bamos en un horno, nuestra temperatura estaba al borde.

Me estaba besando con mucha pasiÃ³n mientras suspiraba de placer, mientras yo mordÃ-a su oreja. SeguÃ-a manteniendo esa idea en mi cabeza, en verdad lo deseaba, lo necesitaba, el momento era perfecto. Ambos estÃ¡bamos solos en casa, en mi habitaciÃ³n, y no lo sÃ©, tal vez... serÃ-a la Ãºltima vez que podrÃ-a tener la oportunidad de hacer el amor con Hipo. SabÃ-a que aÃºn era joven, pero no necesito experiencia para amar.

Lo jalÃ© hacia mÃ- mÃ¡s cerca, y comencÃ© a besarlo con mÃ¡s fuerza. Ã‰l hizo lo mismo, mientras yo seguÃ-a pensando en lo mismo... ambos estÃ¡bamos juntos, y tal vez no podrÃ-amos estar asÃ- de nuevo. Me apartÃ© lentamente y me quitÃ© mi camiseta, teniendo puesto solo mi bra. Era negro y encajaba perfectamente con mi tono de piel. Hipo me besÃ³ entonces en el estomago, cerrÃ© mis ojos mientras Hipo lo hacÃ-a, lo seguÃ- besando mÃ¡s y mÃ¡s mientras comenzaba a bajar sus pantalones. Lo sentÃ- bajar, tal vez me podrÃ-a detener, de nuevo. DespuÃ©s Hipo suspirÃ³ profundo y me besÃ³ aÃºn mÃ¡s apasionadamente. TomÃ© entre mis manos su cabello que se enredaba entre mis dedos mientras acercaba mi cintura hacia Ã©l.

Lentamente me hice a un lado, Hipo estaba algo separado de mÃ-, y de repente de nuevo lo sentÃ- regresar hacia mÃ-. Me besÃ³ de nuevo y sentÃ- que me quitaba la parte inferior de mis pijamas, continuamos besÃ¡ndonos, mientras la fuerza con la que me abrazaba se volvÃ-a cada vez mÃ¡s dura, sentÃ-a como si su abrazo fuera imposible de romper.

Esa noche, hicimos el amor.

DespuÃ©s, comenzamos a respirar rÃ¡pido. Hipo tenÃ-a su cabeza sobre mi pecho y estaba sonriendo. ComenzÃ³ a reÃ-r cuando me mirÃ³ a los ojos.

- Solo esperaste un dÃ-a para caer en la tentaciÃ³n, nena.- me dijo.

Le respondÃ- con un jalÃ³n en el cabello. Su respiraciÃ³n se fue calmando y sentÃ- sus latidos disminuir despuÃ©s de los duros golpes que hacÃ-a antes. Pronto comenzÃ³ a caer en el sueÃ±o, y yo puse mis

manos en su detrÃ¡s de su espalda. Me quedÃ© dormida con el sonido de su respiraciÃ³n.

ComencÃ© a soÃ±ar... soÃ±Ã© que estaba arriba de un gran edificio, en una ciudad, se parecÃ-a a Los Ã•ngeles. Estaba mirando abajo, hacia la calle y vi a unos policÃ-as. Escuchaba sirenas por toda la calle. Mi mirada cambiÃ³ totalmente, sentÃ- un ataque en mi corazÃ³n, aquÃ©l cabello caoba rojizo me era tan familiar, era Hipo. Ã‰l estaba saliendo de una camioneta, con una pistola.

Hipo comenzÃ³ a dispararle a los policÃ-as, les disparÃ³ a 4 de ellos en el cuello, estÃ³mago y pecho. Mantuvo esquivando los disparos y veÃ-a gente corriendo con su cara llena de miedo. Me di la vuelta y mirÃ© que no habÃ-a otro camino. Â¿CÃ³mo diablos lleguÃ© aquÃ-? No habÃ-a ni siquiera una puerta para bajar. ContinuÃ© mirando hacia abajo, a medida que sentÃ- como si estuviera cayendo.

- Â¡Hipo!..-

Trataba de gritar, pero las sirenas y los policÃ-as no dejaban escuchar mis gritos.
>SentÃ- como si fuera a saltar, me acerquÃ© a la orilla, mirando hacia abajo, me di la vuelta y comencÃ© bajar por el edificio... como si fuera demasiado fÃ¡cil. Intentaba bajar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible para llegar abajo, pero una vez que estuve ahÃ-... era ya demasiado tarde.<p>

MirÃ© a hacia Hipo, y vi cÃ³mo los policÃ-as le habÃ-an disparado. Y lo mirÃ© mientras caÃ-a en la calle. Hipo Haddok se habÃ-a ido.

>Mis gritos se volvieron silenciosos y sentÃ- a alguien sosteniÃ©ndome, y sacudiÃ©ndome.<p>

- Â¡Astrid, mi amor, despierta!.

AbrÃ- mis ojos para ver los suyos, aquel color esmeralda que era ya familiar para mÃ-.

- Hi-Hipo.- le dije.

Lo abrasÃ© con todas mis fuerzas.

- Estoy aquÃ- hermosa.- me contestÃ³ con palabras suaves. SentÃ- cÃ³mo mis lÃ¡grimas bajaban sobre mi rostro. - Fue solo un sueÃ±o, tranquila.- me dijo y me dio un beso en la mejilla.

- PromÃ©teme, promÃ©teme por favor...- hablaba entrecortadamente.

- Lo que quieras, Â¿quÃ© pasa?

InhalÃ© y comencÃ© a decirle.

- PromÃ©teme, promÃ©teme que no morirÃ¡s...

Hipo me abrazÃ³ muy fuerte.

- Te lo prometo Astrid, vivirÃ© por ti. Solo por ti.

En silencio entonces, comencÃ© a quedarme dormida de nuevo, mientras Ã©sas Ãºltimas palabras que me dijo sonaban con mi cabeza.

- Gracias, te amo.- le contestÃ©.

Con Ã©sas palabras comencÃ© a cerrar mis ojos otra vez. Sus brazos me sostenÃ-an, me sentÃ-a protegida y segura.

18. Chapter 18

CAPITULO 18

Me despertÃ© con el aroma del cabello de Hipo. ParpadeÃ© y vi a Hipo en la misma posiciÃ³n en la que se habÃ-a dormido. Su cabello estaba cerca de mi boca, y olÃ-a tan delicioso. La noche anterior, en el mismo lugar en que estÃ¡bamos, lo habÃ-amos hecho.

No me movÃ- en ningÃºn momento, para no despertar a Hipo. Recuerdo lo indefenso que se veÃ-a Hipo ayer, y la forma en que se arrodillÃ³ para que no lo dejara, recordaba cÃ³mo ambos nos necesitÃ¡bamos uno al otro y la hermosa manera en que me demostrÃ³ que de verdad me amaba. Si no me amara, no tuviera que quedarse, hubiera podido dejarme e irse fÃ¡cilmente cuando me encerrÃ© en mi habitaciÃ³n. Pero ahÃ- estaba Ã©l, durmiendo en mis brazos.

MirÃ© hacia mi despertador, que estaba en la mesa a un lado de mi cama. AÃºn era temprano, tenÃ-a todavÃ-a 3 horas antes de que mis padres regresaran, juguÃ© con el cabello de Hipo, toquÃ© una parte de su espalda con mi dedo, contando sus lunares, todas esas marcas eran parte del chico que amaba tanto.
>Estaba feliz de saber que habÃ-a perdido mi virginidad con alguien que me habÃ-a salvado la vida mÃ¡s de una vez, que se preocupaba por mÃ-, y lo mÃ¡s importante... Que me amaba.
SentÃ- a Hipo moverse, las sabanas de la cama estaban enredadas entre nosotros. Sus ojos se abrieron una vez y se cerraron de nuevo, Ã©l tenÃ-a sus ojos cerrados, se acercÃ³ un poco mÃ¡s cerca de mÃ- para que su rostro quedara junto al mÃ-o.

- Tuve el mejor sueÃ±o Astrid.- comenzÃ³ a hablar Hipo, con voz aÃºn de sueÃ±o.

Me reÃ- y Ã©l abriÃ³ los ojos, me mirÃ³ a los ojos, y despuÃ©s hacia mi cuerpo. TenÃ-a puesto mi brasier negro, y estaba tapada con las sabanas.

- No fue un sueÃ±o Hipo.- le respondÃ-.

AcariciÃ© su rostro y Ã©l me abrazÃ³ con una gran sonrisa.

- Oh, ya lo sabÃ-a.

VolvÃ- a reÃ-r y Ã©l me besÃ³.

- Me sorprende que tus labios no te duelan, por anoche.- me dijo.

RecordÃ© entonces lo enviciados que estÃ¡bamos besÃ¡ndonos la noche anterior, nos quedamos acurrucados ambos en los brazos del otro, hasta que Hipo se levantÃ³ para vestirse.

Hipo levantÃ³ del piso mi ropa y me la dio con una sonrisa traviesa

en su cara, sonreÃ- y me sonrojÃ©, y despuÃ©s me levantÃ© para vestirme tambiÃ©n.

- Â¿CÃ³mo estÃ¡n tus puntos?- le preguntÃ©, aÃºn no se habÃ-a puesto su camisa, entonces se dio la vuelta y me mostrÃ³.

- EstÃ¡n bien, casi no me duele, gracias otra vez mi amor.

Ambos bajamos las escaleras, Hipo me cargÃ³, tenÃ-a mucha fuerza. Me llevÃ³ hacia la cocina y comenzamos a cocinar.

- Yo me encargo del desayuno.- comenzÃ³ a decirme.

- Â¿Enserio? te puedo ayudar...

- Yo lo harÃ©.

Entonces recordÃ© mi habitaciÃ³n, era un desastre y tenÃ-a que arreglarla antes de que llegaran mis padres.

- Ok, entonces lavarÃ© las sabanas.

Hipo me sonriÃ³ y me di la vuelta para subir de nuevo las escaleras. LavÃ© las sabanas y la ropa de Hipo. Las puse en la secadora y volvÃ- hacia la cocina.

- Justo a tiempo Astrid, reciÃ©n terminÃ©.- me dijo cuando lleguÃ©.

Nos sentamos en el comedor y comenzamos a comer. Hablamos y reÃ-mos mientras desayunÃ¡bamos. AprovechÃ© el tiempo con Ã©l, ya que mis padres estarÃ-an en casa en cualquier segundo.

- Â¿Te verÃ© maÃ±ana Hipo?- le preguntÃ©.

Hipo caminaba hacia la puerta, le di su ropa.

- Por supuesto, en cualquier momento.- Se dio la vuelta y me abrazÃ³ con fuerza, lo abrasÃ© tambiÃ©n, sintiendo su corazÃ³n latir contra el mÃ-o. Hipo me besÃ³ tiernamente y se dio la vuelta para irse. - Te verÃ© lo mÃ¡s pronto que pueda Astrid, cuÃ-date.-

Me besÃ³ una vez mÃ¡s y se fue, cerrÃ© la puerta por dentro y subÃ- hacia mi habitaciÃ³n, hice tarea y lavÃ© mi ropa. Cuando terminÃ© volvÃ- a mi habitaciÃ³n, tenÃ-a un mensaje de voz en mi telÃ©fono, y lo escuchÃ©. Era de Hipo.

-"Si la policÃ-a te pregunta si me conoces, y eres cercana a mÃ-, miente. Diles que no tienes nada que ver conmigo Astrid.

Es lo mejor que podrÃ-as hacer. No les digas que me conoces, te veo pronto. Te amo."-

Tan pronto como lo escuchÃ© lo borrÃ© para no dejar evidencia, y volvÃ- a mi tarea. Mis padres estarÃ-an en casa pronto. Ya se les habÃ-a hecho tarde, pero tenÃ-an que llegar. DespuÃ©s, escuchÃ© que la puerta abrirse, y cerrarse. SalÃ- de mi habitaciÃ³n y bajÃ© las escaleras. En ese momento vi a...

19. Chapter 19

CAPITULO 19

Mi cabello se puso de punta, la policÃ-a estaba aquÃ-, dentro, en mi casa. Lentamente, regresÃ© y corrÃ- hacia mi habitaciÃ³n.

TomÃ© mi telÃ©fono, mis llaves y mi chaqueta. Me congelÃ© y escuchÃ© las escaleras, todavÃ-a estaban ocupados revisando abajo. CerrÃ© mi puerta en silencio. Hice algo de ruido, poco, pero ellos aÃºn estaban distraÃ-dos abajo.

Fui hacia la ventana para checar por fuera, las patrullas estaban estacionadas afuera, en frente de mi casa. No habÃ-a nadie dentro de ellas, quÃ© suerte. Pero, Â¿Por quÃ© demonios estÃ¡n investigando mi casa?. DecidÃ- no correr el riesgo y salÃ- por la ventana, lentamente me agarrÃ© del Ã¡rbol que estaba a un lado de Ã©sta, me subÃ- con cuidado, alrededor de una rama, y cerrÃ© la ventana. Bajaba lentamente, y entonces, escuchÃ© la puerta de mi habitaciÃ³n abrirse. Inmediatamente, quedÃ© paralizada. Pero no me iban a descubrir.

Me convencÃ- de que no me iban a atrapar, ya me estaba yendo de ahÃ-. Estaba agarrada al Ã¡rbol y me dolÃ-a, me agarrÃ© de las ramas y lentamente seguÃ- bajando. Casi estaba llegando a la barda, estaba a punto de saltar por ella, mi corazÃ³n latÃ-a cada vez mÃ¡s rÃ¡pido, y en ese momento, de reojo, vÃ- a un policÃ-a salir de mi caza. Me quedÃ© congelada.

OH NO...

El sujeto era muchÃ-simo mÃ¡s alto que yo. Se acercÃ³ a la patrulla y hablÃ³ por su walkie talkie. TenÃ-a que moverme de donde estaba, me podrÃ-an ver tan pronto como regrese a la casa.

Me imaginÃ© lo que el policÃ-a iba a ver, una chica pegada a la pared como una falsa imitaciÃ³n de spider-man. RÃ¡pidamente me acerquÃ© a la barda y saltÃ©. CaÃ- en cuclillas en el piso, lo hice. Me sentÃ© detrÃ¡s de los arbustos, en el cÃ©sped, respirÃ© profundo y tratÃ© de relajarme. Me asomÃ© entre los arbustos y vi los pies de los policÃ-as caminando hacia dentro de mi casa.

Lentamente me agachÃ© y me fui corriendo por la banqueta. Me mezclÃ© entre las personas que estaban ahÃ-, como una inocente espectadora que veÃ-a cÃ³mo los policÃ-as trabajaban. Me di la vuelta y comencÃ© a caminar, sin idea a donde ir.

Â¿QuÃ© pasarÃ-a si me hubiera quedado ahÃ-? Â¿QuÃ© hubieran hecho conmigo?

Mientras caminaba lentamente, volteÃ© hacia mi derecha, para ver aquel volvo negro tan familiar para mÃ-, se detuvo a un lado de mÃ-. Mi corazÃ³n se detuvo, eran mis padres. CaminÃ© hacia el carro, mi padre estaba llamÃ¡ndome por la ventana, tambiÃ©n mi mamÃ¡ estaba ahÃ-.

- Hey cariÃ±o, Â¿A dÃ³nde vas?- me preguntÃ³ mi papÃ¡.

- Â¡Hola!, mmmm, estÃ¡ bien, me asustÃ© un poco. La policÃ-a estÃ¡ en nuestra casa.- le dije.

- Â¿QUE? Â¿Por quÃ©? Â¿QuÃ© demonios hiciste Astrid?- me gritÃ³ mi mamÃ¡.

- Â¡Nada! - mentÃ- - solo llegaron y comenzaron a revisar.

Mis padres intercambiaron miradas, y miraron hacia la calle. DespuÃ©s mi papa mirÃ³ hacia mÃ-.

- Sube al auto.- me dijo Ã©l.

Me metÃ- al auto y mi papÃ¡ manejÃ³ hacia mi casa. Ellos salieron del auto y entraron a la casa.

- Espera aquÃ- cariÃ±o- me dijo mi mamÃ¡.

Me sentÃ© en el borde de mi barda y esperÃ©. Â¿PodrÃ-a ser esto culpa de Hipo? Â¿A quÃ© se referÃ-a cuando dejÃ³ ese mensaje de voz? Â¿QuÃ© le habÃ-a pasado a Hipo?

Estaba mirando hacia abajo, y escuchÃ© entonces pasos de mi casa. Mi papÃ¡ se veÃ-a preocupado, y molesto.

- Â¿EstÃ¡ seguro oficial? No veo alguna manera porquÃ© no llamaron para entrar en nuestra casa asÃ-.- comenzÃ³ a decirle mi padre.

- Tenemos Ã³rdenes, y hacemos lo que se nos ha dicho. El hecho de que descubrimos a su hijo ebrio en una fiesta, consumiendo drogas, encaja perfectamente con el criminal al cual buscamos. Su apariciÃ³n fue de gran importancia en nuestras investigaciones.

- Bueno pero, ustedes saben que Ã©l no es el Ãºnico joven a su edad que puede estar ebrio!.

El oficial se alejÃ³ mientras seguÃ-a hablando con mi papÃ¡, mi mamÃ¡ los veÃ-a, estaba preocupada por Xavier.

- MamÃ¡...- le dije, ella se acercÃ³ a mÃ- y me abrazÃ³. - Norberto va a estar bien Â¿verdad?-

- Claro que sÃ- Astrid- me respondiÃ³.

CaminÃ© hacia dentro de mi casa. Los policÃ-as ya se habÃ-an ido, y me sentÃ© en el sofÃ¡. Mi mamÃ¡ y mi papÃ¡ entraron.

- Tendremos que ir a ver a Norberto.- me dijo mi mamÃ¡.

- Ok, mejor trÃ¡iganlo a casa.- le conteste.

- Oh claro que lo traeremos querida.- dijo mi papÃ¡.

Mi papÃ¡ estaba muy enojado, claramente, Ã©l querÃ-a un mejor comportamiento para su Ãºnico hijo varÃ³n.

- EstÃ¡ bien papÃ¡, que les vaya bien.- me despedÃ-.

Ellos se fueron y bloquearon la puerta, recordÃ© entonces el dÃ-a anterior con Hipo, ambos sentados viendo televisiÃ³n. SentÃ- lagrimas en mis ojos, pensando quÃ© serÃ-a de mÃ- son Ã©l. Mi mayor miedo, era despertar y no encontrarlo, sin ni siquiera un 'adiÃ³s', dejarme e irse asÃ-. EliminÃ© ese pensamiento de mi cabeza y me levantÃ©, y me

fui hacia mi habitaciÃ³n. Mis cosas estaban en el mismo orden que las dejÃ©, que suerte que los policÃ-as no hicieron un desorden. De repente escuchÃ© a alguien tocar la puerta por fuera, mirÃ© por mi ventana, mi corazÃ³n se sintiÃ³ cÃ¡lido y a salvo cuando vi quien era. CorrÃ- por las escaleras y abrÃ- la puerta, y ahÃ- estaba Ã©l. El seÃ±or Hipo Haddok.

20. Chapter 20

CAPITULO 20

Cuando lo vi, saltÃ© hacia sus brazos.

- Ahhh amor, te extraÃ±Ã© tambiÃ©n.- me dijo Hipo.

CerrÃ³ la puerta por detrÃ¡s y caminÃ³ cargÃ¡ndome hacia mi sala, mirando a todos lados. Me bajÃ³ y tomÃ³ mis manos.

- Hipo...

- Â¿EstÃ¡s bien? Nada pasÃ³ Â¿verdad?- me preguntÃ³.

- No, no, estoy bien. La policÃ-a estuvo aquÃ- buscando a mi hermano.- le dije, Ã©l me mirÃ³ a los ojos preocupado, y despuÃ©s bajÃ³ la mirada. - Lo atraparon en una fiesta, y la policÃ-a estuvo buscando evidencias aquÃ-.

Hipo aÃºn estaba quieto, y sin hablar.

- Â¿Hipo?- tratÃ© de llamar su atenciÃ³n.

Ã‰l lentamente levantÃ³ su mirada para verme a los ojos.

- Me irÃ©... maÃ±ana.

Su voz se entrecortÃ³ cuando me lo dijo, Sus ojos estaba rojos, casi derramando lagrimas, era evidente que le dio coraje al decÃ-rmelo. Su boca temblaba. Yo estaba demasiado anonadada y perpleja como para decir algo. SentÃ- como si Hipo no hubiera pronunciado palabra alguna, aÃºn no habÃ-a asimilado sus palabras... nunca iba a volverlo a ver de nuevo. Ã‰l escogiÃ³ matar, asesinar estaba sobre mÃ-.

Â¿Y si nunca regresa? Â¿Y si muere fuera de mi alcance? >Mi pesadilla de anoche regresÃ³ a mi mente mientras recordaba a Hipo caer...muerto. No... PensÃ© que me amabas, sentÃ- sus manos tomar las mÃ-as a medida que levantÃ© la mirada para verlo. Esto era insoportable.<p>

- Por favor Astrid, no quiero que pienses...- me dijo pero mis pensamientos vinieron a mi mente en ese preciso momento

Creo que su amor nunca fue real, sÃ³lo me querÃ-a llevar a la cama. AsÃ- son todos los 'chicos malos'. Y ahora que lo consiguiÃ³, me dejarÃ-a. Â¿Todo esto fue actuado? Â¿Todo este tiempo me mintiÃ³? Ese sentimiento obscuro vino hacia mÃ-, sintiendo casi como si estuviera hirviendo.

- ... que te estoy dejando - mis pensamientos cortaron lo que decÃ-a, y continuaba diciendo.- la manera en que...- trato de seguir pero me

di la vuelta.

Â¿Por quÃ© tiene que decir adiÃ³s? Estaba segura de que no lo harÃ-a despuÃ©s de lo que pasÃ³ anoche. Â¿PorquÃ© no solo se fue y ya? Eso pudo hacer mi vida mucho mÃ¡s fÃ¡cil.

- Astrid, por favor, no quiero que pienses que solo te utilicÃ©.- me dijo.

- Solo dÃ©jame.- mi voz se escuchÃ³ entre un susurro fuerte, sin emociÃ³n en la frase.

SentÃ- mis ojos derramar lagrimas mientras estaba ahÃ- parada mirando hacia mis pies.

- Â¡No! No te dejarÃ© hasta que te diga... un adiÃ³s adecuado.

- Hipo, me utilizaste, no me amabas. Â¡Me entreguÃ© a ti! Ahora escoges ser un criminal, sobre mÃ-. Â¡Te demostrÃ© de verdad que te amaba! Ahora solo te irÃ¡s...-

- Astrid Â¡TE AMO! Â¿QuÃ© estÃ¡s diciendo? No te estoy dejando...- me dijo pero lo interrumpÃ-

- Hipo por favor Â¡Ya vete!

Me levantÃ© en el momento que le dije aquellas palabras a Hipo, Ã©l me mirÃ³, se veÃ-a triste, pero a la vez molesto. Estaba poniendo de su parte toda su paciencia.

- Astrid. - susurrÃ³ mi nombre.

Se acercÃ³ a mÃ- y me abrazÃ³. TratÃ© de no abrazarlo, mis brazos se quedaron flojos y colgando hacia los lados, no lo abrasÃ©.

- No quiero que mueras Hipo... no quiero que mates.- le dije con un tono triste.

- Â¡Pero es lo que hago!

Me dejÃ³ de abrazar y se quedÃ³ mirÃ¡ndome. Finalmente, admitiÃ³ que no va a cambiar. Estaba muy equivocada sobre ser capaz de hacerlo cambiar.

- AdiÃ³s Hipo.- le dije.

El me dedicÃ³ una Ãºltima mirada, una lÃ¡grima callÃ³ mientras caminaba hacia la puerta.

- Debiste haber aprendido a aceptarme, de la manera como soy.- exclamÃ³ en voz baja.

- Error mÃ-o.

Hipo jalÃ³ la perilla de la puerta, a punto de salir. VolteÃ³ por su hombro derecho y me dijo entonces.

- AdiÃ³s Astrid. En verdad te amo.

SusurrÃ³ lo Ãºltimo y se fue. El silenciÃ³ fue absoluto. DespuÃ©s

corrÃ- hacia mi habitaciÃ³n, me cubrÃ- la cara con mis almohadas y llorÃ©.

21. Chapter 21

CAPITULO 21

En los Ãºltimos 4 meses yo habÃ-a sido un desastre. HabÃ-a dejado a Hipo resbalarse entre mis dedos, se habÃ-a ido. La gente me preguntaba que quÃ© me pasaba. Me volvÃ- callada y distante a los demÃ¡s. Mis padres pensaban que era por mi hermano, pensaban que yo lo veÃ-a como un hÃ©roe, y me fallÃ³.

Estuve de acuerdo con eso y no discutÃ-, Hipo habÃ-a mantenido su palabra, Ã©l se habÃ-a ido para siempre. Me sentÃ-a traicionada y utilizada, pero mÃ¡s que nada, me sentÃ-a culpable. Cuando recordaba a Hipo, sabÃ-a que podÃ-a haber hecho todo mejor, lo pude haber cambiado completamente, me culpaba a mÃ- misma por eso y muchas cosas, me culpaba por haber sido tan fÃ¡cil y haber caÃ-do, me culpaba por no ser feliz.

Me habÃ-a comprometido mÃ¡s con la escuela que con cualquier otra cosa, eso me distraÃ-a de todo. Me volvÃ- la estrella de soccer tambiÃ©n, todo lo que hacÃ-a era perfecto, pero ya no tenÃ-a vida. Tan solo estaba dedicando mÃ¡s tiempo a cualquier cosa, en vez de encerrarme en mi casa.

Tuve un mal momento el primer mes cuando Hipo se habÃ-a ido. Recordaba todo exactamente como si hubiera pasado hace un par de horas, cuando nos sentÃ¡bamos en el sofÃ¡ a mirar televisiÃ³n, cuando estÃ¡bamos en mi habitaciÃ³n, cuando cocinÃ¡bamos o comÃ-amos juntos, me habÃ-a vuelto aburrida e insensible.

No habÃ-a sido yo misma Ãºltimamente, todo era lo mismo, evitaba ver las noticias a toda costa.

Fue un dÃ-a en la escuela, donde estaba caminando hacia mi casillero despuÃ©s de la cuarta hora antes de quedar de verme con mis amigos en el almuerzo, abrÃ- mi casillero y metÃ- dos libros ahÃ-, arreglÃ© un poco el casillero ya que algunas cosas se habÃ-an desordenado. Estaba arreglando algunos documentos en una carpeta cuando de repente escuchÃ© a alguien detrÃ¡s de mÃ-.

- Â¡Hola Astrid!.

Me di la vuelta para ver a Toothless sonriendo dulcemente cargando su mochila sobre su hombro. Toothless era un gran amigo mÃ-o, me recordaba a mi fiel labrador que tuve hace aÃ±os, solo que Toothless tenÃ-a cabello obscuro en su rostro.

HabÃ-a dejado su patineta a un lado.

- Hola.- le respondÃ-, cerrÃ© mi casillero y volteÃ© de nuevo hacia Ã©l. - Â¿te puedo ayudar en algo?

ComencÃ© a caminar y Toothless iba a un lado mÃ-o. MirÃ© a un par de chicas pasar y suspirar mientras veÃ-an a Toothless caminando junto a mÃ-.

- Nah, solo pensÃ© en esperarte, ya que vengo de la clase de la Sra. Goti tarde.

La clase de la Sra Goti. Estaba cerca del piso en el que nosotros estÃ¡bamos, mi estomago se revolviÃ³ cuando recordÃ© cÃ³mo Hipo me habÃ-a defendido del Profesor Gobber hace meses. LuchÃ© contra mis lÃ¡grimas mientras miraba por el pasillo.

- Â¿EstÃ¡s bien Astrid? Tengo un minuto si quieres...- Toothless dijo esas palabras de verdad, no estaba fingiendo, no como Hipo. - Â¡Â¿Hola?Â¡ Tierra llamando a Astrid . -

ParpadeÃ© y mirÃ© a lo lejos.

- Estoy bien, de verdad. - le respondÃ-, mi voz se entrecortÃ³ un poco cuando lo dije, y no lo mirÃ© a los ojos.

SentÃ- que me tomaba mi mano para que lo viera a los ojos. Ã‰l me mirÃ³ y me abrazÃ³, me quedÃ© en shock un momento, no me habÃ-an abrazado en mucho tiempo.

22. Chapter 22

Advertencia: habrÃ¡ una pequeÃ±a menciÃ³n de Toothstrid (Â¿?) Toothless X Astrid, lo sÃ©, a mÃ- tambiÃ©n me asusta la idea, pero bueno, mejor sigamos leyendo, despuÃ©s contesto comentariosâ€¦ Gracias a todos por seguir mi historia

Continuemosâ€¦

* * *

><p>CAPITULO 22<p>

RespirÃ© el aroma de su colonia, no era una esencia muy comÃºn que los chicos solÃ-an usar. Toothless me apretÃ³ con mÃ¡s fuerza y yo le devolvÃ- el abrazo.

Â¿Por quÃ© estaba haciendo esto? Estaba muy segura de lo que sentÃ-a Toothless por mÃ-, pero, Â¿podrÃ-a yo sentir lo mismo tambiÃ©n?

Lo conozco desde hace mucho tiempo, Ã©l ha sido siempre uno de mis amigos mÃ¡s fieles, siempre habÃ-a estado ahÃ- cuando yo lo necesitaba, Â¿cÃ³mo podrÃ-a herirlo? Yo tenÃ-a a... Hipo.

- Puedes contarme Astrid.- me dijo.

No no no no, por supuesto que no podÃ-a contarle.

Â¿QuÃ© se supone que le dirÃ-a? Â¿Que mi novio me dejÃ³ para ir a matar gente? Â¿Que era un criminal y prometÃ- no decirle a nadie? Â¿QuÃ© me acostÃ© con Ã©l mientras mis padres no estaban?

No.

Lentamente levantÃ© mi mirada, preparÃ¡ndome para mentirle en su dulce y amigable rostro.

- Es... es que...- comenzaba a decirle pero me interrumpieron.

- Â¡Hey Tooth! Tenemos practica hoy despuÃ©s de la escuela.- le dijo un chico que conocÃ-a desde 2 grado.

- Ya me habÃ-an dicho Hookfang, gracias.- le contestÃ³ y le dedicÃ³ una sonrisa, despuÃ©s regresÃ³ a nuestra conversaciÃ³n. â€“

Entonces Â¿QuÃ© te pasa?

- Es solo que mi hermano ha avergonzado a nuestra familia, me afectÃ³ mÃ¡s de lo que deberÃ-a.- le contestÃ©, MENTÃ•.

Toothless me mirÃ³ sospechoso.

- Lo siento mucho, tu hermano debiÃ³ saber que eso no estuvo bien.

Yo solo asentÃ- y tratÃ© de alejarme de su alcance. Toothless fingiÃ³ no darse cuenta, ambos caminamos hacia donde estaban los demÃ¡s chicos.

Estaba completamente quieta y callada, dejando que la culpa me comiera viva. Me sentÃ-a terrible, caminÃ© hacia Stormfly y me abrazÃ³, como siempre lo hacÃ-a. Me sentÃ© con las chicas y los chicos se sentaron al otro lado de la mesa.

- Siempre te ves un poco pÃ¡lida Astrid.- me dijo Heather preocupada.

>- Cierto.- contestÃ³ Fernanda tocÃ¡ndome la frente.- debes tener fiebre.<p>

Stormfly tambiÃ©n sintiÃ³ mi frente y despuÃ©s tocÃ³ mis manos.

- Â¡EstÃ¡s hirviendo!- exclamÃ³ Stormfly al momento de tocarme.

- No, solo es la temperatura de aquÃ-, no se preocupen.- tratÃ© de calmarlas.

- No deberÃ-as ir a practicar soccer hoy, mejor quÃ©date a descansar. - me sugiriÃ³ Stormfly.

Â¿QUÃ‰?

- No no, estoy bien. Si me siento mal no irÃ©.- les mentÃ-.

No, claro que no abandonarÃ© el soccer.

- Si quieres, yo le puedo decir al entrenador...- Heather tambiÃ©n estaba en el equipo.

- De verdad, Â¡ESTOY BIEN!- les dije casi gritando.

HabÃ-a levantado demasiado mi voz, a lo que los chicos voltearon a ver quÃ© pasaba y me sentÃ- incomoda.

- PerdÃ³n, pero en verdad estoy bien.- les repetÃ-.

- Si tÃº lo dices.- contestÃ³ Brutilda.

En ese momento llegÃ³ Toothless, y me dio un jugo de naranja.

- TÃ³matelo.- me ordenÃ³ Tooth.

Lentamente mirÃ© hacia Ã©l.

- Gracias.- le contestÃ©.

- Cuando quieras.

El timbre sonÃ³ y caminÃ© hacia mi clase, pensaba... Â¿QuÃ© hubiera hecho Hipo? Cargarme y llevarme lejos de ahÃ- por supuesto.

EntrÃ© a mi clase hirviendo en temperatura, me tomÃ© el jugo de naranja que Tooth me habÃ-a dado, me sentÃ-a un poco mejor.

TomÃ© un poco mÃ¡s para mejorarme.

DespuÃ©s de la escuela, Toothless me alcanzÃ³ mientras yo iba hacia los casilleros para ir a practicar.

- Â¡Hey hey! Usted seÃ±orita se irÃ¡ a casa.- me dijo Ã©l.

- Â¿QuÃ© dices? Me siento bien, gracias por el ju...- le estaba diciendo, en ese momento tomÃ³ mi mano.

Toothless levantÃ³ sus cejas.

- Estas hirviendo, lava girl, te llevarÃ© a tu casa.

Se aferrÃ³ a mi mano tomÃ¡ndola con fuerza y comenzÃ³ a acompaÃ±arme hacia mi casa.

- Â¿QuÃ© hay de tu practica de basket ball?- le preguntÃ©.

- El entrenador se divorciÃ³, ahora se desquita con nosotros... tÃº sabes, mejor me pierdo eso.

Oh diablos, Â¿QuÃ© puedo hacer para que regrese a la maldita escuela?

- Vamos por favor, regresa a la escuela.- le sugerÃ-.

- TendrÃ© que ir a casa una vez que te acompaÃ±e a la tuya, despuÃ©s irÃ© a ayudarle a mi papÃ¡ en su oficina.

- Â¡PORFAVOR!- le dije levantando un poco la voz.

- No empieces Astrid.

GruÃ±Ã- y seguÃ- caminando, de repente, vi algo en mi Ã¡rbol. >Era aquel cabello caoba tan familiar para mÃ-, aquel que podrÃ-a reconocer donde sea.<p>

- Â¿Viste eso?- preguntÃ©, me acerquÃ© un poco y no vi nada.

Toothless mirÃ³ donde le dije y comenzÃ³ a reÃ-r.

- Â¿Ver quÃ©? Necesitas un descanso, ahora comienzas a ver cosas

Astrid.-

Me dijo y despuÃ©s me soltÃ³ de las manos para que caminara hacia mi puerta.

- De verdad debÃ- ir a la prÃ¡ctica, te odio Toothless.- le dije en tono de burla.

- Â¡Ja! Lo sÃ©, lo sÃ©. Espero que te sientas mejor.

Tooth esperÃ³ a que entrara a mi casa, Ã©l era lo suficientemente inteligente como para darse la vuelta estando yo aÃºn afuera. Hubiera corrido de regreso hacia la escuela.

Me dijo adiÃ³s con su mano y cerrÃ© la puerta, lo mirÃ© mientras se iba. Una vez que lo perdÃ- de vista salÃ- hacia el Ã¡rbol, busquÃ© entre mis plantas y el jardÃ-n, no encontrÃ© nada.

Toothless tenÃ-a razÃ³n, estaba comenzando a ver cosas.

23. Chapter 23

Asdkjnss extraÃ±aba leer a Hipo celoso. e.e

* * *

><p>CAPITULO 23<p>

~ Narra Hipo~

EsperÃ© afuera de la casa de Astrid. HabÃ-a vuelto para verla, para decirle que la amaba y no la habÃ-a dejado. EsperÃ© al otro lado del Ã¡rbol, me sentÃ-a triste y asustado, tenÃ-a miedo de que no serÃ-a capaz de dejarla otra vez, pero estaba emocionado de ver sus hermosos ojos y tocar su suave piel, decirle al oÃ-do que LA AMABA.

De repente la escuchÃ© llegar, echÃ© un vistazo y... la vi. La vi con aquel chico de la escuela, al cual recuerdo que le gustaba mi chica, mis ojos lo miraron a Ã©l. SentÃ- mi temperatura elevarse tanto que estaba hirviendo por dentro, mis puÃ±os se cerraban con fuerza a mis costados, sentÃ- un gran descontrol sobre mÃ-. Me sonreÃ- a mÃ- mismo. -EstÃ¡s MUERTO- pronunciÃ© entre susurros muy bajos.

MirÃ© a Astrid caminar mÃ¡s cerca hacia su casa, los escuchÃ© platicar y pronto Astrid ya estaba caminando hacia su puerta. No pude escuchar bien su conversaciÃ³n ya que sentÃ-a que me quemaba por dentro, casi hasta podÃ-a escuchar las flamas dentro de mÃ-.

Ese maldito perro la esperÃ³ hasta que se metiera a su casa, despuÃ©s Astrid cerrÃ³ la puerta y el estÃºpido se fue.

Inmediatamente lo comencÃ© a seguir, me agachÃ© entre los arbustos querÃ-a sorprenderlo y atacarlo en el piso. No... no, harÃ© algo peor.

EsperÃ© a que me llevara algo de ventaja en distancia, entonces comencÃ© a asecharlo, mis pies tocaron la calle como una sombra, nadie me podÃ-a escuchar, mis brazos eran mi arma mortal. Ese hijo de puta no tiene idea de lo que le espera.

NARRA ASTRID

Me quedÃ© dormida por un rato, necesitaba de verdad un descanso. Me despertÃ© y mirÃ© la puesta de sol en mi ventana. BajÃ© por las escaleras para hacer mi tarea, cocinÃ© algo de lasaÃ±a e hice mi tarea tranquilamente, me quedÃ© pensando ... cuando vi a Hipo en el jardÃ-n, esperÃ¡ndome.

Â¿Era Ã©l? Â¿Por quÃ© estaba ahÃ-? Â¿Por quÃ© vino?

TerminÃ© y subÃ- de nuevo las escaleras, tomÃ© mi telÃ©fono. TenÃ-a 14 mensajes sin leer. Los leÃ-, sorprendida por la cantidad que eran.

- Ohh no.- me dije en la mente al momento que mi estomago se tensÃ³.

Todos los mensajes decÃ-an lo mismo.

"Â¿Haz visto a Toothless?"
>"Â¿Lo viste despuÃ©s de la escuela?"<p>

El Ãºltimo era el mÃ¡s reciente.

"Â¡Encontraron a Toothless Astrid! EstÃ¡ en el hospital, no estÃ¡ nada bien."

CaÃ- en mis rodillas. POR SUPUESTO, Hipo habÃ-a ido detrÃ¡s de Tooth, corrÃ- hacia mi habitaciÃ³n y llamÃ© a Stormfly.

- Â¡Hey Astrid!- me contestÃ³

- Â¿IrÃ¡s a ver a Toothless?

- SÃ- por supuesto, Â¿quieres que te lleve?

- SÃ-, te esperarÃ© afuera.

- Ok.

SalÃ- de mi casa y pronto vi a Stormfly llegar en su Beetle azul. EsperÃ© a que se acercara y despuÃ©s nos fuimos rÃ¡pidamente al hospital, Stormfly pasÃ³ a recoger todavÃ-a a algunos de los demÃ¡s chicos, el resto ya estaba en el hospital.

Mi cabeza se enredÃ³ entre tantos pensamientos mientras llegÃ¡bamos al hospital.

Â¿Por quÃ© Hipo? Â¿Por quÃ©?

Finalmente Stormfly se estacionÃ³ en un lugar cerca de la puerta, me bajÃ© y corrÃ-. Los demÃ¡s ya estaban a un lado de mÃ- cuando estaba en el escritorio, frente a la despachadora.

La mujer pelirroja levantÃ³ su mirada sorprendida por tanta gente, y se levantÃ³.

- Venimos a ver a Toothless, Toothless Night Fury.- comenzÃ³ a decirle Stormfly.

- Oh si claro, pero no deben hacer mucho ruido, es mejor que los demÃ¡s esperen en la sala de espera.- le contestÃ³ la mujer.

- Â¿Cual sala?- preguntÃ©.

- Por favor, espera en aquella sala.- me dijo seÃ±alÃ¡ndome una sala a la derecha.

EstallÃ© en mi interior, y fui hacia la sala de espera. Cuando entrÃ©, Patapez, Brutacio y Patan ya estaban ahÃ-, y algunos miembros del equipo de Toothless.

CorrÃ- hacia ellos para que me dijeran lo que sabÃ-an.

-Â¿QuÃ© paso?- preguntÃ© asustada.

- Dicen que Toothless estÃ¡ en serias condiciones, lo encontraron en un callejÃ³n cercano a su casa, alguien lo apuÃ±alÃ³.- me dijo Patan.

- Fue algo horrible...- dijo Patapez asustado.

- Â¿PorquÃ© alguien harÃ-a una cosa asÃ-?- comentÃ³ Heather.

Me sentÃ© en un sofÃ¡ y bajÃ© mi mirada, mirando hacia mis rodillas, estaba llorando. No estaba escuchando realmente su conversaciÃ³n, pero pude escuchar a Brutacio decir la parte mÃ¡s dolorosa de todas.

- Lo apuÃ±alaron 13 veces, en todo su cuerpo.

EchÃ© mis manos a mi cara, no pude contener mi llanto. Mis amigos me dieron una palmada para consolarme, sintiendo sus manos sobre mis hombros.

Fui la Ãºltima persona que lo vi bien, en verdad sabÃ-a quiÃ©n lo habÃ-a herido, yo era la causa por lo que todo eso habÃ-a pasado.

Pero, Â¿quÃ© podÃ-a hacer? Â¿DeberÃ-a regresar con Hipo?

Oh Hipo...

24. Chapter 24

**No se ustedes, pero yo amo el lado oscuro de Hipo.

>

**Bueno, prosigamos...
>

PD: a final de cuentas, en HTTYD practicamente Hipo le arranca la mitad de la cola a Chimuelo, y bueno, un fic, con un Hipo obscuro suelto y extremadamente celoso... todo puede pasar.

* * *

><p>CAPITULO 24<p>

~ Narra HIPO ~

MirÃ© la televisiÃ³n en mi sofÃ¡, tenÃ-a sueÃ±o. Mientras sostenÃ-a una botella de licor sobre mis manos, me reÃ-a de las cosas mÃ¡s estÃºpidas.

Aquel 'chico bonito' tuvo su merecido. Recuerdo la manera en la que gritaba y gritaba mientras lo lastimaba con mi navaja. QuÃ© momento tan magnÃ-fico, quÃ© risa.

Tuvo suerte de no estar muerto, tuvo suerte de que no lastimÃ© su cara bonita. Tuvo suerte de que no terminÃ© de asesinarlo ahÃ-mismo.

Â¡ASTRID ES SOLO MÃ•A!

BebÃ- de mi botella de whisky hasta dejarla ya casi vacÃ-a, quÃ© dÃ-a el de hoy. Le cambiaba a los canales de la televisiÃ³n hasta que di con las noticias, tenÃ-a un tÃ-tulo en grande que llamÃ³ mi atenciÃ³n.

"~ Adolescente de 16 aÃ±os fue encontrado apuÃ±alado a medio dÃ-a cerca de un callejÃ³n"~

Mis ojos brillaron con anticipaciÃ³n, amaba la manera en que la gente gritaba, por lo asustada que estaba. Amaba la forma en que pensaban que iban a seguir viviendo... que gente mÃ¡s estÃºpida.

Creo que visitarÃ© a Astrid en la maÃ±ana. Mi hermano se quedÃ³ en Universal City mientras yo iba a disfrutar 3 dÃ-as de descanso. Y aquÃ- estaba, agotado, agotado, demasiado agotado. Agotado sobre mi sofÃ¡... sobre el sofÃ¡ gris en el que alguna vez tuve a Astrid.

Â¿A quiÃ©n puedo engaÃ±ar? JamÃ¡s en mi vida iba a cambiar. TomÃ© otro trago y dejÃ© mis ojos caer en el sueÃ±o.

~ Narras ASTRID ~

Mi mamÃ¡ me recogiÃ³ del hospital 3 horas despuÃ©s, en esas tres horas me la pasÃ© en la sala de espera, preguntÃ¡ndole a cada doctor o enfermera que pasaba si Toothless estaba bien, obtuve una respuesta, entonces preferÃ- no haberla escuchado, e inmediatamente la borre de mi mente. AÃºn estaba llorando cuando mi mamÃ¡ llegÃ³.

- Ciento mucho lo de Toothless cariÃ±o.- me dijo mi mamÃ¡ en un tono suave.

Yo solo asentÃ- no podÃ-a hablar, o romperÃ-a en llanto de nuevo. LleguÃ© a mi casa y subÃ- por las escaleras, jamÃ¡s habÃ-a subido tan lento, caminÃ© hacia mi habitaciÃ³n, me sentÃ-a tan ligera y transparente como un fantasma. Me dejÃ© caer en mi cama.

Â¿Por quÃ© lloraba? Â¿Estaba llorando por Toothless? Â¿O tal vez por Hipo?

La realidad llegÃ³ a mi mente, estaba llorando por ambos.

Todos esos pensamientos se enredaban en mi mente, de una manera

terrible. Todo tenÃ-a que ver conmigo. Todo era mi culpa.

EscuchÃ© a alguien dejar algo sobre mi mesa, despuÃ©s cerraron la puerta. Mi madre me habÃ-a llevado comida, un sÃ¡ndwich y una malteada de chocolate. Pero no habÃ-a algo que pudiera comer ahora.

De repente, un extraÃ±o pensamiento quedÃ³ atrapado en mi cabeza, ir a ver a Hipo.

Eran casi las 10 p.m. aÃºn tenÃ-a tiempo. AcomodÃ© mi cama de manera que pareciera que estaba dormida, puse 3 almohadas de manera vertical y las cubrÃ- con una manta. Me salÃ- por la ventana, me trepÃ© al Ã¡rbol, tomando la misma ruta que habÃ-a tomado la otra vez que los policÃ-as estaban en mi casa.

SaltÃ© hacia el jardÃ-n y me arrastrÃ© por las plantas para salir. Cuando estuve lista, comencÃ© a correr. CorrÃ- por aquellas calles como un fantasma. LleguÃ© hacia las calles que sabÃ-a que me llevarÃ-an hacia su casa.

Â¿Por quÃ© estaba tan desesperada por verlo? No... no era desesperaciÃ³n, era enojo.

CorrÃ- aÃºn mÃ¡s rÃ¡pido hasta que mi coraje se convirtiÃ³ en energÃ-as. Minutos despuÃ©s lleguÃ© a su casa. Estaba igual como la recordaba, silenciosamente mirÃ© por la ventana de su habitaciÃ³n ya que Ã©l siempre la dejaba abierta. EchÃ© una mirada por dentro, todo estaba obscuro pero la luz de la luna hacÃ-a que todo brillara.

Hipo no estaba ahÃ-. CaminÃ© hacia su puerta y entrÃ© silenciosamente de puntitas, no escuchÃ© nada. Cuidadosamente entrÃ© por su vestÃ-bulo y lleguÃ© hacia la sala.

Â¿QuÃ© demonios estaba haciendo? Â¿PorquÃ© mierda estaba en esa casa? Â¿QuÃ© harÃ¡ Hipo? Pero de algo estaba segura... no le tenÃ-a miedo.

Con ese Ãºltimo pensamiento en mi cabeza lo vi. Estaba dormido con su camiseta negra y sus jeans obscuros. Las lÃ-neas blancas de sus converse brillaban contra la luz.

Estaba dormido boca abajo en el sofÃ¡ con una almohada bajo su cabeza. Sus pies colgaban del sofÃ¡, su mano izquierda colgaba tambiÃ©n como si hubiera estado agarrando una botella que estaba sobre el suelo, a un lado de Ã©l.

Se veÃ-a tan tranquilo... tan pacÃ-fico, todo lo contrario a lo que Ã©l era. DespuÃ©s el arrepentimiento llegÃ³ a mi mente, una idea de Ãºltimo minuto comenzaba a quemarme mi cabeza. Tal vez no habÃ-a sido Hipo.

Me acerquÃ© y vi hacia la botella que estaba sobre el piso. HabÃ-a estado bebiendo, caminÃ© despuÃ©s hacia la cocina, me paralicÃ©. Su navaja estaba cerca del lavabo, lleno de sangre. SÃ- fue Ã©l.

El miedo se apoderÃ³ de mÃ- como si me estuviera quemando, y los latidos de mi corazÃ³n se aceleraron a un ritmo increÃ-ble. Por primera vez tenÃ-a miedo de estar ahÃ-.

En ese momento... escuchÃ© a alguien caminar detrÃ¡s de mÃ-.

25. Chapter 25

Que opinan? les gusta mi nueva portada? me esmere mucho haciÃ©ndola, espero que les guste.
>Gracias por seguir la historia

PerdÃ³name Toothless por maltratarte tanto en mi fic.

Continuemos...

* * *

><p>CAPÃ•TULO 25<p>

EscuchÃ© pasos detrÃ¡s de mÃ-. Me di la vuelta y quedÃ© totalmente perpleja. Era Ã©l, Hipo Haddok.

Ã‰l tambiÃ©n me veÃ-a paralizado, ambos estÃ¡bamos anonadados uno frente al otro. Luego dio un paso hacia adelante, la luz de la luna que entraba por la ventana me alumbrÃ³ para ver su rostro, se veÃ-a inseguro.

Cuando dio un paso adelante, yo retrocedÃ-. Hipo se quedÃ³ perplejo por mi respuesta. RetrocedÃ- un paso mÃ¡s. Â¡QuÃ© estÃºpida era! Â¿Por quÃ© estaba ahÃ-? Me tenÃ-a que ir. TenÃ-a que correr. RetrocedÃ- mas esta vez, toquÃ© la pared y comencÃ© a correr, pasÃ© por una puerta y corrÃ- hacia su habitaciÃ³n. CerrÃ© fuertemente la puerta detrÃ¡s de mÃ-.

Luego salÃ- por su ventana y lo escuchÃ© abrir la puerta de su habitaciÃ³n, saltÃ© y corrÃ-. Me di la vuelta para ver que no saliera por la ventana tambiÃ©n. De repente escuchÃ© que abriÃ³ su puerta principal. - Oh no...- me decÃ-a por dentro.

CorrÃ- lo mÃ¡s rÃ¡pido que pude, hasta sentir un par de brazos invisibles jalarme por detrÃ¡s. Vi un par de manos entrelazarse alrededor de mÃ-, Ã©l me abrazÃ³ con mucha fuerza.

- Â¡DÃ©jame...- trataba de decirle, pero entonces sentÃ- una mano cubrir mi boca.

LuchÃ© contra sus brazos, tratando de zafarme. Â¿Por quÃ©? Estaba realmente asustada. Me apretÃ³ con mÃ¡s fuerza y me llevÃ³ de nuevo por el mismo camino que habÃ-amos venido. SentÃ- lagrimas resbalarse por mi rostro. Iba a morir.

- Â¡Mmmhhpphhh!.- era lo Ãºnico que podÃ-a salir de mi boca.

- Astrid.- susurrÃ³ mi nombre a mi oÃ-do mientras cerraba la puerta por detrÃ¡s.

Hipo me soltÃ³ y me apartÃ© de Ã©l, el miedo recorrÃ-a todo mi rostro, Hipo fijÃ³ su mirada en mÃ-.

- Â¿PorquÃ© lo hiciste..?.- me dijo, pero volteÃ© mi rostro y caminÃ© de nuevo alejÃ¡ndome de Ã©l. - Â¡Astrid!- de nuevo dijo mi nombre

pero ahora con un grito.

Me tomÃ³ por detrÃ¡s y me volteÃ³, tomÃ³ mis manos y me hizo mirarlo a los ojos.

- Â¿CÃ³mo pudiste ser tan frÃ-o? eres una bestia.- comencÃ© a decirle, Hipo quedÃ³ perplejo, yo estaba temblando. - Â¿PorquÃ©? Â¿PorquÃ© atacaste a Toothless?

Hipo no se esperaba que le dijera eso, esperara a que me dejara ir o se debilitara, pero no lo hizo.

- SÃ-, yo lo hice.- contestÃ³ con frialdad.

Lo mirÃ© enfurecida, obviamente Ã©l lo habÃ-a hecho. Hipo me mirÃ³ y puso sus manos sobre mis mejillas hÃºmedas. RetrocedÃ- un paso pero Ã©l no me dejÃ³ ir.

- Â¿PorquÃ© regresaste?- le preguntÃ©, Hipo se quedÃ³ quieto. - Â¿Regresaste para matar a toda la gente que quiero?

- No...- me contestÃ³.

No le creÃ-.

-Â¿PorquÃ© dejaste ir todo tu coraje contra Toothless? Â¿QuÃ© te ha hecho Ã©l?- le pregunte mientras mi voz se hacÃ-a mÃ¡s aguda.

- Â¡Ã‰l te quiere!

Cuando dijo eso me quedÃ© paralizada. Evidentemente lo hizo porque sintiÃ³ celos. Y en ese momento, supe que no podÃ-a continuar amÃ¡ndolo asÃ-, pensar en Ã©l, esperar a estar con Ã©l. TenÃ-a que hacer lo que era mejor. TratÃ© de despejar mi garganta para que me saliera mejor mi voz.

Hipo podrÃ-a matarme por lo que estaba a punto de decir.

- Â¿Y quÃ© si yo tambiÃ©n lo quiero?- sentÃ- claramente la mentira entre mis palabras.

Era buena mintiendo, pero eso no significaba que despuÃ©s sintiera culpa. Hipo literalmente quedÃ³ como estatua, no esperaba eso, nunca pensÃ³ que le podrÃ-a hacer eso. Su agarre se congelÃ³, pero tambiÃ©n se hizo dÃ©bil no podÃ-a respirar mientras veÃ-a el dolor reflejarse en sus ojos.

RetirÃ© sus frÃ-as manos de mi rostro mientras trataba de irme, Hipo estaba tan paralizado como una escultura. Le mentÃ-, y fue una de las peores mentiras que habÃ-a dicho en mi vida. Hipo comenzÃ³ a respirar aceleradamente, tomÃ³ mi rostro en sus manos de nuevo y se acercÃ³ a mÃ-. Tan cerca que pensÃ© que iba a juntar sus labios con los mÃ-os.

- Dime que lo quieres.- me dijo con su ya tÃ-pica frialdad.

Mi esÃ³fago bloqueÃ³ el aire que apenas sentÃ-a. Sus ojos... sus hermosos ojos miraban fijamente los mÃ-os. Su nariz tocaba la mÃ-a.

- Â¡Dilo!- exclamÃ³ fuerte.

Era lÃ³gico que no me iba a dejar ir sin pelear, eso era lo que sus ojos me mostraban. No me creyÃ³, tampoco yo.

RespirÃ© profundamente, no podÃ-a decirlo, pero tenÃ-a que hacerlo. AbrÃ- mi boca para decir aquellas dolorosas palabras que yo nunca podrÃ-a pronunciar.

Los ojos de Hipo hicieron todo difÃ-cil, los mirÃ©... estaban mÃ¡s hermosos que como aparecÃ-an en mis sueÃ±os.

Â¿Todo esto era por nuestro bien? Â¿PodrÃ-a vivir sin Hipo? Â¿PodrÃ-a aceptarlo como Ã©l era?

AÃºn tenÃ-a mis labios entre abiertos para decir esas palabras. De nuevo sentÃ- lÃ¡grimas resbalando por mis mejillas. No podÃ-a hacerlo.

CerrÃ© mi boca y bajÃ© la mirada

26. Chapter 26

CAPÃ•TULO 26

~ Narra Hipo ~

- Â¿Y quÃ© si yo tambiÃ©n lo quiero?- dijo Astrid de repente-

DoliÃ³, me ardiÃ³ por dentro. Ella se estaba preguntando quÃ© harÃ-a si, si... si ella tambiÃ©n lo querÃ-a. DebÃ- haberlo visto venir, mÃ¡s bien, ya lo veÃ-a venir. Ella era perfecta, cuÃ¡ntas veces habÃ-a pensado que ella no era para mÃ-. ParalicÃ© mis pensamientos y mirÃ© sus hermosos ojos azules.

Entonces me di cuenta de algo, ella estaba diciendo la verdad... o simplemente era buena mintiendo. HabÃ-a cambiado demasiado rÃ¡pido, Astrid no me amaba tanto como yo a ella. Una pequeÃ±a luz llegÃ³ a mi mente, como una vela en la obscuridad. NUESTROS RECUERDOS. Llegaron a mi cabeza rÃ¡pidamente, -espera...-.

Ella me dio la Ãºnica cosa que jamÃ¡s le hubiera dado a nadie, no a cualquier persona. Astrid me dio su virginidad, se habÃ-a entregado a mÃ-. Sus ojos comenzaban a ponerse rojos, lo que en realidad querÃ-a era que me alejara de ella, asÃ- no tendrÃ-a que venir a buscarme. Lo que ella querÃ-a escuchar era que no la amaba, asÃ- podrÃ-a irse, y hacer todo mÃ¡s fÃ¡cil.

Entonces, sus labios se entreabrieron y tratÃ³ de hablar, respirÃ© profundo, tomÃ© con mis manos su suave y delicado rostro, acercÃ¡ndolo mÃ¡s al mÃ-o, y la interrumpÃ-.

- Dime que lo quieres.- le dije.

En ese instante Astrid se congelÃ³. Vi en sus ojos tambiÃ©n mirar al pasado, ella tambiÃ©n me amaba en verdad, esperÃ© a que me mintiera, sabÃ-a que lo harÃ-a.

Pero si en realidad no quisiera estar con migo, lo dirÃ-a simplemente... yo no me opondrÃ-a, mis manos se tensaron.

- Â¡Dilo! - exclamÃ© mÃ¡s fuerte.

ComenzÃ³ a temblar, y respirÃ³... comenzÃ³ a abrir sus labios, inhalÃ³ aire. Estaba a punto de decirlo, esperÃ©.
>Nada aÃºn. <p>

TodavÃ-a tenÃ-a sus labios entreabiertos apunto de hablar. Entonces vi mÃ¡s lÃ¡grimas resbalar de sus hermosos ojos mientras veÃ-a los mÃ-os. Entonces volviÃ³ a inhalar, Ã©sta vez lo hizo con un largo suspiro.

EsperÃ©... entonces lentamente cerrÃ³ su boca. Sus lÃ¡grimas bajaban ahora mÃ¡s rÃ¡pido por sus mejillas. Ella bajÃ³ la mirada, no lo dijo... ella no me querÃ-a lejos, me querÃ-a aquÃ- con ella. Mi cuerpo se relajÃ³ un poco mientras el suyo caÃ-a de cuclillas.

Yo caÃ- de rodillas y la abracÃ©... Astrid estaba llorando.

- Ohh, oh. Te amo Astrid- me decÃ-a en mi mente.

SorbiÃ³ sus lagrimas con la nariz mientras sentÃ-a algunas de ellas caer mojando mi piel. La abracÃ© fuertemente, ella estaba asÃ- POR MÃ•. Yo la hice sentirse asÃ-, la dejÃ© y se sintiÃ³ abandonada, ahora me quedarÃ-a SOLO POR Ã‰LLA.

Me prometÃ- a mi mismo que me quedarÃ-a, hasta que ella me ordenara que me fuera.

- Astrid.- susurrÃ© su nombre mientras su rostro aÃºn estaba hundido en mi hombro. - Te... te prometo... te prometo que no te dejarÃ©, hasta que tÃº me lo digas.

De repente, la sentÃ- estremecerse.

- Hipo...- lo dijo lentamente y a mi oÃ-do mientras respiraba - Hipo por favor, cambia.-

Â¿Cambiar? Yo no querÃ-a cambiar, no lo hice antes. Â¿Ahora podre? La escuchÃ© sollozar, sÃ- podÃ-a hacerlo.

- Yo... lo harÃ©.

27. Chapter 27

CAPÃ•TULO 27

~ Narra ASTRID ~

LlorÃ© en su hombro, su fornido y fuerte hombro. Sus palabras... significaron tanto para mÃ-.

Â¿Me estaba mintiendo? Â¿Era enserio todo lo que me dijo?

Mi mente daba vueltas mientras mi respiraciÃ³n se calmaba un poco. Me quedÃ© aferrada a los brazos de Hipo. Toda mi mente me hizo sentir mÃ¡s confundida de lo que ya estaba.

La respiraciÃ³n de Hipo y los latidos de su corazÃ³n me regresaron a la realidad mientras peleaba con mi mente. SÃ-, sÃ- lo amaba... mÃ¡s que cualquier cosa. Su abrazo me apretÃ³ mas fuerte mientras yo recargaba de nuevo mi cabeza en su cÃ³modo hombro.

- Hipo yo...- comenzaba a decirle.

Â¿Yo quÃ©? QuerÃ-a preguntarle pero...

- Â¿SÃ-?- su voz fue dulce y suave.

- TÃº...- me apartÃ© un de su hombro para mirarlo a los ojos.- TÃº... Â¿heriste a Toothless?

Hipo me mirÃ³ fijamente con sus hermosos ojos. ComenzÃ³ a derramar lÃ¡grimas, sus mejillas estaban ya hÃºmedas.

- SÃ-. - me dijo con frialdad y bajÃ³ su mirada.

Le dediquÃ© una mirada de disgusto y acariciÃ© su frente, enredando el cabello que tenÃ-a enfrente de Ã©sta.

- Yo... lo siento mucho Astrid.- me dijo, podÃ-a reconocer que en verdad estaba arrepentido.

Lo comprendÃ-, por sus palabras. ComprendÃ- todo en ese instante, nuestras miradas se congelaron, nos quedamos viendo uno al otro hasta que yo hablÃ©.

- Te perdono Hipo. Pero por favor... por favor no lo hagas de nuevo.

Hipo besÃ³ mi mano y yo inmediatamente lo abracÃ© fuerte. Su suave respiraciÃ³n me hizo sentir mucho mejor. TomÃ© su rostro, lo acerquÃ© hacia el mÃ-o y... lo besÃ©. Sus labios... los extraÃ±Ã© mucho, lo amaba. Su abrazo se hizo aÃºn mÃ¡s fuerte mientras me besaba.

~ Narra HIPO ~

ToquÃ© su rostro, sus brazos, mis nervios pulsaban mis manos sintiendo descargas elÃ©ctricas cuando la tocaba. La besÃ© tan... tan suave, tan dulce. Ella era mi todo, la tomÃ© de la cintura y la acerquÃ© a mÃ-. Ella era mi Ã¡ngel despuÃ©s de todo, me alejÃ© un poco de sus labios y comencÃ© de nuevo a acariciar su rostro con mis dedos.

AcariciÃ© sus cejas, su nariz, boca, ojos, cuello. No habÃ-a cambiado ni un poco, seguÃ-a tan hermosa como antes. Sus ojos se abrieron y los mirÃ©. Sus brillantes se pegaron en mÃ- como imanes.

- Te amo Astrid - le dije suavemente.

Ella sonriÃ³ y me abrazÃ³.

- TambiÃ©n te amo Hipo... siempre te he amado.

- Yo... yo cambiarÃ©, por ti. Si me pierdo en el intento...

- Yo te ayudarÃ© Hipo.- me interrumpiÃ³.

DespuÃ©s de Ã©sas palabras, todo pasÃ³ muy rÃ¡pido. Se quedÃ³ dormida 20 minutos despuÃ©s. Oh Astrid, era tan hermosa.

La carguÃ© en mis brazos y la llevÃ© a mi habitaciÃ³n, la dejÃ© caer con cuidado sobre mi cama, me sentÃ© en el borde de Ã©sta para contemplarla, comencÃ© a acariciar su cabello... mi dulce niÃ±a, la amaba tanto.

Me levantÃ© y fui hacia la sala.

Â¿En verdad era un mounstro? MirÃ© fijamente hacia el sofÃ¡, donde horas antes estaba celebrando mi gran trabajo con licor, me sentÃ© en el sofÃ¡ con las manos detrÃ¡s de mi cabeza.

Astrid siempre habÃ-a hecho mi vida mejor, haciÃ©ndome creer que podÃ-a ser un buen Hipo. SonreÃ-, caminÃ© hacia la mesa y revisÃ© mi telÃ©fono, tenÃ-a 3 llamadas perdidas, de mi hermano. Lo llamarÃ-a despuÃ©s.

RegresÃ© hacia el sofÃ¡ y recordÃ© la navaja que estaba en el lavabo, me levantÃ© de nuevo y la lavÃ©. Eso fue lo que tanto asustÃ³ a Astrid. RevisÃ© la cocina para que no quedaran evidencias. Todo estaba bien. RegresÃ© otra vez al sofÃ¡.

Cuando volvÃ- a ver a Astrid pensÃ© que habÃ-a caÃ-do un Ã¡ngel para castigarme por todas las cosas malas que alguna vez habÃ-a hecho. Me quedÃ© dormido.

DespertÃ© porque sentÃ- un par de brazos tratar de cargarme, despuÃ©s dos. AbrÃ- mis ojos para ver policÃ-as en toda la habitaciÃ³n. MIERDA.

- Hipo Haddok, estas bajo arresto.- exclamÃ³ uno de ellos.

Finalmente despertÃ© completamente y empujÃ© al sujeto que intentaba cargarme, y lo golpeÃ© en el rostro. SÃ³lo habÃ-a 4 policÃ-as en mi casa. PodÃ-a con ellos.
>GolpeÃ© a otros 2 dejÃ¡ndolos inconscientes y el mÃ¡s grande se acercaba a mÃ- con rapidez. SaquÃ© mi navaja, apunto de apuÃ±alarlo Ã©l en cuello.
Entonces comenzÃ³ a cargar su pistola cuando de repente me congelÃ©. La puerta de mi habitaciÃ³n comenzÃ³ a abrirse... era Astrid.

28. Chapter 28

CAPÃ•TULO 28

~ Narra Astrid~

DespertÃ© y me di cuenta que me encontraba en una cama muy familiar para mÃ-, con tambiÃ©n un olor muy familiar... el olor de Hipo.

AbrÃ- mis ojos y me di cuenta de que estaba en la casa de Hipo. AÃºn estaba obscuro afuera, mirÃ© hacia su reloj y vi que apenas eran las 3 de la maÃ±ana. Pero en realidad no fue su aroma lo que me despertÃ³.

HabÃ-a escuchado algo en el otro cuarto, probablemente en la sala. Me levantÃ© y caminÃ© lentamente hacia la puerta, entonces escuchÃ© una voz, pero no era la de Hipo, escuchÃ© golpes y cosas romperse.

AbrÃ- la puerta para ver quÃ© estaba sucediendo, no podÃ-a ver desde ahÃ- la sala asÃ- que caminÃ© dos pasos cuando escuchÃ© las pisadas de alguien. CorrÃ- hacia la esquina y vi entonces a Hipo tomando de la cabeza a un... a un policÃ-a.

HabÃ-a 4 en la sala, 3 de ellos inconscientes. Hipo tenÃ-a al policÃ-a agarrado del cuello mientras el sujeto colgaba de Ã©l debajo del codo de Hipo.

Hipo se estremeciÃ³ al verme pero no lo dejÃ³ ir, el policÃ-a tratÃ³ de lanzarse contra la pared, intentado que Hipo lo soltara.

Hipo reaccionÃ³ rÃ¡pido y lo llevÃ³ hacia una esquina, y lo golpeÃ³ contra ella. El policÃ-a callÃ³ en el piso inconsciente.

MirÃ© la escena, Hipo sostenÃ-a una pistola, finalmente me mirÃ³ y corriÃ³ hacia mÃ-. SoltÃ³ la pistola y me abrazÃ³. Me di cuenta entonces que estaba respirando rÃ¡pidamente.

- Lo siento Astrid.- me dijo tratando de tranquilizarme.

- Hipo...

Lo mirÃ© de arriba abajo, estaba bien. Hipo estaba tan sorprendido por lo que habÃ-a pasado, lo abrasÃ© fuertemente.

- Astrid, no sÃ©... no sÃ© quÃ© hacer.- se escuchaba temor en su voz.

- Hipo... - tratÃ© de calmarlo pero algo me interrumpiÃ³.

EscuchÃ© de repente sirenas, Hipo suspiraba fuerte. Se apartÃ³ un poco de mÃ-.

- Astrid escÃºchame. - comenzÃ³ a explicarme, -quiero que corras Â¿ok?.- me dijo con sus ojos llenos de impaciencia.

- Hipo los policÃ-as...- me interrumpiÃ³ de nuevo.

- Ellos no te vieron, estoy seguro.

TomÃ³ entonces mis manos y me apretÃ³ hacia Ã©l, yo lo abrasÃ©. Esto no podrÃ-a estar pasando.
>SoltÃ³ mis manos y tomÃ³ mi rostro, me acercÃ³ al suyo.<p>

- Te verÃ© de nuevo Astrid, Lo prometo.

Entonces supuse lo que iba a pasar.

- No... Â¡No, Hipo! Por favor... Â¡Por favor no te vayas!- le decÃ-a mientras comenzaba a llorar.

- No me irÃ©, te lo prometo. Te amo, por eso... si esto tiene que ser... asÃ- serÃ¡.

AcercÃ³ mi rostro hacia el suyo y juntamos nuestros labios.

Me aferrÃ© desesperadamente a Ã©l, no lo iba a dejar ir. Las sirenas de las patrullas se acercaban, me alejÃ³ de Ã©l y me llevÃ³ hacia el otro cuarto.

Me llevÃ³ hacia la habitaciÃ³n, siguiÃ³ guiÃ¡ndome hasta que estuvimos frente a la ventana.

- Ven conmigo Hipo, vÃ¡monos de aquÃ-.- le decÃ-a desesperadamente.

- No, no puedo. EscÃºchame bien Astrid. - InhalÃ³ y despuÃ©s prosiguiÃ³ - Sal de aquÃ- y una vez que estÃ©s fuera de peligro, trepa por aquella barda y camina hacia el Ã©ste. EncontrarÃ¡s un gran Ã¡rbol de Arce y das vuelta en esa esquina, estarÃ¡s pronto en tu calle.- me dijo, Ã©l tenÃ-a una mano sobre mi boca, para que no hiciera ruido. La quitÃ³ y de nuevo me aferrÃ© a Ã©l

- Por favor, Astrid.

Me mirÃ³ fijamente a los ojos, y sabÃ-a entonces que tenÃ-a que escucharlo. Me apartÃ© de Ã©l y mis ojos comenzaban a derramar lÃ¡grimas de nuevo, Hipo sacÃ³ un collar de su joyero y me lo dio.

- Es para ti.- me dijo mientras extendÃ-a su mano para que lo tomara.

Lo agarrÃ© y despuÃ©s me ayudÃ³ a salir por la ventana. Me besÃ³ en los labios una vez mÃ¡s y cerrÃ³ la ventana. Entonces corriÃ³ hacia la sala.

Hipo... Hipo...

Me di la vuelta para comenzar a correr como Ã©l me dijo. Me trepÃ© y saltÃ© sobre la barda, saltÃ© y corrÃ-.

Era casi un milagro cÃ³mo es que aÃºn podÃ-a ver la noche con mis ojos llenos de lÃ¡grimas, no podÃ-a mirar hacia atrÃ¡s.

Confiaba en Hipo, Ã©l sabÃ-a lo que estaba haciendo. CorrÃ- como Hipo me habÃ-a explicado y cuando me di cuenta, ya estaba en mi habitaciÃ³n.

MirÃ© hacia el reloj, solamente habÃ-an pasado 13 minutos desde que habÃ-a despertado en la cama de Hipo. Me sentÃ© en mi cama y llorÃ© hasta que no me salÃ-an mÃ¡s lÃ¡grimas.

De repente, me di cuenta de que en mi mano aÃºn seguÃ-a el collar que Ã©l me habÃ-a dado. Era el de su madre. Me lo puse mientras me hundÃ-a en mi almohada, y me quedaba dormida.

29. Chapter 29

Me odiaran por este capÃ-tulo, pero no me arrepiento de nada.

* * *

><p>CAPÃ•TULO 29<p>

Me despertÃ© y lo Ãºnico que escuchÃ© fue silencio. AÃºn estaba viva, pero no habÃ-a posibilidad de que Hipo lo estuviera.

Tal vez estaba... muerto.

Me levantÃ© y eran las 10:00 a.m. CaminÃ© hacia mi vestÃ-bulo y me quedÃ© ahÃ- parada mirando hacia el horizonte, hacia una pacifica casa... algo que Hipo nunca podrÃ¡ tener. TenÃ-a miedo de lo que le pudo haber pasado, probablemente lo arrestaron, entonces, otro horrible pensamiento vino a mÃ-, uno que no querrÃ-a ni pensar que hubiera sucedido.

Hipo podrÃ-a estar en esos momentos... podrÃ-a estar muerto.

NO. Ã‰l lo prometiÃ³.

DespuÃ©s de que me lavÃ© los dientes, bajÃ© las escaleras. Â¿DeberÃ-a estar en la escuela?

RevisÃ© mi calendario, no, era sÃ¡bado. CaminÃ© por la sala frente a la televisiÃ³n y me quedÃ© anonadada, Hipo y yo alguna vez estuvimos aquÃ- sentados, caminÃ© hacia la cocina y me paralicÃ© de nuevo, Ã©l habÃ-a cocinado aquÃ-, una vez mÃ¡s las lagrimas comenzaron a salir de mis ojos. RegresÃ© y prendÃ- la televisiÃ³n.

Le cambiÃ© de canal varias veces, nickelodeon, disney, mtv, pero me detuve en CNN noticias.

Estaban las noticias de Ãºltimo minuto, mi corazÃ³n dejÃ³ de latir... la casa de Hipo.

"- La policÃ-a dijo que el joven criminal atacÃ³ a 4 policÃ-as en cuestiÃ³n de segundos y matÃ³ a otros 4 antes de esconder sus cuerpos en los armarios, haciÃ©ndoles creer a los demÃ¡s que se habÃ-a ido. Un simple adolescente de 17 aÃ±os de edad, quien ha sido culpable de varios delitos." - dijo el reportero.

Las fotos de su casa estaban en la pantalla, despuÃ©s de un minuto, finalmente, su rostro aparecIÃ³.

"La policÃ-a dijo que hace unos 8 minutos, varios policÃ-as entraron y encontraron a Haddok en su habitaciÃ³n. Estaban muy sorprendidos por lo que encontraron, el joven no habÃ-a escapado, y desafortunadamente, estaba sosteniendo una pistola"- continuÃ³ diciendo el reportero, entonces hizo una pausa y mirÃ³ hacia la casa que ahora no se permitÃ-a el paso a nadie y estaba llena de cintas amarillas.

"La policÃ-a dijo que luchÃ³ contra otros y fallÃ³, le dispararon en la parte superior de sus costillas, cerca de su hombro derecho. Desafortunadamente, Haddok muriÃ³. Hipo era un chico menor de edad, pero que realmente marcÃ³ historia en las investigaciones de la policÃ-a, culpable tambiÃ©n del misterioso caso del adolescente apuÃ±alado hace 2 dÃ-as. Regresamos con Claudia Palacios con mÃ¡s noticias sobre la vida del chico y de la tragedia"

Entonces, otro reportero comenzÃ³ a hablar, pero todo alrededor de mÃ- estaba en silencio, mi cuerpo estaba temblando. Mi cabeza no

tenÃ-a nada dentro, no podÃ-a pensar nada, estaba vacÃ-a.

Mis latidos del corazÃ³n latÃ-an tan lentamente que los podrÃ-a apenas escuchar en mis tÃ-mpanos. El peso del collar que me habÃ-a dado Hipo habÃ-a incrementado unas 20 veces mientras bajaba mi mirada para verlo.

Todo era silencio... Hipo estaba muerto.

- Lo prometiste...- dije entre susurros.

MirÃ© a mÃ- alrededor salvajemente, me levantÃ© y me azotÃ© contra la pared, me golpeaba y pateaba la pared. Me culpaba a mÃ- misma.

Me detuve y me quedÃ© perpleja, me dolÃ-a todo el cuerpo. Mis manos y mis puÃ±os estaban rojos, casi sangrando. CaÃ- al suelo y llorÃ© hasta que el corazÃ³n me doliÃ³.

LevantÃ© mi mirada y dije.

- PerdÃ³nalo Astrid.

LlorÃ© por horas, esperando que Hipo tocara mi puerta y decirme que todo estarÃ-a bien, pero eso nunca iba a pasar. JamÃ¡s iba a volver. NUNCA

30. Chapter 30

~De que me sirve la vida**
>**si no la vivo contigo****
>**de que me sirve la esperanza****
>**si es lo Ãºltimo que muere****
>**y sin ti ya la he perdido.~**

CAPÃ•TULO 30

Estaba en el hospital. Ya habÃ-an pasado 5 semanas desde que Toothless estaba hospitalizado. Hoy serÃ-a el dÃ-a en que lo daban de alta y se irÃ-a a casa.

Una de las apuÃ±aladas habÃ-a cortado un mÃºsculo extensor de la pierna izquierda, causando "InmovilizaciÃ³n con el pie en dorsiflexiÃ³n" o algo por el estilo, segÃºn los doctores, por lo cual tuvieron que amputarle la pierna izquierda debajo de la rodilla.

Sus heridas se estaban mejorando, estaba vivo, era un milagro, con una pierna faltante, pero estaba vivo. Lo visitaba tres veces a la semana, con mis amigos o a veces iba sola. Toothless siempre se veÃ-a feliz de verme, lo visitaba mucho ya que de cierta forma, me sentÃ-a culpable, como si hubiera sido mi culpa lo que habÃ-a sucedido.

Ya le habÃ-an conseguido una prÃ³tesis, y con la manga del pantalÃ³n serÃ-a imposible notar la carne faltante.

Pero a Ã©l, parecÃ-a no afectarle en lo absoluto.

HabÃ-a tratado de bloquear cualquier pensamiento de mi Ãºltimo amor. No querÃ-a recordar todo lo que habÃ-amos pasado sabiendo que llorarÃ-a un rÃ-o, yo ya no querÃ-a eso. No habÃ-a progresado en

nada, los momentos juntos regresaban por sÃ- mismos a mi mente.

Me sentÃ© en la sala de espera con mis amigos, PatÃ¡n, Patapez, Brutacio, Brutilda, Heather y Stormfly.
>EstÃ¡bamos todos felices y emocionados de que Toothless estaba de regreso, tenÃ-amos la sala de boliche reservada para convivir con Tooth dentro de dos horas. Era sÃ¡bado.<p>

No me hice la idea de asistir al funeral de Hipo, y no fui. No hubiera podido soportarlo.

Miraba hacia alrededor, Heather y Stormfly hablaban sobre esto y aquello, Brutilda estaba enviando mensajes de texto y leyendo una revista. Patapez, Brutacio y PatÃ¡n estaban hablando sobre el partido de anoche en el que jugÃ³ su equipo de football favorito.

Stormfly y yo casi no Ã©ramos cercanas ya, me sentÃ- asÃ- desde que no quise hablar con ella sobre Hipo. Recuerdo todos esos dÃ-as que visitaba a Toothless, yo sabÃ-a que Ã©l sabÃ-a algo sobre Hipo y yo, y estaba eternamente agradecida con Ã©l ya que nunca tocamos el tema.

- Uhm... Â¿Astrid?- me llamÃ³ Heather.

VolteÃ© y los mirÃ©. Evidentemente estaban hablando de mÃ-, pero no estaba prestando atenciÃ³n, hasta que parpadeÃ©.

- Â¿Quieres apostar?- me preguntÃ³ Stormfly.
>- Â¿En quÃ©?- preguntÃ© yo.
- Â¿En que si crees que Justin Bieber y Selena Gomez volverÃ¡n a estar juntos?

"Wow... me importa una mierda".- me dije en mi mente, me encogÃ- de hombros.

- Astrid no habla de esmaltes de uÃ±as y de extensiones de cabello chicas.- les dijo Brutilda.

Se rieron todos, menos yo, simplemente puse una sonrisa falsa para complacerlos. Justo entonces, escuchÃ© a alguien caminando hacia nosotros, me levantÃ© y ahÃ- estaba Ã©l. Toothless.
>Caminaba lentamente, y con su tÃ-pica sonrisa dulce, a un lado de sus padres y su hermano menor. Tan pronto lo vieron los demÃ¡s fueron a recibirlo, todos alrededor de Ã©l. Tooth se reÃ-a y pronto Ã©l ya estaba caminando hacia mÃ-.
Lo abrasÃ© con cuidado, sintiendo sus vendas debajo de su camisa.

- Bienvenido al mundo Tooth.- le dije

- Se siente genial volver a estar con ustedes.- nos dijo.

Luego me hice a un lado y las chicas fueron para abrazarlo de nuevo,

- Â¿QuiÃ©n estÃ¡ listo para ir al boliche?- dijo Brutacio entusiasmado.

- Ohhh vas a perder amigo.- le contestÃ³ PatÃ¡n.

- Voy a dejar que me pateen el trasero solo por hoy, solo una vez en la vida. - les dijo Toothless refiriÃ©ndose a que aÃºn estaba algo

dÃ©bil.

- No digas niÃ±erÃ-as Toothless estÃ¡s mejor que nunca- le dijo Brutacio.

Los padres de Toothless lo veÃ-an sonreÃ-r y sonreÃ-an a ellos mismos, les daba gusto volver a verlo feliz. Su hermano menor tenÃ-a como 12 aÃ±os, su nombre era Nathan, era tan adorable y tierno. CaminÃ© hacia Ã©l.

- Entonces... Â¿estÃ¡s listo para ir al boliche Nathan?- le preguntÃ©.

Nathan me mirÃ³ por unos segundos y despuÃ©s me respondiÃ³.

- Claro.- me dijo de una forma adorable, me sonriÃ³.

SonreÃ- tambiÃ©n y salimos del hospital, Ã-bamos ya en camino hacia las salas de bolos. Pasamos el cementerio, no pude hacer otra cosa mÃ¡s que ver hacia allÃ¡.

Hipo, te extraÃ±o.

LuchÃ© contra las lÃ¡grimas, entonces lo decidÃ-, irÃ-a al cementerio al otro dÃ-a.

Demasiado triste para ser verdad

31. Chapter 31

~De que me sirve la vida**
>**si no la vivo contigo****
>**de que me sirve la esperanza****
>**si es lo Ãºltimo que muere****
>**y sin ti ya la he perdido.~**

CAPÃ•TULO 31

Estaba en el hospital. Ya habÃ-an pasado 5 semanas desde que Toothless estaba hospitalizado. Hoy serÃ-a el dÃ-a en que lo daban de alta y se irÃ-a a casa.

Una de las apuÃ±aladas habÃ-a cortado un mÃºsculo extensor de la pierna izquierda, causando "InmovilizaciÃ³n con el pie en dorsiflexiÃ³n" o algo por el estilo, segÃºn los doctores, por lo cual tuvieron que amputarle la pierna izquierda debajo de la rodilla.

Sus heridas se estaban mejorando, estaba vivo, era un milagro, con una pierna faltante, pero estaba vivo. Lo visitaba tres veces a la semana, con mis amigos o a veces iba sola. Toothless siempre se veÃ-a feliz de verme, lo visitaba mucho ya que de cierta forma, me sentÃ-a culpable, como si hubiera sido mi culpa lo que habÃ-a sucedido.

Ya le habÃ-an conseguido una prÃ³tesis, y con la manga del pantalÃ³n serÃ-a imposible notar la carne faltante.

Pero a Ã©l, parecÃ-a no afectarle en lo absoluto.

HabÃ-a tratado de bloquear cualquier pensamiento de mi Ãºltimo amor.

No querÃ-a recordar todo lo que habÃ-amos pasado sabiendo que llorarÃ-a un rÃ-o, yo ya no querÃ-a eso. No habÃ-a progresado en nada, los momentos juntos regresaban por sÃ- mismos a mi mente.

Me sentÃ© en la sala de espera con mis amigos, PatÃ¡n, Patapez, Brutacio, Brutilda, Heather y Stormfly.
>EstÃ¡bamos todos felices y emocionados de que Toothless estaba de regreso, tenÃ-amos la sala de boliche reservada para convivir con Tooth dentro de dos horas. Era sÃ¡bado.<p>

No me hice la idea de asistir al funeral de Hipo, y no fui. No hubiera podido soportarlo.

Miraba hacia alrededor, Heather y Stormfly hablaban sobre esto y aquello, Brutilda estaba enviando mensajes de texto y leyendo una revista. Patapez, Brutacio y PatÃ¡n estaban hablando sobre el partido de anoche en el que jugÃ³ su equipo de football favorito.

Stormfly y yo casi no Ã©ramos cercanas ya, me sentÃ- asÃ- desde que no quise hablar con ella sobre Hipo. Recuerdo todos esos dÃ-as que visitaba a Toothless, yo sabÃ-a que Ã©l sabÃ-a algo sobre Hipo y yo, y estaba eternamente agradecida con Ã©l ya que nunca tocamos el tema.

- Uhm... Â¿Astrid?- me llamÃ³ Heather.

VolteÃ© y los mirÃ©. Evidentemente estaban hablando de mÃ-, pero no estaba prestando atenciÃ³n, hasta que parpadeÃ©.

- Â¿Quieres apostar?- me preguntÃ³ Stormfly.
>- Â¿En quÃ©?- preguntÃ© yo.
- Â¿En que si crees que Justin Bieber y Selena Gomez volverÃ¡n a estar juntos?

"Wow... me importa una mierda".- me dije en mi mente, me encogÃ- de hombros.

- Astrid no habla de esmaltes de uÃ±as y de extensiones de cabello chicas.- les dijo Brutilda.

Se rieron todos, menos yo, simplemente puse una sonrisa falsa para complacerlos. Justo entonces, escuchÃ© a alguien caminando hacia nosotros, me levantÃ© y ahÃ- estaba Ã©l. Toothless.
>Caminaba lentamente, y con su tÃ-pica sonrisa dulce, a un lado de sus padres y su hermano menor. Tan pronto lo vieron los demÃ¡s fueron a recibirlo, todos alrededor de Ã©l. Tooth se reÃ-a y pronto Ã©l ya estaba caminando hacia mÃ-.
Lo abrasÃ© con cuidado, sintiendo sus vendas debajo de su camisa.

- Bienvenido al mundo Tooth.- le dije

- Se siente genial volver a estar con ustedes.- nos dijo.

Luego me hice a un lado y las chicas fueron para abrazarlo de nuevo,

- Â¿QuiÃ©n estÃ¡ listo para ir al boliche?- dijo Brutacio entusiasmado.

- Ohhh vas a perder amigo.- le contestÃ³ PatÃ¡n.

- Voy a dejar que me pateen el trasero solo por hoy, solo una vez en la vida. - les dijo Toothless refiriÃ©ndose a que aÃºn estaba algo dÃ©bil.

- No digas niÃ±erÃ-as Toothless estÃ¡s mejor que nunca- le dijo Brutacio.

Los padres de Toothless lo veÃ-an sonreÃ-r y sonreÃ-an a ellos mismos, les daba gusto volver a verlo feliz. Su hermano menor tenÃ-a como 12 aÃ±os, su nombre era Nathan, era tan adorable y tierno. CaminÃ© hacia Ã©l.

- Entonces... Â¿estÃ¡s listo para ir al boliche Nathan?- le preguntÃ©.

Nathan me mirÃ³ por unos segundos y despuÃ©s me respondiÃ³.

- Claro.- me dijo de una forma adorable, me sonriÃ³.

SonreÃ- tambiÃ©n y salimos del hospital, Ã-bamos ya en camino hacia las salas de bolos. Pasamos el cementerio, no pude hacer otra cosa mÃ¡s que ver hacia allÃ¡.

Hipo, te extraÃ±o.

LuchÃ© contra las lÃ¡grimas, entonces lo decidÃ-, irÃ-a al cementerio al otro dÃ-a.

Demasiado triste para ser verdad

32. Chapter 32

CAPÃ•TULO 32

DespertÃ© al escuchar el sonido de la lluvia... Â¿Lluvia hoy?

Me levantÃ©, eran las 9 a.m. Me estirÃ© para relajar mis huesos, sentÃ- un hormigueo. MirÃ© hacia mi ventana, estaba lloviendo.

Ni siquiera una tormenta me iba a impedir ir a visitar a Hipo. Me vestÃ- con mi abrigo negro con jeans obscuro, blusa en cuello 'V' negra con zapatos negros tambiÃ©n. DejÃ© mi cabello caer naturalmente ondulado hacia abajo, ya lo tenÃ-a mÃ¡s largo, tenÃ-a que cortarlo pronto.

BajÃ© las escaleras y vi una nota de mis padres encima de la mesa.

"Hey Astrid, buenos dÃ-as cariÃ±o. Fuimos a visitar a tu hermano, y despuÃ©s iremos al supermercado. Si necesitas algo, llÃ¡manos. Regresaremos antes de las 3.

Te amamos.

MamÃ¡ y papÃ¡."

SuspirÃ©. Me habÃ-an dejado desayuno, y aÃºn estaba caliente. DesayunÃ© huevos con tocino y un vaso de jugo de naranja.

Hipo... Ã©l me habÃ-a cocinado hace tiempo... y el sabor del desayuno jamÃ¡s iba a ser el mismo. TerminÃ© y subÃ- de nuevo a mi habitaciÃ³n por mi sombrilla. TomÃ© mi bolso y lo colguÃ© por encima de mi hombro.

DecidÃ- llevar el auto, ya habÃ-a sacado mi permiso, lo obtuve un poco antes de conocer a Hipo. Oh bueno, la policÃ-a no iba a revisar si soy menor o no, lo que checaban era si iba a exceso de velocidad.

No me maquillÃ© ni nada. En primer lugar Â¿Por quÃ© lo harÃ-a? Casi no lo hacÃ-a, y ademÃ¡s estaba lloviendo.

SaquÃ© el BMW azul de la cochera, lo encendÃ- y lo arranquÃ©. Ya tenÃ-a algo de tiempo desde la Ãºltima vez que lo habÃ-a manejado, no es que tuviera miedo. Era solo que no habÃ-a tenido oportunidad para hacerlo.

PasÃ© por la florerÃ-a y comprÃ© un ramo de rosas blancas. El precio la verdad no me importÃ³, tenÃ-a suficiente gasolina, el tanque estaba lleno. Conduje fuera de la ciudad hacia el cementerio, en la lluvia; era buena manejando, tambiÃ©n era rÃ¡pida.

Solo tenÃ-a que revisar si no habÃ-a policÃ-as que me detuvieran por ir rÃ¡pido.

Finalmente lleguÃ© al cementerio, estacionÃ© el auto en el estacionamiento. Lentamente me salÃ- y cerrÃ© el auto, caminÃ© entre las calles llenas de piedras, mi sombrilla se quedÃ³ rÃ-gida a pesar de la lluvia, gracias a Dios.

BusquÃ© alguna seÃ±al de dÃ³nde se encontraba su tumba, caminÃ© y caminÃ© buscÃ¡ndola por casi 35 minutos. Finalmente, la encontrÃ©. Estaba cerca de unos Ã¡rboles, en un borde.

Me acerquÃ© y la toquÃ©... Mi Hipo estaba enterrado ahÃ-, bajo aquella tumba de madera de cedro, tal vez no era tan elegante como las demÃ¡s tumbas, y eso me recordaba mucho a Ã©l.

Me pregunto... me pregunto Â¿quiÃ©n habrÃ¡ venido a su funeral? El Ãºnico del que estaba segura de que habÃ-a ido era su hermano. CaÃ- sobre mis rodillas y recarguÃ© mi rostro hacia su tumba.

~ HIPO HADDOCK. Un joven que fue encontrado en el camino de la vida. 29 de febrero de 1993 - 16 de Abril del 2011~

MirÃ© fijamente su tumba, de repente mis ojos se pusieron borrosos, escondÃ- mi rostro entre mis manos. Mientras bajaba mi sombrilla, no me podÃ-a ir de ahÃ-. Hipo era todo para mÃ-, llorÃ© hasta que sentÃ- que estaba seca de lÃ¡grimas. PensÃ© entonces que no podÃ-a llorar mÃ¡s.

MirÃ© de nuevo su tumba, no podÃ-a decirle adiÃ³s. Finalmente, me levantÃ©. SentÃ-a que habÃ-a pasado una eternidad, antes de que me diera cuenta, la lluvia ya se habÃ-a quitado.
>Me levantÃ© y le dediquÃ© unas palabras, cortas, pero significantes. Para terminar con un corto y sincero - Te amo Hipo Haddock -
TomÃ© de nuevo mi sombrilla y la cerrÃ©. Me quedÃ© ahÃ- parada un rato mÃ¡s hasta que el sol finalmente apareciÃ³.

Entonces, me di cuenta que no muy lejos de ahÃ-, hacia la derecha, unos Ã¡rboles que se alborotaban aÃºn sin que hubiera viento.

* * *

><p>â€¦

Espero que hayan llorado conmigo.

33. Chapter 33

CAPÃ•TULO 33

***FLASHBACK ~ 5 semanas antes (el dÃ-a de la 'muerte' de Hipo) ~ ***

~ Narra Hipo ~

- Por favor Astrid.- le dije.

Pero ella no se iba a ir, lo sabÃ-a. Pero tenÃ-a que hacerlo, la amaba mucho... pero tenÃ-a que mantenerla a salvo, a salvo de mÃ-.

Entonces, supe que era tiempo ya de darle mi mÃ¡s preciada posesiÃ³n, ella la cuidarÃ-a por mÃ-, sabÃ-a que lo harÃ-a.

- Es para ti.- le dije y puse el collar en sus manos.

Ella lo tomÃ³ fuertemente, la ayudÃ© a salir de la ventana y con cuidado pasÃ³ hacia el otro lado, me acerquÃ© a ella, por Ãºltima vez. BesÃ© sus hermosos labios sabiendo que siempre los iba a recordar. La besÃ© lentamente, muy suave, no querÃ-a alejarme de ella.

Las sirenas se escuchaban cada vez mÃ¡s cerca, la alejÃ© de mÃ- manteniendo nuestras miradas mientras yo lentamente cerraba la ventana. CorrÃ- saliendo de la habitaciÃ³n, sabiendo que ellos estaban enfrente de mi puerta ahora, tuve que darle tiempo a Astrid de que corriera, para que no la vieran.

Me escondÃ- en el pequeÃ±o armario del baÃ±o esperando a mi siguiente vÃ-ctima. EstirÃ© mi brazo y encontrÃ© mi pistola en el borde superior del armario. Esperaba poder llegar al armario de mi habitaciÃ³n, me quedÃ© quieto y los escuchÃ© caminar alrededor muy rÃ¡pido. CerrÃ© la puerta de mi habitaciÃ³n para que los policÃ-as vinieran y la derribaran primero. BAM! sonÃ³ la puerta.

EscuchÃ© un ruido afuera mientras alguien entraba al baÃ±o abriendo el panel detrÃ¡s del espejo buscando cosas. DespuÃ©s escuchÃ© sus pisadas acercarse, no esperÃ© a que abrieran la puerta asÃ- que me le echÃ© encima hacia el policÃ-a para apuÃ±alarlo, le cubrÃ- la boca. Le clavÃ© un cuchillo en el cuello, y Ã©l se quedÃ³ inmÃ³vil. Lo escondÃ- en la tina de baÃ±o y cerrÃ© la cortina.

Lentamente caminÃ© y me escondÃ- detrÃ¡s de otro policÃ-a que estaba revisando otra habitaciÃ³n. Ã‰l habÃ-a visto a Astrid, y habÃ-a estado hablando por su walkie talkie mientras ella estaba alterada, respirando rÃ¡pido. TenÃ-a que acabar con su vida.

RÃ¡pidamente lleguÃ© por detrÃ¡s y clavÃ© de nuevo mi cuchillo en su pecho tres veces. Lo escondÃ- rÃ¡pidamente en el armario y saquÃ© el cajÃ³n donde tenÃ-a mis otras armas punzantes, cuchillos, navajas, etc.

Las tomÃ© y lentamente regresÃ© a mi habitaciÃ³n para matar a otro estÃºpido policÃ-a. HabÃ-an estado revisando el joyero de mi mamÃ¡, acabÃ© con Ã©l rÃ¡pidamente.

Me tomÃ³ solamente 2 minutos y ya habÃ-a matado 3 policÃ-as en total. EscondÃ- las donas que comÃ-an los policÃ-as en el armario, y abrÃ- el estuche de un arma especial.

La llamaba 'Furia nocturna', la saquÃ© del estuche y lo cerrÃ©. Me gustarÃ-a poder tener esta arma por siempre. De repente, recordÃ© aquÃ©l escudo antibalas que habÃ-a durado casi un aÃ±o entero para terminar de hacerlo, entonces caminÃ© lentamente y cubrÃ- mi cuerpo con aquel escudo, me harÃ-a sangrar mucho cuando me dispararan, esperaba no morir.

Vamos... un chico que puede hacer increÃ-bles bombas atÃ³micas obviamente tambiÃ©n puede hacer un escudo ultra genial.

Me reÃ- yo mismo.

Entonces salÃ- del armario porque sabÃ-a que habÃ-a otro policÃ-a cerca. Escuchaba los latidos de su corazÃ³n como podÃ-a escuchar los mÃ-os...muy cerca. Entraron varios y les disparÃ©, UNO-DOS-TRES-CUATRO. Les disparÃ© a los 4, pero entonces... Â¡BAM! Me quedÃ© paralizado, me habÃ-an disparado en las costillas. SentÃ- de repente otro disparo cerca de mi hombro, caÃ- al piso, boca arriba primero, mi cabeza golpeÃ³ contra la alfombra.
>El sentimiento de sangre brotando de mÃ-, de repente, todo se volviÃ³ negro.<p>

DespertÃ© y me encontraba cubierto con una tela delgada semi-transparente, no me movÃ-, estaba en una vagoneta que olÃ-a a muerto. Me asomÃ© lentamente ya que la puerta de la vagoneta estaba abierta. Vi a los 8 policÃ-as que habÃ-a matado, la culpa me inundÃ³.

PrestÃ© atenciÃ³n por si escuchaba algÃºn movimiento... ninguno. Me levantÃ© sintiendo el dolor repugnante en todos mis sentidos, tuve que aguantar. La vagoneta estaba desierta. Sabiendo que tenÃ-a un lÃ-mite para salir de ahÃ-, caminÃ© hacia afuera y no vi nada, estaba afuera de un laboratorio, al parecer privado. EstirÃ© mi brazo para alcanzar la pistola de uno de los policÃ-as muertos.

Algo de lo mucho que habÃ-a aprendido de Astrid, era que ella estaba llena de fe, nunca he sido religioso o algo por el estilo, pero en estos momentos necesitaba un sustituto, algo asÃ- como si estuviera pidiendo un milagro, ya que no habÃ-a nadie ahÃ-.

ComencÃ© a rezar.

CorrÃ- por una calle cercana y me mezclÃ© entre una multitud de personas que aparecieron cerca, habÃ-a un desfile. Si, era el desfile que se hacÃ-a cada aÃ±o en Ã©sa ciudad en Abril, todo iba perfecto.

Y el milagro que esperaba, apareciÃ³. No muy lejos de ahÃ-, vi un sujeto, un vagabundo.

TenÃ-a casi mi mismo color de cabello, se veÃ-a de mi estatura, y milagrosamente mi talla. Solo que no tenÃ-a mi edad, era un hombre, le calculaba unos 35 o mÃ¡s. Pero aÃºn asÃ- me servÃ-a.

CaminÃ© hacia donde Ã©l estaba, lo llevÃ© hacia un callejÃ³n cercano y lo golpeÃ© hasta que quedÃ³ inconsciente, le disparÃ© en el hombro y las costillas, los mismos lugares donde yo tenÃ-a las heridas. TratÃ© de no derramar sangre, para no levantar sospechas, le puse mi ropa y con dificultad me puse las de Ã©l, me dolÃ-a mucho el pecho.

Me quitÃ© el escudo antibalas y me sentÃ- un poco mejor, las balas salieron en cuanto me lo quitÃ©, genial.

Lo carguÃ© y corrÃ- lo mÃ¡s que pude con Ã©l, regresÃ©. Nadie me habÃ-a visto mientras corrÃ- a la calle en el desfile, sÃ³lo me habÃ-a tomado 4 minutos, gracias a Dios.

DejÃ© al sujeto en el lugar donde habÃ-a despertado y lo puse en la misma posiciÃ³n que yo habÃ-a estado.

SalÃ- corriendo dejando todo impecable, quÃ© gran trabajo habÃ-a hecho.

Me escondÃ- entre los arbustos y vi entonces a 3 hombres llegar a la camioneta para tomar los cuerpos, no tenÃ-an cÃ¡maras por fuera... estÃºpidos. Los mirÃ© mientras tomaban los cuerpos y los metÃ-an, aÃºn llevaba conmigo mi escudo antibalas en mis manos, no podÃ-a dejar evidencia alguna dentro.

Me levantÃ©, pasÃ© a una ferreterÃ-a cerca de ahÃ- y me comprÃ© un encendedor, y quemÃ© el escudo en un callejÃ³n. DespuÃ©s tirÃ© las cenizas al contenedor de basura, me puse lodo que habÃ-a en el suelo, haciÃ©ndome ver sucio como mi ropa anterior, y entonces me fui, cojeando hasta llegar a mi segunda casa.

* * *

><p>â€¦

**Â¡HIPO ESTA VIVO SEÃ‘ORES! **

34. Chapter 34

CAPÃ•TULO 33

~ Narra Hipo ~

Estaba viendo a Astrid. En mÃ- "supuesta tumba".

Ella estaba empapada en lÃ¡grimas, millones de lÃ¡grimas... habÃ-a estado llorando por un mounstro, la habÃ-a estado observando. La habÃ-a estado siguiendo y salvÃ¡ndola de cualquier peligro.

Por casi 5 semanas la habÃ-a visto llorar y llorar, pero creo que

estaba mejor asÃ-. QuerÃ-a estar lejos de su vida pero... le prometÃ- que regresarÃ-a, que vivirÃ-a solo por ella. Pero esto era lo mejor para ella.

Comenzaba a pensar entonces, Â¿podrÃ-a cambiar por ella? Pero, yo soy como soy.

A quiÃ©n engaÃ±aba. HabÃ-a estado muy confundido Ãºltimamente, por cierto, habÃ-a cambiado mi manera de pensar sobre 'cambiar' mi forma de ser.

Ella en un momento me hizo querer ser una mejor persona, pero mi mente cambiaba completamente cuando no estaba cerca de ella.

Me acerquÃ© un poco a donde ella estaba parada, estaba vestido de negro igual que ella. Vi como el viento soplaba su precioso cabello a un lado de su rostro. Me recarguÃ© contra un Ã¡rbol cercano haciendo que se moviera, y varias hojas sonaron y cayeron al suelo.

>RÃ¡pidamente me quitÃ© de ahÃ- y me escondÃ-, escuchÃ© sus pisadas mÃ¡s cerca. Contuve la respiraciÃ³n, no sabÃ-a si me podÃ-a encontrar o no. Pero de una cosa estaba seguro... no serÃ-a capaz de alejarme de ella si lo hacÃ-a.<p>

La escuchÃ© acercarse mÃ¡s, contÃ© los latidos de mi corazÃ³n - uno, dos, tres...- a mi octavo latido, vi su rostro.

Sus ojos se veÃ-an grandes y rojos y su cabello ligeramente rizado, pero ella no me habÃ-a visto. ReaccionÃ© y me alejÃ©, me alejÃ© aunque me doliera. La vi mirar a su alrededor, esperando a que apareciera, podÃ-a ver la esperanza en sus ojos mientras caminaba mÃ¡s cerca, me fui mÃ¡s lejos y no la dejÃ© verme. EsperarÃ-a en su casa a que regresara.

~ Narra Astrid~

SentÃ-a la presencia de Hipo - me estÃ¡ viendo, donde quiera que estÃ©.- me decÃ-a en mi mente.

Se estaba obscureciendo, caminÃ© sin rumbo por los arboles queriendo ver a Hipo aparecer de repente, algo estÃºpido. MirÃ© hacia atrÃ¡s y me di cuenta de que estaba en... un Â¿bosque? Â¿CÃ³mo lleguÃ© aquÃ-?

~ Narra Hipo ~

EsperÃ© a que Astrid regresara en su casa, pero ya habÃ-an pasado horas, estaba preocupado. No pudo perderse intentando buscarme Â¿verdad?

Entonces vi a sus padres llegar a su casa. TenÃ-a que encontrarla antes de que le pasara algo.

CAPÃ•TULO 35 ** (es que estaba demasiado corto el anterior).**

~ Narra Astrid ~

HacÃ-a frÃ-o, vaguÃ© sin rumbo entre el bosque. Estaba completamente perdida, intentÃ© caminar de regreso hacia donde empecÃ©... pero no tuve suerte. HabÃ-a pensado por un momento que verÃ-a a Hipo. Pero

quÃ© absurdo, soy una estÃºpida.

Hipo estÃ¡... estÃ¡... muerto. Ã‰l nunca regresarÃ-a, nunca.

Me estremecÃ-, habÃ-a perdido mi paraguas antes de que me diera cuenta, caminÃ© y choquÃ© con varios estÃºpidos arboles que no pude ver ya que la luz de la luna no llegaba hacia donde yo estaba. Estaba casi empezando a llorar, era una completa idiota.

CaminÃ© alrededor, escuchando ruidos de vez en cuando, pero era difÃ-cil no entrar en pÃ¡nico. Me di por vencida unas horas despuÃ©s de que comencÃ© a caminar. Me sentÃ© en lo que parecÃ-a ser el tronco de un Ã¡rbol, puse mis manos sobre mi rostro y me quedÃ© ahÃ- muy quieta. PodÃ-a escuchar las hojas de los arboles moverse y el sonido del viento golpeÃ¡ndolas.

De repente, escuchÃ© pasos suaves despuÃ©s de 15 minutos de haberme sentado, se estaban acercando.
>Â¿Y si es un criminal? Â¿Un asesino? Â¿Un violador? Â¿DeberÃ-a empezar a correr y gritar por ayuda?<p>

Los pasos se acercaban mÃ¡s cerca y yo intentÃ© esconderme de Ã©l. De repente, la figura de aquella persona me bloqueaba el paso de la luz de la luna, estaba justo enfrente de mÃ-. Mis latidos del corazÃ³n fueron siendo cada vez mÃ¡s rÃ¡pidos. Â¿Por quÃ©?

Me quedÃ© ahÃ- quieta, estaba en shock y asustada.

Entonces de repente, pude ver sus ojos... sus ojos... sus ojos, eran... no... eran aquÃ©l dulce color esmeralda, la misma forma, en un segundo vi su rostro completo. La misma forma de la nariz, cejas, labios, y su misma altura... NO, me estoy volviendo loca. Hipo estÃ¡ muerto... y nunca volverÃ¡.

Nunca verÃ© su sonrisa otra vez, estirÃ© lentamente mi brazo antes de darme cuenta de lo que estaba haciendo, me habÃ-a puesto de piÃ© y estaba deslizando mis manos por su pecho mientras me levantaba... era Ã©l. Era mi Hipo.

~ Narra Hipo ~

Estaba justo en frente de ella.

Estaba muy asustada al principio pero sus ojos solo se hicieron cada vez mÃ¡s grandes y brillantes mientras los segundos pasaban, se habÃ-a levantado y estirÃ³ sus brazos para tocar mi pecho, se quedÃ³ mirando fijamente, no creyendo de lo que estaba viendo, estaba completamente paralizada y me di cuenta de que ella no estaba respirando.

LevantÃ³ de nuevo sus brazos y tocÃ³ mi rostro con sus suaves manos, las cuales pasaron por mis mejillas, las llevÃ³ hacia mi frente tocÃ¡ndola lentamente y despuÃ©s bajÃ³ a mis labios, sus ojos parpadearon, finalmente aceptÃ³ que era yo.

Se relajÃ³ un poco, se veÃ-a algo triste por un minuto y sus ojos se cerraron, la fuerza con la que sostenÃ-a mi rostro se debilitÃ³ y callÃ³ inconsciente. LogrÃ© agarrarla a tiempo y suspirÃ©... quÃ© alivio.

Oh Astrid, en verdad aÃºn me amas.

La carguÃ© en mis brazos, tenÃ-a que salir de ese lugar, sus latidos se estaban volviendo muy lentos, ohh espero que no le dÃ© un paro cardiaco. La llevÃ© entre los Ã¡rboles.

La querÃ-a, querÃ-a estar ahÃ- por ella, querÃ-a ser su Ãºnico hombre en el mundo, querÃ-a protegerla, querÃ-a amarla de la manera que no lo pude hacer antes.

Finalmente salÃ- del bosque despuÃ©s de 20 largos minutos, lleguÃ© a su auto y tomÃ© sus llaves mientras la acostaba en el asiento de atrÃ¡s. Me subÃ- al auto y lo encendÃ-.
>De vez en cuando echaba un vistazo para ver si ya habÃ-a abierto los ojos... pero ella aÃºn estaba inconsciente.<p>

Llegamos a su casa y sus padres no estaban, conduje hasta la cochera y estacionÃ© el auto, colguÃ© las llaves en donde estaban otras y saquÃ© a Astrid del auto. La carguÃ© y la llevÃ© a su habitaciÃ³n y la recostÃ© sobre su cama, le quitÃ© su abrigo y lo puse en su armario.

Me sentÃ© en una esquina de su habitaciÃ³n, en una silla, mientras dormÃ-a.

Verla dormir siempre era algo que amaba hacer, ella dormÃ-a y su respiraciÃ³n era tan pacÃ-fica y tranquila... quisiera poder entrar en su sueÃ±o tambiÃ©n.

La mirÃ© dormir por un largo rato y entonces llegÃ³ un momento en el que no podÃ-a seguir ahÃ- mÃ¡s. Me levantÃ© y caminÃ© hacia su ventana, cuidadosamente la abrÃ- y mirÃ© hacia Astrid por Ãºltima vez.

Me quedÃ© congelado, sus ojos estaban abiertos mirando hacia mÃ-, con sus labios entreabiertos.

Me quedÃ© helado por la forma en que la luz de la luna se reflejaba en sus ojos haciÃ©ndolos ver... totalmente
>hermosos.<p>

35. Chapter 35

CAPÃ•TULO 37 ** (Porque son 37 despuÃ©s de todo Â¿no? Asdkjnss no tengo ni tiempo de corregir.)
>
>Mi mente seguÃ-a diciÃ©ndome que abriera mis ojos... fue como un impulso, tenÃ-a que hacerlo. Â¿Por quÃ© me quede dormida en medio del bosque?<p>

Lentamente abrÃ- mis ojos... y vi una silueta caminando hacia mi ventana, yo ya estaba en mi habitaciÃ³n, de repente, los sucesos anteriores llegaron a mi mente... Hipo. Lo habÃ-a visto en carne y hueso. La silueta caminÃ³ hacia mi ventana y lentamente la abriÃ³, entonces la luz de la luna entrÃ³ y lo reflejÃ³... era Hipo. Los mismos rasgos faciales que amaba... se quedÃ³ congelado cuando sus ojos se encontraron con los mÃ-os. La luz de la luna hizo su tono de piel aÃºn mÃ¡s blanco y brillante, a un nivel en el que ni siquiera se le notaran las pecas.

Entonces finalmente me di cuenta de que me habÃ-a desmayado en el bosque porque Ã©l estaba vivo y era demasiado para un solo rato. Pero ahora... habÃ-a tenido un impulso en mi corazÃ³n que me decÃ-a que era Hipo en verdad el que habÃ-a estado en el bosque, lo sabÃ-a. SabÃ-a que estaba vivo, todo el tiempo lo supe. La manera en la que no le pude decir adiÃ³s, todo tenÃ-a sentido ahora.

Mis piernas se deslizaron por debajo y me levantÃ©, seguimos mirÃ¡ndonos mientras caminaba acercÃ¡ndome hacia Ã©l, me acerquÃ© con mis pies caminando sin mi propia voluntad, como si se estuvieran moviendo solos, mi mano se moviÃ³ hasta quedar enfrente de mÃ-, capturando el brillo de la luna en mi piel, haciendo que la piel de Hipo y la mÃ-a lucieran idÃ©nticamente pÃ¡lidas y blancas.

Avanzaba hacia Ã©l y estaba aguantando mi respiraciÃ³n, capturÃ© su imagen en mi cabeza, no habÃ-a error alguno... era Hipo. Sus hermosos y angelicales ojos esmeraldas eran los mismos, su cabello lacio color caoba era lo mÃ¡s suave que habÃ-a sentido enredarse entre mis dedos. Sus labios, tenÃ-an la misma forma perfecta de siempre, sus ojos esmeraldas ahora parecÃ-an ligeramente azules bajo la luna, finalmente estirÃ© mi mano y lo toquÃ©, aÃºn sabiendo que en cualquier momento podrÃ-a desaparecer en segundos como un fantasma.

PresionÃ© mi mano sobre su pecho, estaba... sÃ³lido, Hipo estaba completamente vivo, 100% segura de eso. El no se moviÃ³, y pronto, ya tenÃ-a mis dos manos en su pecho, Hipo dejÃ³ salir un largo suspiro, me tomÃ³ la cara y se acercÃ³ hasta estar a escasos centÃ-metros de mi rostro, sus suaves manos tomaron lentamente mi rostro, habÃ-a extraÃ±ado sentir sus manos, lentamente se acercÃ³ y nuestros cuerpos ahora estaban juntos.

Luego extendiÃ³ su mano hacia mi cara, se acercÃ³ mÃ¡s y yo lentamente volvÃ- a respirar mientras su boca hizo una de esas sonrisas que a mÃ- me encantaban. Hipo entonces, vio con sus hermosos ojos el collar que me habÃ-a dado, y sonriÃ³ con tristeza. AbriÃ³ sus labios hablÃ³ en un suspiro.

- Astrid... siento como si no lo hubiera dicho recientemente pero, te amo.- me dijo, sus palabras fueron ciertas, sentÃ- que mi corazÃ³n subÃ-a hasta mi garganta haciendo que sollozara.

- Hi... Hipo... regre... regresaste.

Lo abracÃ© con fuerza mientras las lÃ¡grimas caÃ-an en mi rostro en silencio, Hipo me abrazÃ³ aÃºn con mÃ¡s fuerza, sentÃ-a su corazÃ³n latiendo a un lado mÃ-o.

- Claro que regresÃ© - me besÃ³ la frente.- mantengo mi promesa Astrid.

DejÃ© de llorar de tristeza, para llorar de felicidad. SabÃ-a que Ã©l estaba ahÃ- por mÃ-, y yo tambiÃ©n lo amaba, lo empujÃ© hacia mÃ- y besÃ© sus labios antes de que se diera cuenta de que me aferraba a Ã©l cada vez mÃ¡s fuerte. EntrelacÃ© mis manos entre su cabello y Ã©l pasÃ³ sus manos sobre la parte baja de mi espalda, lentamente tratÃ³ de apartarse pero no me dejÃ³ de besar, cerrÃ³ la ventana y me llevÃ³ dando vueltas hasta que me dejÃ³ caer en mi cama, me acostÃ³ en Ã©sta y me tomÃ³ del cuello, se apoderÃ³ de mÃ- y yo me aferrÃ© a Ã©l.

- Astrid.- Hipo susurrÃ³ mi nombre entre un largo suspiro.

Me besÃ³ con pasiÃ³n, en ese momento lo deseaba, lo empujÃ© un poco mientras me movÃ-a encima de Ã©l y besaba su cuello, despuÃ©s de nuevo sus labios. Lo jalÃ© de nuevo hacia mÃ- y su abrazo se hacÃ-a cada vez mÃ¡s fuerte, besÃ© de nuevo su cuello, nos besamos tan apasionadamente que podÃ-a sentir problemas para respirar, lo apartÃ© un poco para inhalar aire y mientras, Hipo besaba mi cuello. De nuevo volvimos a besarnos a un ritmo agitado.
>De repente, escuchÃ© a mis padres llegar, apenas y me habÃ-a dado cuenta de que Hipo ya no tenÃ-a su camisa puesta y yo tambiÃ©n me la habÃ-a quitado, Hipo dejÃ³ de besarme con pasiÃ³n para pasar a un beso dulce y suave, ahora nos besÃ¡bamos lentamente, entonces escuchÃ© a mi mamÃ¡ dejar las llaves del auto en una mesa.<p>

- Â¿Astrid?- me llamÃ³ mi padre.

Hipo se bajÃ³ de mi cama y se puso su camisa en cuestiÃ³n de segundos, se metiÃ³ a mi armario y lo cerrÃ³.
>TomÃ© mi bata de baÃ±o y pretendÃ-a leer un libro mientras mis padres entraban.<p>

- Hola papÃ¡.- sonreÃ- cuando entrÃ³.

- Te llamamos a tu celular, y no respondiste Â¿DÃ³nde estabas?- me dijo

En ese momento me quedÃ© pensando, -en el cementerio- me dije a mi misma.

- Estuve un rato con mis amigas, ya sabes cosas de chicas, y mi telÃ©fono no tenÃ-a seÃ±al.

En ese momento mi mamÃ¡ entrÃ³.

-Â¿Tienes hambre cariÃ±o?- me dijo.

Yo le sonreÃ-, en verdad estaba hambrienta, y mucho.

- Te traeremos de cenar aquÃ-, parece que ya te ibas a dormir.- me dijo mi papÃ¡.

- Gracias.

Me metÃ- al baÃ±o despuÃ©s de que mis padres se fueron, me duchÃ© rÃ¡pidamente y regresÃ© a mi habitaciÃ³n y la comida estaba sobre mi escritorio, sonreÃ-. Hipo lentamente abriÃ³ la puerta de mi armario y saliÃ³ mientras yo cerraba la puerta de mi habitaciÃ³n. Le puse seguro.

- Recuerdo cuando ambos estÃ¡bamos escondidos aquÃ- en tu armario Astrid.- me dijo Hipo con una sonrisa.

- Yo tambiÃ©n me acuerdo, pareciera como si hubiera sido hace una eternidad.

Hipo se acercÃ³ y me abrazÃ³.

- Tuve algunas dificultades para regresar a verte Â¿sabes?- me

dijo.

- Â¿Enserio?..- le preguntÃ©, Ã©l asintiÃ³.- Siempre sentÃ- como si me hubieran estado observando, y pensÃ© que tal vez era tu... espÃ-ritu.

- Era yo, y aÃºn lo soy.- me dijo y me acercÃ³ la comida. - come, sÃ© que tienes hambre.

TomÃ© la comida y la acerquÃ© a Ã©l.

- La compartirÃ© contigo.- le dije.

TomÃ© una cucharada de arroz y la llevÃ© hacia su boca, estaba feliz, con una gran sonrisa en mi rostro, lo llenÃ© de comida hasta que sus mejillas se inflaron, haciÃ©ndolo lucir como una adorable ardilla.

- Ok ok, deja de alimentarme como tu perro Â¿estÃ¡ bien?, ahora tÃº come.- me dijo apenas pudiendo hablar.

Me quitÃ³ la cuchara de mis manos e inmediatamente me dio de comer, tomÃ© una pieza de pollo y la llevÃ© a su boca.
>Terminamos de comer y Ã©l me estaba cargando sobre sus piernas, besÃ© su mejilla. Me levantÃ© y tomÃ© los platos sucios.<p>

- LlevarÃ© esto al lavabo, no tardo.- le dije a Hipo.

Me dejÃ³ de cargar y tomÃ³ mi mano mientras caminaba fuera de la habitaciÃ³n, cuando nuestros brazos no alcanzaban, la soltÃ³. AÃºn no terminaba de creerlo, Hipo... Mi Hipo estaba vivo.

36. Chapter 36

Â¡Cada vez tengo menos tiempo!

SÃ© que si contesto un comentario, deberÃ-a contestarlos todos, pero este realmente me gustarÃ-a contestar, estoy tomando el tiempo que deberÃ-a usar para hacer la tarea, faltare con la clase de FÃ-sica, pero valdrÃ¡ la pena.

**Para "Moer": es genial saber que alguien persigue mi fic de "Un fantasma en el castillo" la verdad, es mi fic favorito, si no he subido otro capÃ-tulo es porque el que sigue es uno muy triste, la verdad, ya lo tenÃ-a escrito pero se descompuso la tablet donde lo tenÃ-a (la mala suerte me persigue a donde voy) y si quiero que me salga bien, necesito inspiraciÃ³n. Y Ãºltimamente he estado demasiado positiva como para escribir ese cap, La muerte de Toothless, el hermanito menor de Hipo no es nada fÃ¡cil de describir, perdÃ³n por el Spoiler.
>Otra vez, muchas gracias por comentar, me has alegrado el dÃ-a. Gracias.

Gracias a las demÃ¡s personas por su paciencia, continuemosâ€¦

CAPÃ•TULO 38

Mientras bajaba las escaleras miraba alrededor por si mis padres estaban ahÃ-, mirÃ© hacia la sala y cocina pero ellos no estaban

abajo, dejÃ© los trastos en el lavabo y volvÃ- hacia arriba. Lentamente entrÃ© para no hacer ningÃºn ruido y vi a Hipo mirando hacia afuera de mi ventana.

Me acerquÃ© a Ã©l despuÃ©s de cerrar la puerta, caminÃ© y me quede parada junto a Ã©l mirando la noche, Hipo sabÃ-a que yo estaba ahÃ-asÃ- que simplemente extendiÃ³ sus brazos alrededor de mi cuerpo abrazando mis pijamas.

- QuerÃ-a mantenerme lejos Astrid. - me dijo Hipo de repente.

- ...-. No pude contestarle nada.

- Solo causo problemas y expongo tu vida al peligro, todo es por mÃ-.- continuÃ³ diciendo.

- Por favor Hipo... no digas mÃ¡s.

Hipo inhalÃ³ haciendo salir de su boca un largo suspiro y no dijo nada mÃ¡s hasta despuÃ©s de un par de minutos.

- Yo... yo...- me decÃ-a de nuevo. Lo mirÃ© a los ojos, me dejÃ³ de abrazar y se hizo a un lado. - Yo...- trataba de decir pero no continuaba.

Me quedÃ© sin poder creer lo que estaba a punto de decir... No... No puede ser. Â¡Solo lo he visto por menos de 3 horas! Â¿QuÃ© le estaba pasando? Â¿Por quÃ© habÃ-a tomado una decisiÃ³n tan rÃ¡pido?

- Estaba a punto de irme antes de que te despertaras, me iba a ir sin dejar evidencias de que estuviera vivo...- dijo de repente.

Me quedÃ© anonadada, el rostro de Hipo me dijo cÃ³mo se veÃ-a mi rostro: destrozado.

- Â¿Por quÃ© ... por quÃ© siempre llegas y desapareces tan fÃ¡cil? Â¡Estoy cansada de que siempre sea asÃ- Hipo!- le dije, mÃ¡s bien, casi le gritaba.

TratÃ© de calmarme un poco, no querÃ-a ver a mis padres en mi puerta viendo quÃ© pasaba, Hipo mirÃ³ a lo lejos siendo incapaz de mirar mis ojos.

- DebÃ- dejarte ir cuando tuviste la oportunidad de hacerlo...- lo dijo tan frÃ-amente.

Yo estaba casi temblando, Hipo se arrepintiÃ³.

- Por favor... Hipo...- tratÃ© de decirle que no se fuera, pero me interrumpiÃ³ de repente.

- HarÃ© parecer como si yo nunca hubiese existido, te lo prometo. Ahora puedes vivir tu vida normal...- Lo dijo entrecortadamente.

Hipo desapareciÃ³ de mi habitaciÃ³n en segundos. Lo mirÃ© correr hacia lo lejos... lejos de mÃ-... Hipo, Â¿por quÃ©?

~ NARRA Hipo ~

CorrÃ- lejos de ella, como debÃ- haberlo hecho desde hace antes, era un... un cobarde. Fue raro y extraÃ±o, cÃ³mo tuve la oportunidad de que pasara y alejarme, cuando sabÃ-a que tenÃ-a que hacerlo de alguna manera.

CorrÃ- por el camino que me llevaba fuera de la ciudad a las afueras de la autopista, podÃ-a escuchar los autos pasar mientras el viento soplaba fuerte, de repente un auto llegÃ³ rÃ¡pidamente, ensuciando la carretera... era mi viaje. Me subÃ- en el asiento del copiloto y cerrÃ© la puerta sin pronunciar una palabra, despuÃ©s de 15 minutos... Ã©l finalmente hablÃ³.

- TenÃ-as que hacerlo Hipo... mierdas como Ã©sas solo descomponen tu mente, crÃ©eme.- comenzÃ³ a decirme.

- Â¡Ha ha! Mira quiÃ©n habla.- le contestÃ©.

- Â¡Vete a la mierda! En primer lugar, probablemente lo Ãºnico que querÃ-a ella era coger contigo, es lo que todas quieren hoy en dÃ-a, follar... Â¿entiendes?

Justo en ese momento lo golpeÃ© en la boca mientras conducÃ-a, Ã©l era la causa de todo lo que estaba pasando. Se sacudiÃ³ un poco hacia y discutiÃ³ en voz baja mientras yo me salÃ-a del auto. Me lancÃ© hacia afuera y me puse de pie, caminando en la calle, el auto se detuvo en seco... eso es todo, bastardo. Sigue jodiendome, estoy harto de tus Ã³rdenes.

AÃºn era de noche, lo vi salir de su auto, completamente furioso, me reÃ- mientras caminaba hacia mÃ-.

- DeberÃ-as ver tu rostro ahora, una perfecta obra maestra - lo decÃ-a sarcÃ¡sticamente, por supuesto, su rostro estaba tan fastidiado que parecÃ-a un estÃºpido mono.

Me reÃ- en su cara atormentada hasta que se acercÃ³ hacia mÃ- y me jalÃ³ del cabello. Estaba harto de Ã©l.

- HarÃ¡s lo que yo te diga hermanito, a menos que quieras que la policÃ-a haga lo mismo.- me dijo. De repente dejÃ© de reÃ-rme.

- Â¡Â¿TÃº... TU me estas amenazando?!- le contestÃ©, me soltÃ³ del cabello y me tirÃ³ al suelo.

- Solo te dijo lo que tienes que hacer, ahora sigue mis instrucciones o lo conseguirÃ¡s.- lo dijo, en un tono mortal, muy enserio.

Ã‰l caminÃ³ de nuevo hacia su auto y me llamÃ³.

- Â¡Mejor mueve ese trasero y camina a la casa!, Â¡necesitas una lecciÃ³n!- Lo gritÃ³ mientras conducÃ-a hacia lo lejos.

Me quedÃ© tirado en el suelo, era una hora de distancia hacia su casa, entonces me levantÃ© y caminÃ© de regreso tomÃ¡ndome mi tiempo, Ã©l era un completo idiota si creÃ-a que iba a hacer lo que me dijo por telÃ©fono. Pero... lo habÃ-a hecho.

Me dijo que la dejara, y yo sabÃ-a que si no lo hacÃ-a, ella estuviera muerta. TirÃ© mi telÃ©fono con fuerza en el suelo rompiÃ©ndolo en pedazos, las piezas salieron volando. Ã‰sa maldita

llamada estaba mandando mi vida a la mierda cuando me llamÃ³ al celular, justo cuando habÃ-a bajado las escaleras.

Â¿CÃ³mo supo mi hermano que estaba con ella?

Mi hermano... completamente diferente ahora... no el hermano que querÃ-a, no era mÃ¡s mi hermano... el que yo conocÃ-a.

37. Chapter 37

El fic por fin se pondrÃ¡ interesante.

**Â¿Quieren saber quiÃ©n es el hermano de Hipo? Sigan leyendo ;)
**

CAPÃ•TULO 39

~ NARRA Hipo ~

Estaba en mi habitaciÃ³n, una habitaciÃ³n que me habÃ-an dado hace casi 6 semanas.

MirÃ© hacia el cielo por un largo rato, en verdad quisiera que mi hermano me hubiese matado en vez de amenazarme, yo no puedo vivir sin Astrid, todo lo estaba haciendo por ella. SabÃ-a que si lo ignoraba, la matarÃ-a en un instante, probablemente en mi presencia.

QuerÃ-a matarlo, por haberla metido en este lÃ-o. -AlÃ©jate o tu chica muere- recuerdo sus palabras. Â¿CÃ³mo mierda supo que estaba con ella? Â¿CÃ³mo la conoce?

Me quedÃ© encerrado en mi habitaciÃ³n viendo el sol en el cielo, viendo las nubes pasar... una tenÃ-a forma de un... Â¿DragÃ³n? Otra, de un ojo... de un ojo que tenÃ-a la misma forma que los de... De repente mi puerta se abriÃ³, no volteÃ© a mirar.

- Sal ahora de la habitaciÃ³n.- me gritÃ³ Drago.

Yo seguÃ- ignorÃ¡ndolo. De repente me tomÃ³ de las piernas, me dio la vuelta y me azotÃ³ contra la pared.

- Â¡Me agradecerÃ¡s por mantener viva a tu querida perra porque si yo quiero puedo aventarle una bomba cuando yo quiera!- me estaba gritando - Â¿Crees que no me di cuenta que todo el dÃ-a estabas afuera acechÃ¡ndola? Â¡Te dejÃ© ir por mÃ¡s de un mes y eso es todo lo que has estado haciendo, siguiÃ©ndola como perro a cualquier lugar Hipo! Eres un completo...- no lo dejÃ© terminar.

Lo empujÃ© lejos de mÃ- antes de que terminara.

- Â¡No tienes derecho a llamarme estÃºpido cuando no tienes la mÃ¡s mÃ-nima idea de lo que estÃ¡s diciendo Drago! - le contestÃ© con el mismo tono que Ã©l a mÃ-.

Caminaba hacia la puerta y Ã©l me alcanzÃ³, me empujÃ³ contra el suelo, yo simplemente me reÃ- mientras lo veÃ-a sacar su pistola. SeguÃ- riÃ©ndome mientras preparaba el gatillo.

- Â¡Adelante, hazlo! Haz que mi vida se termine.- le gritÃ©.

BajÃ³ el arma y me llevÃ³ hacia la sala, que al parecer ya estaba preparada.

- Mejor dedÃ-cate a tu trabajo, idiota.- me dijo Drago.

SeguÃ- riÃ©ndome y me golpeÃ³ en la mandÃ-bula, haciÃ©ndome casi ver estrellas. AÃºn asÃ- no me dejÃ© de reÃ-r hasta que saliÃ³ de la sala.

Era mejor que se cuidara, no sÃ© cÃ³mo se sienta matar a alguien cercano.

~ Narra Astrid ~

Caminaba hacia mi casa despuÃ©s de la escuela, sentÃ-a el peso de mi pistola de electrochoque golpeando mi espalda mientras mi mochila se movÃ-a mientras yo caminaba, la llevaba conmigo desde que mis padres se enteraron de una 'supuesta' pandilla rondando en las calles.

No iba a ir a practicar hoy, caminÃ© por la esquina de la escuela y de repente vi el nuevo y brillante Dodge negro de Toothless estacionado en la entrada para estudiantes. Su nuevo auto, era un regalo de sus padres.

- Se siente mejor de lo que parece.- escuchÃ© de repente, volteÃ© y vi a Toothless tomando sus llaves.

- Â¿En serio? - preguntÃ©.

- Claro seÃ±orita.- me contestÃ³ sonriendo.

AbriÃ³ la puerta del copiloto esperando a que yo entrara, neguÃ© con mi cabeza.

- Me irÃ© caminando Tooth, gracias.

Ã‰l cerrÃ³ la puerta y caminÃ³ a un lado mÃ-o.

- CaminarÃ© contigo entonces.- me dijo de nuevo con una gran sonrisa.

Hice una pequeÃ±a mueca de desagrado.

- Â¡Vamos Astrid! - me dijo de nuevo.

SuspirÃ© y caminÃ© con Ã©l.

38. Chapter 38

CAPÃ•TULO 41

~ Narra Hipo~
>SentÃ-a como si me hubiera estado muriendo por una semana. Mi mente seguÃ-a regresando a Astrid recordando su rostro. HabÃ-a hecho lo que mi hermano me habÃ-a dicho, me tomÃ³ una semana planear un bombardeo cerca de la estaciÃ³n de policÃ-as en Berk.<p>

Estaba temblando mientras tomaba unas pequeÃ±as pinzas tratando de

poner un delicado chip dentro de la caja, puse el chip a un lado y respirÃ©, esto se ponÃ-a cada vez mÃ¡s difÃ-cil.

-Â¿QuÃ© diablos esperas?- me gritaba Drago para que me diera prisa, yo lo ignorÃ© y me levantÃ©.

- Falta el cloro, irÃ© por Ã©l.- le contestÃ©.

SalÃ- y Ã©l no me dijo nada, lo que significaba que tal vez me seguirÃ-a, no me dio importancia. Me subÃ- a la camioneta la encendÃ- y me dirigÃ- hacia el sÃºper mercado que habÃ-a cerca. El kilometraje de la camioneta era una basura, comparado con el del auto de Astrid. Me di un golpe en la mejilla. Me dirigÃ- hacia el estacionamiento y salÃ-, me puse mi gorra negra, para evitar ser reconocido, entonces entrÃ©.

Me dirigÃ- hacia la secciÃ³n de limpieza y tomÃ© 2 galones de cloro y algo de...

- Â¿Hipo Haddock?- escuchÃ© detrÃ¡s de mÃ-.

Me quedÃ© frÃ-o por un momento y me di la vuelta rÃ¡pidamente. Oh Dios mÃ-o, esto no puede ser posible.

Una de las personas que mÃ¡s odiaba estaba de pie muy cerca de mÃ-, con un limpiador de ventanas en las manos y una bolsa de jabÃ³n. Era... El profesor Gobber. Mi antiguo maestro de Literatura quien habÃ-a hecho de mi vida en la escuela una mierda.

Cuando me di la vuelta vi su cara completamente congelada y sus ojos abiertos con asombro, por supuesto, se suponÃ-a que yo estaba muerto, y ahora me estaba viendo. RÃ¡pidamente me di la vuelta de nuevo y comencÃ© a caminar rÃ¡pido.

- Â¡Espera!- me gritÃ³.

Yo continuÃ© caminando y puse a un lado las cosas que se suponÃ-a que iba a comprar, no tenÃ-a la menor idea de lo que me estaba diciendo, de repente lo escuchÃ© caminar detrÃ¡s de mÃ-. Perfecto.

SalÃ- de la tienda y me subÃ- a mi camioneta, la encendÃ- y me fui. Como lo suponÃ-a, el prof. Gobber fue detrÃ¡s de mÃ- en su suburban marrÃ³n.

Conduje hacia una calle solitaria, donde algunas casas habÃ-an sido evacuadas para crear un centro comercial, lo que significaba que no habÃ-a nadie ahÃ-, lo vi por el espejo retrovisor, estaba sacando su telÃ©fono celular. MIERDA. Conduje mÃ¡s rÃ¡pido y entonces vi que colgÃ³ el telÃ©fono.

Fue detrÃ¡s de mÃ- mientras me bajaba del coche, me escondÃ- en un pasillo vacÃ-o cerca de un callejÃ³n, saquÃ© mi pistola y la carguÃ©. Lo siento mucho profesor pero, me tenÃ-a que vengar tarde o temprano.

~ Narra el Prof. Gobber ~

- SÃ-, no te preocupes cariÃ±o- le decÃ-a a mi esposa mientras veÃ-a a Hipo ir mÃ¡s rÃ¡pido - SÃ-, te llamo mÃ¡s tarde.

- Te veo para cenar Â¿estÃ¡ bien? - me decÃ-a ella

- Claro, te amo. AdiÃ³s. - colguÃ©.

HabÃ-a perdido de vista a Hipo, lo busquÃ© y estacionÃ© mi auto pensando en que no lo iba a encontrar. Â¿QuÃ© demonios hace Ã©l aquÃ-? TenÃ-a que entregarlo a las autoridades, este chico necesita ayuda. SalÃ- de mi auto y comencÃ© a caminar tratando de encontrarlo.

Â¿CÃ³mo es que Hipo aÃºn es el mismo criminal que apuÃ±alo a uno de sus compaÃ±eros hace mÃ¡s de un mes? Â¿CÃ³mo pudo el asesinar a mÃ¡s de 8 policÃ-as? Estoy seguro que es aÃºn mÃ¡s peligroso de lo que yo pensaba. DejÃ© de caminar de repente, escuchÃ© algo moverse.

- Â¡Haddock sal de ahÃ-! - le dije seguro de que era Ã©l.

Me di la vuelta y no vi nada, seguÃ- buscando alrededor. De repente vi un callejÃ³n y ahÃ- estaba su auto, caminÃ© hacia Ã©ste y estaba vaciÃ³, me tomÃ³ solo dar 3 pasos y de repente sentÃ- una respiraciÃ³n detrÃ¡s de mi cuello.

- Hey profe, creo que es hora de la venganza.- escuchÃ© su voz

Antes de que pudiera voltear, me sentÃ- caer en el suelo, Oh Dios mÃ-o... Hipo me habÃ-a disparado, en la espalda, sentÃ- que se me quebrÃ³, ya que no soy tan joven. Hipo estaba de pie apuntando hacia mÃ-.

- Creo que fue una mala idea tratar de llamar a la policÃ-a Gobber- me dijo con un tono desafiante.

- No... no lo hice. Â¡Lo juro! Le estaba llamando a mÃ-...

Â¡BAM, BAM, BAM!

â€¦

Creo que esto es lo peor que he escrito, prepÃ¡rense, lo mÃ¡s dramÃ¡tico estÃ¡ por venir.

39. Chapter 39

Un pequeÃ±o aviso: No actualizare de aquÃ- al viernes.

La razÃ³n: InvitÃ© al chico que me gusta al cine (a ver el estreno de Hotel Transylvania 2 7u7 es como nuestra propia saga que representa nuestra relaciÃ³n, pues mi papÃ¡ es prÃ¡cticamente Drakula), pero vive en otra ciudad, y mi papÃ¡ no me quiere dar para el pasaje, ni para el cine (por la misma razÃ³n por la que Drakula intento alejar a Johnny de Mavis, y sobre todo por celos) por lo que tendrÃ© que conseguir un buen de dinero, en una semana sin ayuda, (soy peor que Astrid cuando se trata de retos) asÃ- que, me dedicare Ãºnicamente al dibujo por pedido, a ver si logro ganar lo suficiente.

DesÃ©enme suerte.

Y gracias por su comprensiÃ³n.

CAPÃ•TULO 42

* Dos dÃ-as despuÃ©s *

~ Narra Astrid~

Caminaba por las calles, buscando alguna seÃ±al de Hipo, lo habÃ-a buscado por un largo rato, desde hace dÃ-as, pero no habÃ-a encontrado nada.

Me di por vencida, mirÃ© hacia arriba, el sol estaba desapareciendo en el cielo, lo buscarÃ-a de nuevo maÃ±ana.

Estaba cerca del parque, mientras iba caminando hacia mi casa, vi a varios chicos jugar basketball, me detuve un rato y vi entre ellos un rostro familiar. SonreÃ- y seguÃ- caminando.

LleguÃ© a mi casa, entrÃ© sintiÃ©ndome decepcionada... en verdad pensÃ© que podrÃ-a encontrarlo, caminÃ© hacia la sala y me sentÃ© en el sofÃ¡, encendÃ- la televisiÃ³n y le cambiÃ© varias veces de canal.

SabÃ-a que Hipo no me seguÃ-a mÃ¡s, lo hubiera sentido... Hipo.

~"Un hombre, Gobber The Belch, desapareciÃ³ desde hace 2 dÃ-as. La policÃ-a dijo que la Ãºltima vez que lo vieron fue en el supermercado en Berk, y su Ãºltima llamada fue a su esposa"~

Dijeron de repente en las noticias, su fotografÃ-a apareciÃ³ de repente. Era... mi profesor de literatura, habÃ-amos tenido maestros suplentes los Ãºltimos dos dÃ-as, y esto lo explicaba. Â¿El profesor Gobber desaparecido?

De repente mi mente regresÃ³ hacia Hipo... no. Ã‰l no tiene nada que ver en esto.

TratÃ© de convencerme a mÃ- misma pero todo encajaba, Hipo estaba en Berk, Hipo matÃ³ a... el profesor Gobber.

SentÃ- que mi corazÃ³n se desgarraba, Hipo no habÃ-a cambiado ni un poco. Pero... Â¿por quÃ© asesinar a un profesor? Â¿Solo porque lo odiaba? Â¿O fue un tipo de venganza? ... probablemente.

SeguÃ- viendo la televisiÃ³n, tenÃ-a ahora un nuevo objetivo, buscarlo en todo Berk.

CaminÃ© hacia la cocina y me preparÃ© algo de cenar, cenÃ© y terminÃ© mi tarea. Mientras la hacÃ-a seguÃ-a pensando en todo lo que habÃ-a pasado, era muy difÃ-cil para mÃ- aceptar que Hipo era un asesino, suspirÃ© y seguÃ- pensando en Ã©l.

~ Narra Hipo ~

- Â¡Maldita sea! Â¡Ya entendÃ- Drago, vete a la mierda!- le gritÃ© en la cara de ese estÃºpido.

Estaba muy enojado, estÃºpido Drago, seguÃ-a echÃ¡ndome toda la culpa a mÃ-.

- MaricÃ³n, Â¿Eso es todo lo que me dices despuÃ©s de que yo mismo me deshice de tu error?- me contestÃ³, yo caminÃ© saliÃ©ndome del cuarto.

- Ahhh, no tengo tiempo para esto.- le dije.

SalÃ- de ahÃ- y caminÃ© hacia mi habitaciÃ³n azotando la puerta, le di un gran golpe con mi puÃ±o a la pared, haciendo que me doliera hasta el alma. JalÃ© mi cabello hacia atrÃ¡s y me sentÃ© en mi cama sosteniendo mi cabeza.

Desde que dejÃ© a Astrid, mi vida ha sido un completo infierno. MirÃ© fijamente hacia mis puÃ±os, estaban rojos. Me mirÃ© en el espejo, se me vino la idea de que tenÃ-a que cambiar mi apariencia, no querÃ-a que pasara de nuevo algo como lo que ocurriÃ³ con el profesor Gobber, me arriesgarÃ-a mucho si sigo asÃ-. Me mirÃ© mÃ¡s cerca, era un monstro disfrazado de humano, neguÃ© con mi cabeza, sabÃ-a que la vida me preparaba algo malo...

TenÃ-a que hacer algo con mi cabello, tal vez cambiarlo de color o algo asÃ-, caminÃ© hacia mi armario y saquÃ© algo de tinte que tenÃ-a guardado, lo habÃ-a comprado hace tiempo preparÃ¡ndome para que algÃºn dÃ-a decidiera cambiar de 'look', era cafÃ© intensamente obscuro, casi negro.

Me metÃ- a la ducha cerrÃ© la puerta por detrÃ¡s, todo lo que pensaba era... Â¿QuÃ© pensarÃ-a Astrid cuando me viera?

40. Chapter 40

Advertencia: un poco de Toothstrid

* * *

><p>CAPÃ•TULO 43<p>

~ Narra Astrid~

2 semanas despuÃ©s

Ya ha pasado algo de tiempo desde que Hipo me dejÃ³ y descubrÃ- que estaba vivo, bueno solo han pasado un poco mÃ¡s de 2 semanas pero se siente como una eternidad para mÃ-. He buscado a Hipo por todo Berk dos veces y no encontrÃ© nada, busquÃ© por aquÃ©l brillante cabello caoba rojizo que ya era tan familiar para mi vista. AquÃ©l que habÃ-a pasado por entre mis dedos varias veces.

Comenzaba a pensar que, de nuevo... me dejÃ³, me dejÃ³ haciÃ©ndome saber que no me quiere mÃ¡s en su vida.

IntentÃ© continuar leyendo el capÃ-tulo de un libro en mi clase de literatura, pero ahora era imposible. Me sentaba hasta al fondo yo sola, cada vez que miraba hacia mi lado, pretendÃ-a parecer que Hipo iba a aparecer de la nada y sonreÃ-rme como solÃ-a hacerlo de vez en cuando. Pero mi escritorio permanecÃ-a vacÃ-o.

Era jueves y, de nuevo, tenÃ-amos un maestro suplente, Ã©l era joven, alrededor de unos 20 aÃ±os. Recuerdo cuando nos dijo lo joven que era cuando se graduÃ³ de la universidad, ya que estaba en clases

avanzadas. Era guapo, pero lo digo de nuevo, yo solo tengo ojos para mi Hipo. TenÃ-a cabello negro amarrado en una corta coleta, y era un poco mÃ¡s alto que yo.
>DejÃ© de mirarlo y me enfoquÃ© en la lectura de nuevo, despuÃ©s de un largo rato, el timbre sonÃ³ finalmente.<p>

- Ok jÃ³venes, pueden salir. Nos vemos maÃ±ana.- nos dijo el nuevo profesor.

Salimos del salÃ³n de clases y alguien me golpeÃ³ levemente el brazo. Era Toothless que apenas se estaba acercando a mÃ-.

- Â¡Hey Astrid!- me saludÃ³ con una gran sonrisa. Le sonreÃ- y le di un golpe tambiÃ©n, el cual esquivÃ³. - Mejora tu punterÃ-a chica.- me dijo riÃ©ndose.

Le sonreÃ- y de repente mis ojos se encontraron con los de un chico que estaba afuera, era nuevo y ya tenÃ-a una multitud de chicas alrededor de Ã©l. Era el tÃ-pico 'conquistador' de el colegio, y vestÃ-a como tal, traÃ-a puestos unos Jordan, una camiseta blanca de cuello en V y jeans grises. Su cabello pelirrojo estaba ligeramente despeinado, sus ojos eran color verde bosque, parecidos a los de Hipo. De repente mirÃ³ hacia mÃ- y me sonriÃ³ sin dejar de mirar mis ojos. Ã‰l siguiÃ³ mirÃ¡ndome mientras las chicas alrededor de Ã©l me veÃ-an y se zurraban cosas entre ellas.

Toothless y yo pasamos por donde Ã©l estaba y yo sentÃ- su mirada aÃºn sobre mÃ-.

- AÃºn no te deja de ver Astrid - me dijo Toothless al oÃ-do.

Me di la vuelta para mirar el rostro de Tooth, se escuchaba celoso, al voltear, me di cuenta de que nunca habÃ-a mirado su rostro tan cerca. Su cabello negro estaba creciendo, estaba por sus ojos y algunos mechones eran mÃ¡s largos que otros, haciendo que pareciera que traÃ-a flequillo. Sus ojos miraron hacia mÃ- de una forma muy linda, yo sÃ³lo le llegaba al hombro... era mÃ¡s alto que Hipo. NeguÃ© con mi cabeza.

- Tooth, yo no lo veÃ-a con la misma intenciÃ³n. Ã‰l solo me mirÃ³ y apenas me di cuenta de que es el 'conquistador' de la clase.- le contestÃ© negando con la cabeza.

Toothless sonriÃ³ y me dio un golpe en el brazo.

- Pero sabes que te gustÃ³ algo... Â¿o no?- me contestÃ³ con un tono pÃ-caro. Yo lo golpeÃ© en las costillas. - O solo que seas del otro lado- me dijo riÃ©ndose.

En ese momento Toothless se fue corriendo burlÃ¡ndose de mÃ-. Lo vi desaparecer, Â¿que pretendÃ-a? Yo no soy Bisexual o lesbiana. Me reÃ-, y corrÃ- detrÃ¡s de Ã©l alcanzÃ¡ndolo, lo golpeÃ© de nuevo en la costilla.

- Heeey seÃ±orita.- me dijo sonriendo, y de repente. Â¡MUACK! Me besÃ³ lentamente la mejilla.

Me quedÃ© inmÃ³vil. Â¿Acaso me acaba de besar? TenÃ-a ya la costumbre de que siempre que uno de mis amigos me besaba en la mejilla, borrarlo con mi mano, pero temÃ-a que eso daÃ±ara sus sentimientos.

Toothless mirÃ³ a lo lejos y despuÃ©s me mirÃ³ de nuevo. Yo dirigÃ- mi mirada hacia donde Ã©l habÃ-a mirado. Era el mismo chico que habÃ-a estado afuera mirÃ¡ndome, ahora estaba parado en las escaleras, me estremecÃ-... cretino.

Toothless me hizo una seÃ±a con su cabeza para dirigirnos hacia la cafeterÃ-a, pasamos por un lado de Ã©l, ambos estÃ¡bamos muy cerca, nuestros brazos rozaban. Por un minuto me sentÃ- protegida de la mirada de aquÃ©l cretino, pero Toothless lentamente pasÃ³ su mano alrededor de la mÃ-a. Se me fue el aliento por un momento, su mano era suave y cÃ¡lida, la de Hipo era firme y tambiÃ©n era suave, justo como a mÃ- me gustaba.
>Entramos a la cafeterÃ-a y nos acercamos hacia donde estaban nuestros amigos. Heather, Brutilda y Stormfly estaban hablando entre ellas y pronto me vieron.<p>

- Â¡Astrid adivina que pasÃ³! Vimos a...- comenzaba a decir Stormfly, pero se detuvo al ver la mano de Toothless y la mÃ-a juntas.

Heather y Brutilda miraron hacia nosotros y comenzaron a hacernos burla. Se acercaron a nosotros con risitas y abrazÃ¡ndose una a la otra.

- Â¡Lo sabÃ-a! TenÃ-a que pasar tarde o temprano.- dijo Brutilda con gran entusiasmo en su voz

- Me alegro mucho por ustedes chicos.- dijo Stormfly.

- Yo tambiÃ©n me alegro mucho, se ven muy felices.- agregÃ³ Heather.

TratÃ© de hablar, pero ellas me interrumpÃ-an cada vez que intentaba negarlo. Toothless estaba mirando hacia mÃ- sorprendidamente y con una gran sonrisa.

NeguÃ© con mi cabeza, no era lo que parecÃ-a.

- IrÃ© por tu almuerzo.- dijo Toothless.

Caminamos hacia las mesas mientras mucha gente nos veÃ-a con curiosidad, y con miradas algo raras. Luego hubo un rato en que el equipo de basketball de Toothless nos miraban y reÃ-an, y hacÃ-an sus tÃ-picos apretones de manos. Me hizo sentir como si fuera un trofeo.

DespuÃ©s de ir por nuestro almuerzo nos sentamos afuera al aire libre, en una mesa que estaba debajo de un Ã¡rbol. Toothless aÃºn estaba tomando mi mano y cortÃ©smente la soltÃ³ para comer. Me sentÃ-a algo perdida... Â¿desde cuÃ¡ndo salÃ-a con Toothless? Hice a un lado mi ensalada y lo mirÃ© a Ã©l picando sus uvas con un tenedor, Ã©l notÃ³ que lo miraba y dejÃ³ salir un largo suspiro.

- DebÃ- hacer esto antes de aparentar ser algo mÃ¡s... Â¿Quieres salir con migo Astrid?- me dijo de repente.

Se quedÃ³ ahÃ- mirÃ¡ndome con su cabello moviÃ©ndose con el viento, agitÃ¡ndolo de manera que podÃ-a ver claramente sus ojos. Su piel brillaba en la sombra haciendo ver su tonificado cuerpo debajo de su camiseta gris. Sus ojos se clavaron en los mÃ-os, me pregunto quÃ© era lo que veÃ-a en ellos.

~ Narra Toothless ~

Fue un poco irrespetuoso de mi parte haber tomado su mano sin pedirle permiso, pero no me gustaba la manera en que aquÃ©l cretino miraba hacia ella. Ahora, finalmente habÃ-a tenido el coraje para pedirle que fuera mi chica, mi Ãºnica chica, porque la querÃ-a desde que descubrÃ- que mi ex novia, no era para mÃ-. AmÃ© la manera en que ella estuvo ahÃ- ayudÃ¡ndome justo cuando nadie mÃ¡s entendÃ-a mis sentimientos. AdemÃ¡s ella era hermosa.

Le preguntÃ© entonces si querÃ-a salir conmigo. La mirÃ© fijamente a sus ojos, y vi un brillo familiar en ellos, aquÃ©l que siempre encuentro cuando la miro a los ojos. El viento soplaba contra su cabello, el cual golpeaba ligeramente contra su rostro, sabÃ-a que ella necesitaba tiempo, y yo estarÃ-a ahÃ- por ella, asÃ- como lo estoy ahora.

- EstÃ¡ bien Astrid. No tienes que responderme ahora. - le dije mientras le sonreÃ-a cortÃ©smente y le acariciÃ© su brazo.

MirÃ© hacia abajo, era evidente que ella no sentÃ-a lo mismo que yo.

- Toothless... yo...- comenzaba a decirme ella, levantÃ© mi mirada y la vi queriendo comenzar a llorar, respirÃ³ lentamente y continuÃ³. - Necesito tiempo Tooth, pero te responderÃ©, solo que no ahora... tengo que pensarlo.- dijo, yo solo asentÃ- con mi cabeza.

- EstÃ¡ bien, solo recuerda que yo siempre estarÃ© aquÃ-, por ti Astrid... porque te quiero.- le contestÃ© con la mayor sinceridad posible.

Estaba siendo muy cursi, nunca decÃ-a mis sentimientos en voz alta. Me levantÃ© y mirÃ© hacia el cielo.

- Te veo despuÃ©s.- le dije a Astrid.

ComencÃ© a caminar alejÃ¡ndome, sintiendo un dolor en mis entraÃ±as del tamaÃ±o del ocÃ©ano.

41. Chapter 41

Advertencia: un poco de Toothstrid.

CAPÃ•TULO 44

~ Narra Astrid~

SentÃ- mis pulmones romper mi respiraciÃ³n mientras lo veÃ-a levantarse e irse con los hombros caÃ-dos. Â¿QuÃ© habÃ-a hecho? Â¿Por quÃ© me siento asÃ- con Toothless? Â¿EstarÃ© enamorÃ¡ndome de Ã©l?

Literalmente, hubiera golpeado en la cara a cualquier chico que me besara la mejilla, me tomara la mano o pretendiera salir con migo. Â¿Por quÃ© era diferente con Ã©l?

SentÃ- el viento torturarme, ya que soplaba hacia el lado derecho de

mi rostro, haciendo que me estremeciera y sentÃ-a mis ojos quemarse de nuevo. Â¿QuÃ© diablos pasaba conmigo? Â¿Por quÃ© estaba tan confundida? Â¿Por quÃ© me dolÃ-a el corazÃ³n por no encontrar respuestas?

MirÃ© hacia su plato, hacia sus uvas que no se habÃ-a terminado. Toothless habÃ-a estado sentado aquÃ- conmigo hace un minuto picando su comida, ahora estÃ¡ dolido. Â¿Acaso sabÃ-a que no siento nada por Ã©l?

ExhalÃ© y sentÃ- una lagrima bajar por mi mejilla, oh Toothless. Me levantÃ© y sabÃ-a que tenÃ-a que decirle lo que sentÃ-a. TenÃ-a que ser honesta.

CaminÃ© por todo alrededor buscÃ¡ndolo, pero no lo encontrÃ©. No estaba en su casillero, tampoco con su equipo ni en ningÃºn lugar que pudiera recordar, de repente el timbre sonÃ³ y tenÃ-a que irme a clase. EntrÃ© a mi clase de Historia y vi a la misma multitud de chicas, uugh, justo lo que necesitaba... el cretino. EntrÃ© y me sentÃ© al lado de Stormfly y Patapez y agachÃ© mi cabeza.

- Hey Astrid Â¿irÃ¡s?- me dijo de repente Stormfly.

- Â¿Eh?-

- A la fiesta, es Ã©ste sÃ¡bado. En la casa de Sven.- me dijo Storm, Sven era un amigo muy cercano a nosotros.

- Â¿En dÃ³nde? - le preguntÃ© de nuevo.

- En su casa, sus padres saldrÃ¡n ese dÃ-a. - me dijo Patapez sonriendo. Lo pensÃ©.

- Tal vez - les respondÃ-.

- Â¡Aww Astrid Por favor! Â¡TÃº nunca vas!- me regaÃ±Ã³ Stormfly.

SuspirÃ©. En ese momento toda la clase se sentÃ³ en silencio cuando nuestro maestro de Historia entrÃ³ y tratÃ³ de animarnos asignÃ¡ndonos las tareas para hoy. Me levantÃ© para tomar un paquete de hojas que tenÃ-a que resolver el fin de semana. Y de repente vi a aquÃ©l cretino a un lado mÃ-o. Me sonriÃ³ coqueto mientras le pasaba sus hojas de trabajo. Estaba a punto de irme y mirar hacia lo lejos cuando de repente me hablÃ³.

- Eres Astrid Â¿verdad? - me preguntÃ³, mirÃ© hacia un lado y asentÃ- con mi cabeza. - Soy Dagur.- continuÃ³.

[ImagÃ-nense a Dagur de la primera temporada de la serie, sin casco, sin cicatrices, y sin la pintura facial y menos desquiciado pero mÃ¡s pervertido y pÃ-caro (saben a lo que me refiero) ;)]

- Un placer.- le respondÃ- frÃ-amente.

Me alejÃ© un poco de Ã©l y me sentÃ© en mi silla, sintiendo sus ojos clavarse en mÃ-. Me encogÃ- en mi asiento cuando de repente volteÃ© y me guiÃ±Ã³ el ojo desde su lugar. No necesito otro problema como Ã©ste tipo.

- Astrid, Â¿AquÃ©l tipo esta ligando contigo?- me preguntÃ³ de repente Patapez.

VolteÃ© a verlo, estaba apuntando hacia Dagur.

- No que yo sepa, es un cretino.- le respondÃ-.

- Pero mÃ-ralo, es tan sexy.- me decÃ-a Stormfly. Puse mis ojos en blanco, suspirÃ©. - EscuchÃ© que estÃ¡ en el equipo de Futbol, Â¡Oh Dios! Me acaba de sonreÃ-r. - dijo emocionada.

- No pondrÃ-a mis ojos en Ã©sa cosa Stormfly, no se ve confiable. - le dije.

- Bah, lo que digas Astrid.- me contestÃ³ burlÃ¡ndose de la manera en que Toothless decÃ-a mi nombre, Patapez se riÃ³.

- Hey, por lo menos no me llamo como uno de los personajes de 'Los X men'. - le respondÃ-, recordÃ© a 'Storm' de aquella pelÃ-cula.

Patapez se riÃ³ mÃ¡s fuerte y Stormfly me golpeÃ³ en el brazo.

- Â¿SeÃ±oritas?

Stormfly levantÃ³ su mirada, y yo... ya suponÃ-a quien era.

- Â¿Saben en donde puedo tomar un libro? - dijo de repente Dagur.

Stormfly sonriÃ³, se levantÃ³ y lo llevÃ³ hasta un armario que se encontraba en la esquina.

- Ese chico me da mala espina.- comenzÃ³ a decirme Patapez. Yo asentÃ-.

- Diles eso a todos.

Vi cÃ³mo Dagur le dedicaba a Stormfly otra sonrisa coqueta, y ella se volvÃ-a loca, casi saltaba de felicidad. VolteÃ© mis ojos y terminÃ© mi trabajo acerca de la 2da Guerra mundial.

DESPUES DE LA ESCUELA

SalÃ- de mi Ãºltima clase y busquÃ© el auto de Toothless, no estaba ahÃ-. SuspirÃ©. Me di la vuelta y caminÃ© hacia los casilleros, tenÃ-a prÃ¡ctica de soccer y de repente escuchÃ© a alguien azotando un balÃ³n de basketball. Me detuve y echÃ© un vistazo al gym. Toothless.

Era lindo ver cÃ³mo a pesar de haber perdido una pierna, no abandonaba su deporte favorito.

Antes de abrir la puerta me detuve, estaba solo y no tenÃ-a su camiseta puesta. TraÃ-a puesto sus shorts de basketball negros y sus Jordan's negros tambiÃ©n. Aventaba el balÃ³n desde cualquier punto donde estuviera parado, y nunca fallaba.

Ã‰l trabajaba duro y se enfocaba demasiado, me recordaba a mÃ- cuando estaba cerca de la porterÃ-a, casi anotando un gol.

Me mordÃ- el labio y lentamente entrÃ©, tratando de no hacer ruido con mis Vans. Me acerquÃ© dejando mi mochila caer al suelo, estaba mÃ¡s cerca, tanto que podÃ-a escucharlo trabajar sus mÃºsculos. Me detuve justo en la salida de la lÃ-nea del lÃ-mite de la cancha, y crucÃ© mis brazos. Lo mirÃ© mientras aventaba de nuevo el balÃ³n, y entonces me vio. Se detuvo de inmediato y me mirÃ³ fijamente. Yo no sonreÃ- y Ã©l se acercÃ³ a mÃ-, dejÃ³ caer el balÃ³n y se parÃ³ delante de mÃ-. No sÃ© cÃ³mo me veÃ-a yo pero Toothless me abrazÃ³ tan pronto como estuvo enfrente. Yo tambiÃ©n lo abracÃ© sintiendo su piel bajo mis brazos... me recordÃ³ a Hipo.

SonreÃ- mientras escuchaba su corazÃ³n latir.

- Lo siento Astrid.- me dijo. Me soltÃ³ y se acercÃ³ un poco mÃ¡s a mÃ- hasta que nuestras frentes se tocaban entre sÃ-. - No puedo hacer que me quieras.- continuÃ³.

- Toothless... - comenzaba a decirle, Ã©l esperÃ³ a que continuara.- Sabes, creo que siento algo por ti, pero estoy confundida, no sÃ© quÃ© pensar...

Toothless dejÃ³ que las palabras salieran de mÃ-, de repente algo me interrumpiÃ³... fue un flash de una cÃ¡mara. Volteamos y vimos al chico encargado del periÃ³dico escolar. Recuerdo que su nombre era Gustav. El nos vio y nos sonriÃ³.

- Oigan, ustedes dos estarÃ¡n en el periÃ³dico escolar en portada de la nueva pareja... bueno, si no les importa.- nos dijo de repente. No pude hacer otra cosa solo sonreÃ-rle.- Â¡Se ven totalmente lindos! SabÃ-a que Ã©ste era un gran momento para una foto, les deseo lo mejor. - y con eso Ãºltimo se alejÃ³ de nosotros saliendo del gimnasio.

- Ooops, no traigo mi camiseta puesta.- me dijo Toothless. VolteÃ© a ver su rostro, se veÃ-a feliz. Se veÃ-a radiante mientras se acercaba por su camiseta y se la puso.

- Bueno, me tengo que ir Tooth.- le dije. Ã‰l sonriÃ³ y me alcanzÃ³ para abrazarme.

- Â¡Ve por ellos tigre!- me contestÃ³ con una gran sonrisa.

SonreÃ- y me reÃ-, me acariciÃ³ el cabello y me soltÃ³, entonces me alejÃ©. CaminÃ© hacia los casilleros y me vestÃ-. Â¿Que acababa de hacer? Me quede inmÃ³vil, aÃºn no me habÃ-a puesto mi camiseta, mi sostÃ©n era negro, saquÃ© mi camiseta y me la puse. Mi entrenadora llegÃ³ de repente, ella esperÃ³ hasta que me pusiera los zapatos.

- Bien Astrid, tenemos que eliminar a ese equipo para el juego de maÃ±ana.- me dijo la entrenadora, se llamaba Bertha.

SalÃ- escuchando nuestra rutina y corrÃ- para encontrarme con mi equipo. Me sentÃ-a feliz, sonreÃ- mientras llamaba al equipo para la formaciÃ³n.

~ Narra Dagur ~

Estaba en el campo con Ã©sta chica que era tremendamente sexy, sonreÃ- y la estaba seduciendo detrÃ¡s de un Ã¡rbol, lejos de la

vista de todos. Obtuve lo que querÃ-a en menos de 15 minutos. La chica gemÃ-a y se apretaba a mÃ- por mi cintura.

- Â¿AsÃ- que te gusta esto no?- le preguntÃ©.

Ella gimiÃ³ mÃ¡s y cuando por fin terminamos la hice a un lado para que se fuera, se subiÃ³ sus jeans y me besÃ³. La empujÃ© hacia un lado y sonreÃ-.

- Ahora lÃ¡rgate zorra.- le gritÃ©.

- Pero... Â¿QuÃ©?- me pregunto con su cara confusa.

- Â¿QuÃ©? Â¿Acaso no me escuchaste? Ya obtuviste lo que querÃ-as.

Se perdiÃ³ en mis palabras por un minuto y despuÃ©s se acercÃ³ para darme una bofetada. PretendÃ- que me doliÃ³ y comenzÃ³ de repente a golpearme en la cintura y despuÃ©s se fue corriendo. Â¡HA!. Vi su enorme trasero mientras corrÃ-a hacia la escuela, fue una presa fÃ¡cil, tengo que admitirlo, pero olvidÃ© su nombre.

CaminÃ© por la escuela, me dirigÃ-a hacia mi convertible cuando de repente vi a Astrid corriendo con un grupo de chicas. Oh la la, ella era la capitana del equipo de soccer. La mirÃ© patear el balÃ³n dentro de la porterÃ-a... nada mal. DespuÃ©s de todo quÃ© podÃ-a esperar, era la capitana. Se acercÃ³ al equipo a preguntarles algo, yo seguÃ-a viÃ©ndola. Era una criatura realmente hermosa. Me sonreÃ- mientras la veÃ-a inclinarse para atrapar el balÃ³n.

Me alejÃ© de ahÃ- mirÃ¡ndola, te conseguirÃ© pronto pequeÃ±a niÃ±a.

Me subÃ- a mi auto y me fui.

42. Chapter 42

Nota: AquÃ- Drago tiene unos 20 aÃ±os. (Al igual que a Dagur, imagÃ-nenselo sin barba y sin cicatrices) (Y mucho mÃ¡s joven y no tan fornido) (y con una voz menos intensa etc etc).

CAPÃ•TULO 45

DespuÃ©s de la prÃ¡ctica de soccer tomÃ© un baÃ±o en las regaderas, salÃ- y me sequÃ© el cabello dejÃ¡ndolo caer por mis hombros, salÃ- y leÃ- mis mensajes de texto. Todos los dÃ-as de prÃ¡ctica eran como Ã©stos, cansados y... sudorosos, ew. PasÃ© por el gimnasio y salÃ- de la escuela, ya estaba en camino. Caminaba por la banqueta cuando de repente escuchÃ© un carro estacionarse cerca de mÃ-, me di la vuelta para ver aquel dodge negro y sonreÃ-.
>Toothless me abriÃ³ la puerta y yo entrÃ©.<p>

- Hola campeona.- me saludÃ³.

Llegamos a mi casa en un par de minutos, le sonreÃ- y Ã©l me tendiÃ³ su mano. Yo le di la mÃ-a y de repente me acercÃ³ hacia Ã©l para besar mi mejilla, en ese momento me quedÃ© inmÃ³vil y sentÃ- mis mejillas rojas. Ã‰l sonriÃ³ y su rostro estaba muy cerca del mÃ-o, lentamente me alejÃ© de Ã©l.

- Gracias Tooth.

- Por el aventÃ³n Â¿verdad?- me dijo con sus cejas levantadas. Yo me reÃ-, Ã©l sonriÃ³ juguetonamente.

- SÃ-, por eso.

- Cuando quieras Astrid.

Me bajÃ© del auto y Ã©l esperÃ³ hasta que estuviera dentro de mi casa, entonces lo escuchÃ© irse. Me sentÃ- un poco mareada, fue como sentir culpa dentro de mÃ-.

CaminÃ© hacia la cocina y saquÃ© una manzana, subÃ- las escaleras. La culpa que sentÃ-a... era que yo aÃºn querÃ-a a Hipo, y que... tambiÃ©n querÃ-a a Toothless, UGH.

Me dejÃ© caer en la cama y golpeÃ© mi almohada. Â¿Por quÃ©? Â¿Por quÃ© estaba actuando asÃ-?

No me siento asÃ- seguido pero me siento como una... bueno, me siento sucia. No puedo obtener siempre lo que quiero o necesito. Me levantÃ© mientras me murmuraba a mÃ- misma y terminaba de hacer mi tarea. TirÃ© lo que sobrÃ³ de mi manzana mientras seguÃ-a pensando las respuestas para todas esas preguntas que me asaltaban.

Â¿Esto estÃ¡ bien? Â¿Por quÃ© me siento tan diferente a mÃ- misma? Â¿Es porque Hipo se fue? Si Hipo regresara... Â¿DejarÃ-a a Toothless? En primer lugar... Â¿Por quÃ© hago esto?

BajÃ© las escaleras y encendÃ- la televisiÃ³n, mi instinto se apretÃ³ con mucha fuerza cuando en las noticias mostraron el cuerpo del Profesor Gobber, lo habÃ-an encontrado. HabÃ-an otras 2 desapariciones ocurridas en Berk, Hipo estaba detrÃ¡s de todo esto.

Yo amaba a Hipo pero algo me estaba acercando a Toothless, y yo sabÃ-a muy bien por quÃ©. ApaguÃ© el televisor, no querÃ-a escuchar mÃ¡s historias deprimentes.

Oh, que estÃ¡ pasando con mi vida. Â¿Por quÃ© estÃ¡ pasando todo tan lento? Se siente como si hubiera pasado una eternidad desde que Hipo dijo que me amaba. Tal vez yo estaba bien al principio, Ã©l solo me habÃ-a usado, usÃ³ sus buenas mentiras para conseguir lo que querÃ-a... neguÃ© con mi cabeza. NO. Hipo me habÃ-a demostrado varias veces que en verdad me amaba.
>Fui hacia la cocina, me preparÃ© unas ricas enchiladas, y entonces escuchÃ© a mis padres llegar a casa. Les sonreÃ- mientras entraban a la cocina.
Por lo menos mis padres no me confundÃ-an mis pensamientos.

~ Narra Hipo ~

- Â¡Ve, ahora!- me gritÃ³ Drago.

CorrÃ- hacia la camioneta y nos fuimos a la mÃ¡xima velocidad. Casi nos atrapaba el FBI y ahora estÃ¡bamos corriendo por nuestras vidas.

Cuando llegÃ¡bamos a la casa, un pensamiento repentino se estrellÃ³

en mi realidad, y supe que tenÃ-a que tomar medidas.

SalÃ- de la camioneta antes que Drago detuviera el auto, sus ''amigos'' salieron de la casa de Drago mientras Ã©l estacionaba la camioneta en la cochera. CorrÃ- hacia mi habitaciÃ³n y tomÃ© mi maleta y comencÃ© a meter ropa en Ã©sta. No estaba dispuesto a seguir haciendo esto por el resto de mi vida.

- Hip... Â¿Â¡QUÃ‰ MIERDA CREES QUE ESTAS HACIENDO!? .- llegÃ³ gritÃ¡ndome Drago.

Yo lo ignorÃ© y de repente sentÃ- que me tomÃ³ de los brazos y comenzÃ³ a sacudirme.

- Â¡QuiÃ©n te crees que er...- seguÃ-a gritÃ¡ndome pero lo interrumpÃ-.

- Â¿Â¡QuiÃ©n coÃ±o crees que TU eres!?- le respondÃ-, casi querÃ-a golpearlo aquÃ- mismo. Ahora.

Drago me tomÃ³ de los hombros. Y seguÃ-a gritÃ¡ndome.

- Hipo, no vas a ir a ningÃºn lado.- me dijo.

En ese momento lo golpeÃ© en la barbilla, Ã©l callÃ³ gritando de dolor. Me colguÃ© mi maleta por mis hombros y lo dejÃ© ahÃ- tirado.

- CÃ³mo me gustarÃ-a matarte.- le dije mientras bajaba mi mirada hacia Ã©l.

Me alejÃ© del dolor de hacer cosas fuera de mi voluntad. Yo no querÃ-a esto, me reÃ- a mÃ- mismo mientras caminaba sobre el cÃ©sped. SolÃ-a ser completamente opuesto, caminÃ© por cuatro cuadras y de repente vi aquÃ©l grupo de grandes maricas hablando por telÃ©fono. Varios de ellos colgaron y se me quedaron viendo. ContinuÃ© caminando y negociando con migo mismo y de repente los vi comenzar a seguirme.

ComencÃ© a correr y vi a mÃ¡s chicos fornidos enfrente de mÃ- antes de doblar la calle. Me subÃ- a una cerca y saltÃ©, lleguÃ© a la otra calle cuando de repente vi una sombra.

Â¡WHAM! Todo era negro.

SentÃ- un trapo en mi rostro, gritÃ© por el dolor de mi cabeza. Era la primera vez que alguien me hacÃ-a eso. Mis ojos se abrieron y me di cuenta de que me habÃ-a quedado dormido.

Drago estaba mirando hacia mÃ-, Ã©l tenÃ-a un ojo morado... voy a morir otra vez. Se puso de pie enfrente de mÃ- apuntando con un cuchillo hacia mi pecho. FrunciÃ³ el ceÃ±o.

- Debiste haber pensado mejor Hipo... no puedes dejar las cosas a las que te entregaste por mucho tiempo.- comenzÃ³ a decirme. PresionÃ³ el cuchillo contra mi pecho y sentÃ- su punta afilada rasgar mi camisa gris obscura.- HarÃ© que aprendas Hipo...- sabÃ-a que Ã©l no querÃ-a hacerlo.
>- MÃ¡tame.- le dije.<p>

Drago se paralizÃ³ por mis palabras, mirÃ³ hacia lo lejos y respirÃ³ profundamente.

- No, sÃ© que matarte serÃ¡ mejor para ti que para mÃ-. Pero...- volteÃ³ a mirar mis ojos de nuevo.- Creo que... mejor tendrÃ© que lastimar a alguien que te lastime mÃ¡s a a tÃ-.

Me golpeÃ³ el pecho una vez y se fue. Entonces, mi cerebro captÃ³ todo. Drago iba a ir detrÃ¡s de ella... Â¡ASTRID!

43. Chapter 43

CAPÃ•TULO 47

~ Narra Toothless ~

Quien nos separÃ³ era... el director. El director RedDead, era un hombre alto y de 30 aÃ±os, tenÃ-a cabello obscuro y ojos verdes. Apenas y me di cuenta de que me estaba gritando justo en mi cara.

- Â¡Esto no tiene nombre! Â¡Este chico es nuevo en esta escuela y Â¿lo recibes con puÃ±etazos!?- me gritaba

Me llevÃ³ a su oficina. Puse una cara aburrida como diciendo ''Â¿no tienes otra cosa mejor que hacer?'' EstÃºpido director.

Finalmente el director se detuvo y tomÃ³ un vaso de agua. Bueno, Ã©l no era viejo ni nada pero cuando desatÃ³ su ira sobre mÃ-, podÃ-a ver su cabello blanco crecer detrÃ¡s de sus orejas. No me molestÃ© en explicar ni defenderme ya que Ã©l no habÃ-a hablado. O tal vez no querÃ-a escucharlo. El Sr. RedDead suspirÃ³.

- Te dejarÃ© salir de Ã©sta, Toothless NightFury.- comenzÃ³ a hablar. MirÃ© a sus ojos sorprendido, Ã©l me sonriÃ³ gentilmente. - Con una condiciÃ³n.- continuÃ³. Oh no, esto serÃ-a malo. ParpadeÃ© y esperÃ© - Quiero que tÃº y tu equipo ganen el juego que habrÃ¡ dentro de dos dÃ-as.-

Yo parpadeÃ© sorprendido, esperÃ©, pensando que era una broma. Â¿Esta bromeando verdad?

- Ya te puedes ir NightFury- me dijo sin dejar de verme.

Me levantÃ© y sonreÃ-, caminÃ© hacia la puerta. Me di la vuelta para verlo, seguÃ-a sentado en su escritorio.

- La victoria estÃ¡ de nuestro lado, profesor.- le dije. Sus labios se extendieron para hacer una sonrisa.

SalÃ- de su oficina, pretendÃ-a tener una cara de depresiÃ³n mientras caminaba por una multitud de chicos y chicas que estaban de metiches para ver quÃ© me decÃ-a el director, caminÃ© entre ellos mientras me hacÃ-an caras y gestos extraÃ±os.

Caminaba hacia mi clase y vi de repente a... me detuve. Vi a aquÃ©l imbÃ©cil y caminÃ© hacia Ã©l hasta que me di cuenta de lo que estaba haciendo. El cretino estaba discutiendo con una chica, y tambiÃ©n la estaba maltratando, diciÃ©ndole malas palabras. Los mirÃ© por un largo rato, definitivamente Ã©se tipo no se acercarÃ¡ a Astrid, no

mientras yo estÃ© aquÃ-.

~ Narra Astrid~

SeguÃ-a mirando hacia todos lados mientras estaba en mi pupitre. Â¿QuÃ© estaba pasando con Toothless? Â¿Se metiÃ³ en problemas por golpear a Dagur? Ughh. Me sentÃ-a mal por todo esto. Estaba en la clase anterior al almuerzo, mirÃ© hacia el reloj, las manecillas corrÃ-an muy lento. SuspirÃ© y puse mi cabeza en mi pupitre, repetÃ-a la escena en mi cabeza. La manera en que Toothless corrÃ-a inmediatamente hacia Ã©l, y cÃ³mo Dagur trataba de hacerlo enojar, me estremecÃ-a. Era como si... Ã©l hubiera querido causar eso. ParpadeÃ©. Toothless iba a tener malos momentos ahora que Dagur entrÃ³ al colegio.

- Â¿SeÃ±orita Hofferson?- Me nombrÃ³ mi maestro, levantÃ© la mirada y toda la clase miraba hacia mÃ-.
>- Â¿SÃ-?- le contestÃ©.<p>

El profesor me mirÃ³ fijamente a los ojos.

- Ponga atenciÃ³n, por favor.- me dijo, asentÃ- y mirÃ© hacia el pizarrÃ³n sin poner atenciÃ³n.

Un siglo despuÃ©s, el timbre sonÃ³. TomÃ© mis cosas y ya estaba en camino hacia la oficina del director. Me di la vuelta y caminÃ© por el edificio de en medio donde estaban todas las oficinas. Estaba por la esquina cuando casi tropiezo con una chica. Sus grandes ojos me hicieron detenerme, de repente escuchÃ© que le gritaban a sus espaldas, ella se dio la vuelta y comenzÃ³ a correr. Me quedÃ© mirando despuÃ©s de que se fue. MirÃ© hacia un grupo, ellos estaban gritando y riÃ©ndose, haciendo malos y groseros comentarios sobre ella.

- Â¡Perra! Â¡Nos las diste muy fÃ¡cil!- gritÃ³ uno de ellos.

Los mirÃ© con enojo, me miraron a mÃ- de la misma forma y de repente vi a Stormfly caminando hacia mÃ- cuando me vio.

- Hey Astrid Â¿QuÃ© pasÃ³?- me dijo y mirÃ³ hacia aquÃ©l grupo, despuÃ©s me mirÃ³ a mÃ-.- Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?

El grupo de chicos se fueron sonriendo con burla.

- Aquellos sujetos estaban acosando a Ã©sa chica- le dije seÃ±alando a la chica.

- Oh, sÃ-. Â¿Es Angelica verdad? - me preguntÃ³. Yo me encogÃ- de hombros, no la conocÃ-a. - Dicen que ella lo hizo con un chico ayer detrÃ¡s de la escuela.- continuÃ³. La mirÃ© con asombro. Â¿QuÃ©?

- Â¿CÃ³mo? Â¿Con quiÃ©n?- le preguntÃ©. Stromfly solo bajÃ³ su mirada.

- Dagur...- murmurÃ³. Comenzamos a caminar por el pasillo.

- Y... Â¿CÃ³mo te hace sentir eso hacia Ã©l?- le preguntÃ©, ella mirÃ³ a lo lejos.

- TratarÃ© de olvidar lo que dije de Ã©l.

- Ã‰sa es mi chica.- le sonreÃ-

Ella me sonriÃ³ tambiÃ©n y se acercÃ³ a una mesa para atar sus zapatos.

- Y... Â¿QuÃ© pasÃ³ hace rato?- me preguntÃ³ de repente. Yo soltÃ© un suspiro y me sentÃ© a un lado de ella.

- Toothless se lanzÃ³ hacia Dagur porque me estaba viendo.- le contestÃ©, sus ojos se hicieron tan grandes como dos platos.

- Wow.

- No estoy bromeando. Es enserio.

- EscuchÃ© que Dagur tiene un ojo morado.- me dijo, me reÃ-. - Â¿Por quÃ© te da risa?

Bueno, porque si hubiera sido Hipo..., me detuve. SacudÃ- mi cabeza. SabÃ-a que Hipo lo hubiera matado y despuÃ©s arrojarlo al ocÃ©ano.

- Hey mira, ahÃ- estÃ¡n Patapez y PatÃ¡n.- me dijo Stormfly. LevantÃ© mi mirada para ver que se acercaban.

- Hola chicas.- dijo PatÃ¡n. Patapez me mirÃ³

- EscuchÃ© lo de Toothless...- me dijo Patapez, yo asentÃ- con la cabeza.

- Hubiera terminado con Ã©l si no hubiera llegado el director a separarlos- contestÃ³ PatÃ¡n.

- Bueno bueno chicos- dijo Stormfly.- vamos a almorzar que estoy muy hambrienta.

Caminamos hacia la cafeterÃ-a para almorzar.

- Mira Astrid. AhÃ- estÃ¡ Toothless.- me dijo de repente Patapez.

VolteÃ© y lo vi, estaba sentado cerca de Brutilda, Heather y Brutacio. CaminÃ© hacia ellos, abracÃ© a Toothless. Me sorprendÃ- de mÃ- misma que lo abracÃ© con fuerza.

- Hola tigre.- me dijo Ã©l.

- Toothless, lo que hiciste fue muy estup...- me interrumpiÃ³.

- SÃ- sÃ-, fue estÃºpido, no debiste hacerlo Toothless, ya sÃ© lo que me dirÃ¡s.- me dijo adivinando mis pensamientos. Lo golpeÃ© jugando en la costilla
>- Por favor no empiecen a hacer cosas enfrente de nosotros, estamos comiendo.- dijo Brutacio, nos reÃ-mos y nos sentamos a comer con ellos.<p>

DESPUÃ‰S DE LA ESCUELA

SalÃ- de clases, me dirigÃ- hacia los casilleros, hoy tenÃ-a partido. LleguÃ© hacia los casilleros para encontrarme con mi equipo, una vez

que estaba vestida, sentÃ- vibrar mi telÃ©fono. ContestÃ©.

- Buena suerte Astrid. Estaremos ahÃ- echÃ¡ndole porras al otro equipo.- era Toothless, me reÃ- por su comentario.- Jajaja es broma, dedÃ-came algÃºn gol.- me dijo.

- Claro NightFury.

- Te veo en un rato.

-Espero que pueda notarlos entre la gente, mejor ponte una falda de porrista.

Toothless se reÃ-a, colgamos y guardÃ© mi telÃ©fono en mi mochila, y cerrÃ© el casillero.

- Â¡Ok Chicas! Â¡Vengan todas!- nos dijo la entrenadora.

Nos acercamos en grupo y ella nos coordinaba y nos repetÃ-a las reglas de nuevo. Finalmente salimos de los casilleros y pasamos por los pasillos del gimnasio, y entramos al campo de soccer. Nos echaban porras y nos aplaudÃ-an. CaminÃ© hacia al final de la lÃ-nea a un lado de la entrenadora, que me daba consejos. Vi al equipo contrario del otro lado, ellos vestÃ-an uniformes color verde y dorado, nosotros vestÃ-amos rojo y gris representando los colores de nuestra escuela.

Vi a mis amigos en las gradas, donde estaban los lugares especÃ-ficos para apoyar a mi equipo, caminamos y los saludÃ© con la mano desde lejos, Toothless y los demÃ¡s hablaban y reÃ-an. Heather y Stormfly me saludaban y me gritaban.

La entrenadora nos indicÃ³ que nos juntÃ¡ramos. Hicimos un cÃ-rculo y juntamos nuestros brazos en el centro mientras gritÃ¡bamos. Â¡Vamos equipo!

Entramos al campo y tomamos nuestras posiciones, Brutilda me deseÃ³ suerte, era media. Brutilda tambiÃ©n estaba en el equipo. Le sonreÃ- y entonces el juego comenzÃ³.

El juego corriÃ³ normal, de repente tocaron el medio tiempo.

Me acerquÃ© hacia donde estaban las botellas de agua. LlevÃ¡bamos 4 goles. Me sentÃ© y saludÃ© a Toothless que me estaba sonriendo desde las gradas. Me sequÃ© el sudor de mi cara y volvÃ- entrar al campo. El juego estaba yendo bien hasta los Ãºltimos 10 minutos, el otro equipo se estaba poniendo agresivo, una de nuestras defensas habÃ-a sido golpeada en su rodilla por otra chica del otro equipo, haciendo que se colapsara.
>El silbato sonÃ³ y todas la ayudamos a pasarla al otro lado del campo.<p>

-Â¡Eso es falta!- les reclamaba

Las chicas del otro equipo se quejaron con el Ã¡rbitro, volteÃ© mis ojos, no querÃ-a hacer una escena.

AnotÃ© otros 2 goles, Ã-bamos ganando por 4 goles. Comenzaba a agitarme, la otra portera tomÃ³ el balÃ³n y lo pateÃ³ hacia el centro, donde yo estaba. LevantÃ© mi pie y sin darme cuenta pateÃ© a

mi otra compaÃ±era del equipo que estaba enfrente.

Luego, cuando apenas iba a patear el balÃ³n hacia mi compaÃ±era, estaba a punto de topar el suelo cuando de repente.

Â¡ZAS! Alguien me habÃ-a golpeado por detrÃ¡s, el dolor se esparcÃ-a por mi espina dorsal hacia mi cuello y despuÃ©s hacia mi cabeza. SentÃ-a el colapso mientras el dolor se hacÃ-a mÃ¡s fuerte.

CaÃ- de espaldas y tratÃ© de detener las lÃ¡grimas que caÃ-an de mis ojos. El silbato sonÃ³ y mi equipo se acercÃ³ a mÃ-. Vi al Ã¡rbitro darle una tarjeta roja a aquella chica que me habÃ-a golpeado, la entrenadora me ayudaba a levantarme. TratÃ© de usar mis piernas pero mi columna me dolÃ-a mucho.

- Â¡Astrid!- llegÃ³ Toothless preocupado.

SentÃ- sus brazos alrededor de mi cintura mientras me cargaba en sus brazos.

- Estoy bien Tooth.- le contestÃ©

Ã‰l me sonriÃ³ preocupado, me llevÃ³ hacia una banca y me sentÃ³, Ã©l se sentÃ³ a un lado ayudÃ¡ndome.

- Â¿En dÃ³nde te duele cariÃ±o?- me preguntaba la entrenadora.

- Mi columna.- le contestÃ©.

Ella tocÃ³ mi espalda y yo abrÃ- mis ojos, casi gritaba. Ella me ayudÃ³ a quitarme la camiseta del uniforme, y le dijo a Toothless que fuera a traer una bolsa de hielo. CerrÃ© mis ojos tratando de no llorar, pero eso me dolÃ-a demasiado.
>SentÃ- el hielo en mi espalda y yo sentÃ- escalofrÃ-os. Toothless hizo una mueca de desagrado al ver mi columna y luego volviÃ³ hacia mÃ-. Me abrazÃ³ mientras la entrenadora ponÃ-a hielo en mi espalda.<p>

- Lo hiciste genial mi tigre.- me susurraba al oÃ-do.

- Gracias, pero no fui lo suficientemente buena.- le contestÃ©. Ã‰l soltÃ³ un suspiro.

- Astrid. Creo que tendrÃ¡s que ponerte algo de hielo antes de que te acuestes a dormir hoy.- me dijo la entrenadora. Yo asentÃ-.

Me enfoquÃ© en el juego, las anotaciones decÃ-an que Ã-bamos ganando por 3 goles. Casi nos alcanzaban.

20 minutos despuÃ©s

-AquÃ- vamos.- me dijo Toothless.

Me ayudÃ³ a entrar al auto despuÃ©s de que me cambiÃ© de ropa, para ponerme mi ropa normal. TenÃ-a mi cabello mojado porque me di una ducha.

- Astrid espero que te sientas mejor.- me decÃ-a Stormfly

- QuÃ© equipo tan salvaje.- exclamÃ³ Brutilda.

- AsÃ- es el juego chicas.- les contestÃ©.

- Espero que tu espalda se mejore Astrid. En verdad te necesitan para los goles.- me decÃ-a Heather

- Claro que estarÃ© bien, gracias.

Me abrazaron y me despedÃ-an mientras Toothless se subÃ-a al auto para irnos. Me llevÃ³ a mi casa.

Cuando estuvimos afuera de mi casa, Tooth se bajÃ³ del auto y me ayudÃ³ a salir. Pero no fue de mucha ayuda, me dolÃ-a demasiado. Toothless me ayudÃ³ mientras me acompaÃ±aba hacia dentro de mi casa. Mis padres estaban ahÃ- y me ayudaron cuando me vieron.

- Â¡Oh Dios, Astrid! - exclamÃ³ mi mamÃ¡.

- Gracias Toothless.- le decÃ-a mi papÃ¡

- No hay problema, espero que te sientas mejor Astrid. Te veo maÃ±ana. - dijo Tooth, me sonriÃ³ y yo a Ã©l.

SaliÃ³ y escuchÃ© irse en su auto. Mis papÃ¡s me ayudaron a subir las escaleras mientras yo seguÃ-a pensando cÃ³mo diablos no me di cuenta cuando me golpearon.

~ Narra Hipo ~

Todo este dÃ-a no habÃ-a encontrado alguna seÃ±a de Drago o sus hombres. Pero no me podÃ-a ir, sabÃ-a que ellos podÃ-an llegar a Astrid mÃ¡s rÃ¡pido que yo. La podÃ-an golpear y traerla aquÃ-.

Le di un golpe a una fotografÃ-a colgada en la pared, sentÃ- un nudo en el estomago. Era una fotografÃ-a de Drago y yo cuando Ã©ramos pequeÃ±os. La tirÃ© al suelo y la pisÃ© hasta que el vidrio se quebrÃ³ en pedazos y el marco estaba destruido.

- Â¡Agghhhhh!.- gritÃ©, subÃ- mis manos hacia mi cabeza por la frustraciÃ³n.

SubÃ- a mi armario buscando mis armas... no estaban. EstÃºpido hijo de perra. Me dirigÃ- hacia la habitaciÃ³n de Drago, buscando en sus cajones vacÃ-os y su armario para ver si estaban sus armas... nada.

CaminÃ© por toda la casa causando un tornado y de repente entrÃ© a la cocina. TenÃ-an que estar aquÃ-, en alguna parte, ya que nosotros nunca cocinamos. Me acerquÃ© al horno y lo abrÃ-... bingo.

SaquÃ© una caja y la puse sobre la mesa, la abrÃ- y vi varias pistolas. AÃºn tenÃ-a mi navaja en un estuche amarrada a mi pantorrilla. PerdÃ- a ''Furia Nocturna'' hace mÃ¡s de un mes, cuando supuesta mente 'habÃ-a muerto'. Bahh... extraÃ±aba a Furia nocturna.

TomÃ© una pistola y la guardÃ© en el estuche que llevaba por la pantorrilla, y otra, la cual guardÃ© en mi bolsa trasera del pantalÃ³n. TomÃ© una y la carguÃ©, vi que necesitaba balas. ApretÃ© el gatillo y escuchÃ© aquel hermoso sonido que me hizo sonreÃ-r. Iba

a guardar de nuevo la caja de las pistolas, pero me detuve.
No.

MirÃ© alrededor, no querÃ-a que Drago encontrara esto. La caja era grande, asÃ- que la tenÃ-a que cargar con ambas manos.

SalÃ- al patio y vi que la casa detrÃ¡s de la mÃ-a estaba vacÃ-a ya que estaba en venta, saltÃ© la cerca y escondÃ- la caja en el fondo de la terraza por la parte de atrÃ¡s. RegresÃ© corriendo, esperaba al fin poder usar esas magnificas pistolas y finalmente poder deshacerme de mi hermano. Lo Ãºnico que me daba fuerzas era Astrid. Y eso era lo Ãºnico que tenÃ-a que hacer, aunque podrÃ-a hacer cualquier cosa por ella. Ella era mi Ãºnica razÃ³n de vida.

44. Chapter 44

CAPÃ•TULO 48

~ Narra Astrid~

AbrÃ- mis ojos de repente cuando sentÃ- un dolor conocido en mi espalda. GritÃ©.

Si no me hubiera dolido tanto hubiera explotado en el partido a golpear a la niÃ±a que me habÃ-a dado ese horrible golpe. Lentamente me levantÃ©, me di cuenta que era tarde, eso querÃ-a decir que habÃ-a descansado mucho.

CaminÃ© despacio sintiendo que el dolor en mi espalda ya no era tanto comparado con el de ayer. BajÃ© las escaleras con cuidado, me dirigÃ- hacia la cocina para ver una ya tÃ-pica nota de mis padres como siempre en el refrigerador, de seguro se habÃ-an ido urgentemente por el trabajo o a ver a mi hermano. No me molestÃ© en leerla.

SaquÃ© algunos huevos y tocino del refrigerador y me hice de desayunar.

DesayunÃ© sola hasta que revisÃ© mi telÃ©fono y me di cuenta de que tenÃ-a 3 llamadas perdidas, dos de Ã©stas eran de Toothless, y la otra era de un nÃºmero privado. DecidÃ- llamarle a Toothless.

- Â¿Hola?- me contestÃ³ Ã©l.

- Â¡Hey Tooth! Lo siento estaba desayunando.

- Ok no te preocupes, todos necesitamos estar en privado solo con nuestra comida.- me dijo y me reÃ-. Haciendo que mi estomago me doliera un poco por el esfuerzo. - Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu espalda? - me preguntÃ³.

- Mejor que ayer, creo que me estoy recuperando.

- Te va a doler muchÃ-simo, no podrÃ¡s jugar futbol en un rato.

- Ugh, no me lo recuerdes.

- Mmhmm... Espero no tardes en recuperarte, tu equipo no serÃ¡ lo mismo sin ti.

- Por lo menos creo que necesitarÃ© una semana, creo.- en ese momento me asomÃ© por la ventana, habÃ-a un auto negro estacionado afuera.- te veo luego Tooth.

- Ok, cuÃ-date.- me contestÃ³.

Colgamos y bajÃ© las escaleras con cuidado, me dirigÃ- hacia la puerta y me detuve. No era el auto de Toothless, era un viejo coche negro que no reconocÃ-a. Fui hacia la cocina y mirÃ© hacia afuera por la ventana, habÃ-an unos hombres revisando por mi jardÃ-n, y Ã©sta vez no eran policÃ-as, como la vez anterior que estuvieron buscando en mi casa.

Hice lo que Hipo habÃ-a hecho hace tiempo, cerrÃ© las cortinas de todas las ventanas y echÃ© un vistazo con precauciÃ³n desde mi habitaciÃ³n. Â¿QuÃ© estaba pasando? Los estuve mirando y desaparecieron en su auto. DejÃ© salir un suspiro.

Recuerdo cuando Hipo me mantuvo a salvo cuando aquellos sujetos estaban en mi casa. SacudÃ- mi cabeza, no querÃ-a pensar en Hipo. BajÃ© las escaleras de nuevo pero... algo no estaba bien. Mi perro nube habÃ-a estado ladrando afuera pero ahora, todo estaba en silencio, nube no pudo dejar de ladrar tan rÃ¡pido. Me asomÃ© hacia afuera, y no vi a mi perro.

CaminÃ© alrededor de mi casa buscÃ¡ndolo y tambiÃ©n me asomÃ© por las ventanas, no lo vi. AsÃ- que decidÃ- salir a mi jardÃ-n trasero para buscarlo, lentamente abrÃ- la puerta, tomÃ© un viejo bate de metal que mi hermano usaba para jugar cuando Ã©l estaba en el equipo de baseball, caminÃ© lentamente, nube hubiera salido de la nada corriendo hacia mÃ- para lamerme la cara, pero no habÃ-a rastros de Ã©l. Di vuelta en una pared para escuchar a mi perro sollozar.

Lo vi echado sollozando como si alguien lo hubiera golpeado, corrÃ- hacia Ã©l y lo acariciÃ©,

- Oh Nube...- le decÃ-a, mientras lo acariciaba.

Nube mirÃ³ detrÃ¡s de mÃ- y yo tomÃ© el bate. *BAM* GolpeÃ© algo solido, me di vuelta y vi a un chico vestido todo de negro tratando de mantenerse de pie, traÃ-a puesta una mÃ¡scara obscura. CorrÃ- hacia la casa cerrÃ¡ndola con seguro y corrÃ- hacia el telÃ©fono mÃ¡s prÃ³ximo que tenÃ-a y me dirigÃ- hacia la cocina.

- Â¡Mmmmphmm!.- fue lo que soltÃ© de repente, alguien habÃ-a cubierto mi boca y me cargÃ³ por detrÃ¡s.

SentÃ- un dolor en mi espalda que apenas y pude controlar ya que la presionaron y me torcieron. TratÃ© de patearlo y golpearlo pero no podÃ-a respirar ya que me golpeÃ³ en el estomago, me doliÃ³ mucho. Lo vi sostener algo en sus manos, traÃ-a una aguja, ugh, odio las agujas. Â¿QuÃ© me harÃ¡?

Forcejeaba mÃ¡s y lo golpeÃ© en la cara, pero Ã©l ni siquiera hizo muecas de dolor. RompÃ- algunos platos y tazas, cerca del estante enviÃ¡ndolos volando por toda la cocina.
>De repente, la aguja quedÃ³ clavada a travÃ©s de mi cuello, en mi piel. Me doliÃ³ hasta el alma. Continuaba tratando de golpearlo hasta que mis ojos se cerraban fuera de mi voluntad y mi cuerpo dejÃ³ de responder. SentÃ- un hormigueo caliente en mi cuerpo, cerrÃ© mis ojos

y todo se volviÃ³ obscuro.<p>

~ Narra Toothless ~

Estaba en camino hacia casa de Astrid. Ella no me habÃ-a contestado el telÃ©fono de nuevo, la harÃ-a reÃ-r diciÃ©ndole que su desayuno ahora era mÃ¡s importante que yo.

EstacionÃ© el auto afuera de su casa, caminÃ© hacia su puerta y toquÃ©, no habÃ-a seÃ±as o rastros de que ella estaba ahÃ-. ToquÃ© el timbre, *DING DONG*... Nada. MirÃ© alrededor, estaba todo muy quieto, excepto por el ruido de algunas aves.

CaminÃ© por su jardÃ-n y me parÃ© en una gran roca para mirar hacia el jardÃ-n trasero. Â¿Hoy no me ladrarÃ¡ nube? MirÃ© alrededor, vi un bat de metal en el suelo.

- Â¡Nube!- exclamÃ©.

SaltÃ© la cerca y corrÃ- hacia el perro, lo habÃ-an golpeado con algo. Nube lamiÃ³ mi mano mientras lloraba, se escuchaban sus aullidos. CaminÃ© hacia donde estaba el bate de baseball y vi algo de sangre en el suelo. Â¿SerÃ¡ que Astrid estÃ© en alguna pandilla de criminales o mafia? No, no creo, mi estomago comenzÃ³ a revolverse, sintiendo una gran ansiedad. Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ Astrid?!

Me dirigÃ- hacia la puerta trasera para echar un vistazo hacia adentro, por la ventana. AbrÃ- la puerta, no tenÃ-a seguro puesto, entrÃ© y no vi nada fuera de lo normal.

CaminÃ© hacia la cocina, imaginando que Astrid estarÃ-a desayunando ahÃ-, pero no habÃ-a nadie. MirÃ© alrededor, habÃ-a una taza rota en el suelo con algunos platos rotos alrededor. QuÃ© extraÃ±o.

SubÃ- las escaleras, su habitaciÃ³n lucÃ-a normal y tranquila como siempre, la busquÃ© en toda su habitaciÃ³n, hasta debajo de la cama, pero ella no estaba. SÃ³lo su telÃ©fono estaba ahÃ- con mis llamadas perdidas. Â¿HabrÃ¡ salido urgentemente?

Estaba saliendo de su habitaciÃ³n para comenzarla a buscar por las calles, cuando de repente su telÃ©fono comenzÃ³ a vibrar. Me regresÃ© y vi que era un nÃºmero privado, dudÃ© un poco. ContestÃ©.

- Â¿Hola?- dijeron del otro lado, Ã©sa voz, se me hacÃ-a tan conocida.

- Â¿QuiÃ©n habla?- contestÃ©.

Entonces, de la otra lÃ-nea, colgaron. Â¿QuÃ©? Â¿QuiÃ©n era ese chico?

Ã‰sta voz, sabÃ-a que la habÃ-a escuchado antes.

Me fui de su casa y caminÃ© hacia Nube, lo carguÃ© y lo llevÃ© hacia mi auto. Esto no era nada normal, lo recostÃ© en el asiento de atrÃ¡s y me fui hacia mi casa para ver quÃ© podÃ-a hacer por Ã©se pequeÃ±o. Mientras conducÃ-a, no paraba de mirar alrededor por algÃºn rastro de Astrid.

Â¿QuiÃ©n habrÃ¡ herido a Nube? Estaba demasiado confundido.

~ Narra Hipo ~

LlamÃ© y llamÃ©. Â¿QuiÃ©n mierda contestÃ³ mi Ãºltima llamada? SabÃ-a que no era alguien que conocÃ-a.
>De repente, mi memoria recordÃ³ el dÃ-a en que habÃ-a visto a Astrid con... Toothless. SÃ-, Ã©se era su nombre, Ã©l habÃ-a contestado. Â¿Por quÃ©? Â¿Acaso estaba con Ã©l?<p>

Le daba vueltas a mi habitaciÃ³n, no habÃ-a rastros de mi hermano despuÃ©s de que lleguÃ© de comer de Mc Donals. Me veÃ-a tan estÃºpido e infantil en ese tonto lugar, pero no puedo hacer nada cuando se me antoja una hamburguesa. Me preocupaba que mi hermano estuviera haciendo una locura.

- Â¡AGHH!- me desesperÃ© y gritÃ©.

TirÃ© las pocas decoraciones que habÃ-a en la mesa, cayeron todas rotas en el suelo. Estaba preparado para matar a mi hermano y a todos esos marÃ-cas que Ã©l hacÃ-a llamar 'sus hombres'.

HabÃ-a ideado un plan que no me fallarÃ-a ahora ni nunca, me sentÃ© en el sillÃ³n mirando hacia la ventana por alguna seÃ±al de la camioneta, salÃ- de la casa buscando alguna manera de detener todo esto que estaba pasando. No podÃ-a llamar a esto una pesadilla, ya que mi vida entera ya era una pesadilla. Oh Astrid. Maldito Drago, si cree que la va a lastimar estÃ¡ totalmente equivocado.

CaminÃ© alrededor por las calles por casi 2 horas y finalmente decidÃ- regresar a 'casa' o tambiÃ©n llamada el peor lugar del mundo. Di vuelta en la esquina de la calle y vi nuestra camioneta. Me hubiera detenido pero no querÃ-a captar la atenciÃ³n de nadie. En vez de eso desaparecÃ- rÃ¡pidamente hacia la casa que estaba en venta. SaltÃ© las cercas de varias casas y caÃ- de pie. Me quitÃ© el cabello negro que me estorbaba del rostro, habÃ-a sido una buena idea pintÃ¡rmelo.

Me acerquÃ© al Ã¡rea, de cuclillas, y saquÃ© mi pistola.

SaldrÃ-a vivo de esto con Astrid con migo. Incluso si es la Ãºltima cosa que haga en mi vida.

45. Chapter 45

CAPÃ•TULO 49

~ Narra Astrid~

SentÃ- un dolor horrible en mi columna, movÃ- un poco mi cuerpo, y me di cuenta de que estaba tirada en el suelo. Y todo mi cuerpo se sentÃ-a como si me hubiese quemado en el horno, estaba muy adolorida y no era capaz de moverme.

Mi memoria trataba de recordar lo que habÃ-a pasado hace un momento, y el miedo se apoderÃ³ de mi mente, me habÃ-an secuestrado... y no querÃ-a saber de quiÃ©n se trataba.

Estaba tan asustada, mÃ¡s que aquella vez que trataron de violarme en el callejÃ³n hace tiempo... Hipo... Hipo.

>Me sorprendÃ- un poco que pensara en Hipo cuando estaba en una situaciÃ³n que necesitaba a alguien. En verdad amaba a Hipo, aÃºn mÃ¡s de lo que amaba a Toothless, la verdad dolÃ-a.<p>

De repente, sentÃ- una pequeÃ±a patada en mi estomago, tratÃ© de no abrir mis ojos, no querÃ-a ver la cara de las personas que se encontraban ahÃ-.

- Â¿EstÃ¡ despierta?- preguntÃ³ una voz desde el pasillo.

- TodavÃ-a no.- otra voz cerca de mÃ- respondiÃ³.

- Bueno, despertarÃ¡ en un momento, la inyecciÃ³n solo dura 2 horas y media.- dijo el chico del pasillo.

- Â¿Encontraste a Hipo?- preguntÃ³ el chico que estaba cerca de mÃ-.

HIPO...

- AÃºn no, le irÃ¡ mal al imbÃ©cil cuando lo vea.- dijo el otro chico.

TratÃ© de no emitir ningÃºn sonido o tratar de escapar, Ã©sos chicos me habÃ-an traÃ-do hasta aquÃ-. Â¿Los habrÃ¡ enviado Hipo? Entonces una palabra llegÃ³ a mi mente, NO. El habrÃ-a ido por mÃ- por Ã©l mismo.

- Â¿QuÃ© le pasara a la chica?- preguntÃ³ el chico que estaba cerca de mÃ-. Hubo un poco de silencio.

- MorirÃ¡ hoy en la noche, cuando encuentre a Hipo.

Entonces supe lo que iba a pasar, iba a morir.

Muerte...

Mi cuerpo casi me obligaba a gritar y salir corriendo, nunca me iban a encontrar, entonces un sentimiento se apoderÃ³ de mÃ-, preguntÃ¡ndome... Â¿A quiÃ©n le importarÃ-a si muero? No debo de temerle a la muerte, es solo el principio de un pacÃ-fico descanso.

De repente me di cuenta de que no escuchaba a nadie mÃ¡s. MirÃ© de reojo y vi que la habitaciÃ³n estaba vacÃ-a. Lentamente me levantÃ©, mirÃ© alrededor... estaba en una cochera vacÃ-a. BusquÃ© alrededor por algo que me pudiera ayudar... pero no habÃ-a nada.

- Hola nena.

GirÃ© mi cabeza bruscamente, lo cual me doliÃ³, y vi a un chico de pie recargado contra la puerta, Ã©l no traÃ-a mascara. Su voz me decÃ-a que Ã©l era el chico que estaba en el pasillo, el mismo que dijo que iba a morir. TenÃ-a cabello de un negro intenso largo y en rastas. y estaba mucho mÃ¡s alto que Hipo y fornido.

CaminÃ© hacia atrÃ¡s un poco, topÃ© con un mostrador, Ã©l me sonriÃ³ con maldad. No era tan grande de edad, se veÃ-a alrededor de los 20.

- Creo que tu nombre es... Astrid.- me dijo. Yo no contestÃ©, entrÃ³ y cerrÃ³ la puerta, mi corazÃ³n latÃ-a con fuerza cuando vi que la cerrÃ³ con seguro. - No te asustes, nos vamos a divertir un rato.

Me miraba de arriba hacia abajo mordiÃ©ndose los labios y lamiÃ©ndolos un poco, mientras hacÃ-a una cara totalmente disgustante. Me quedÃ© inmÃ³vil, entonces mi mano se encontrÃ³ con un objeto de metal que habÃ-a sobre el mostrador. Era un desarmador.

~ Narra Hipo ~

Estaba casi llegando a la casa. Mi plan no funcionarÃ-a muy bien, necesitaba estar dentro de la casa para que funcionara.

Me agachÃ© y me acerquÃ©, mientras pensaba en todas las respuestas aÃºn antes de que comenzara a preguntarme cosas.

Seguramente Astrid estaba en la cochera, esos bastardos estaban alrededor de la casa revisÃ¡ndola y buscÃ¡ndome. Todas mis armas estaban escondidas alrededor de la casa, esperÃ¡ndome para que las encontrara. Llevaba una pistola con silenciador, vi de repente a mi primera vÃ-ctima, habÃ-a olvidado su nombre.

CorrÃ- rÃ¡pido y sin hacer ruido hacia Ã©l, saquÃ© mi navaja y la clavÃ© en su cuello, el marica gritÃ³. TerminÃ© con su vida y lo arrastrÃ© hacia la esquina y lo escondÃ- de manera que no se viera, lo escondÃ- en los arbustos y regresÃ© a lo mÃ-o.
>TenÃ-a que matar aquellos bastardos con mi navaja, no querÃ-a que Drago me viera y en ese momento matara a Astrid. Pero presentÃ-a lo que iba a hacer, estaba segura que iba a matar a Astrid ante mis ojos.<p>

Pasaron unos segundos, y mi coraje aumentÃ³ tanto que me dio las fuerzas suficientes para matarlos a todos.

Ya habÃ-a matado dos mÃ¡s sin ni siquiera darme cuenta, los escondÃ- y entrÃ© a la casa. De repente vi un puÃ±o. *Â¡ZAS!* Alguien me habÃ-a sacado el aire, corrÃ- hacia el chico y lo matÃ©, Ã©l cayÃ³ al suelo. AbrÃ- la boca para tomar un poco de aire, y poco a poco volvÃ- a respirar. En ese momento escuchÃ© un grito que venÃ-a del garage... Â¡ASTRID!

~~ Narra Astrid~~

Le clavÃ© el desarmador que habÃ-a tomado hacia su pecho cuando estaba a escasos centÃ-metros de mÃ-. Se lo clavÃ© y ahora estaba inmÃ³vil mientras me deshacÃ-a de sus brazos. De repente se arrancÃ³ el desarmador de su pecho, no habÃ-a sangre, traÃ-a puesto un chaleco.
>Su rostro ahora se veÃ-a mÃ¡s furioso y comenzÃ³ a ir detrÃ¡s de mÃ-. CorrÃ- hacia la puerta, quitÃ¡ndole el seguro.<p>

- Â¡Perra!- me gritÃ³.

Me tomÃ³ por atrÃ¡s y gritÃ© con fuerza, me golpeÃ© con la puerta. Ã‰l me tirÃ³ al suelo, gritÃ© tanto que sentÃ- un dolor en mi espalda que se recorrÃ-a hasta mi cabeza. Ã‰l solo se reÃ-a, y yo tratÃ© de arrastrarme en el suelo.

Me tomÃ³ de mis caderas tomando mis pantalones y se acercÃ³ a mÃ-,

gritÃ© otra vez y de repente escuchÃ© disparos. El tipo trataba de bajarme mis jeans, pero se detuvo cuando los escuchÃ³. Se levantÃ³ rÃ¡pidamente y caminÃ³ hacia la puerta. Se asomÃ³ hacia afuera y regresÃ³ hacia el garage dejando la puerta sin seguro. Me agarrÃ³ del cabello arrastrÃ¡ndome hacia el centro del garage.
>Me acercÃ³ mÃ¡s hacia Ã©l y me susurrÃ³ al oÃ-do.<p>

- Lo verÃ¡s por Ãºltima vez.- fue lo que me dijo.

SentÃ- mis ojos derramar lagrimas, entonces vi que la puerta se abriÃ³, mi cuerpo estaba paralizado con ansiedad. Lo querÃ-a ver, tan siquiera por Ãºltima vez.

Mi cuerpo estaba quieto, y podÃ-a escuchar a mi corazÃ³n latir fuerte contra mi pecho.

46. Chapter 46

(PD: Saque a "Darko" de los adelantos de los prÃ³ximos episodios de la serie)

CAPITULO 50

~ Narra Hipo ~

Me estaban atacando tres al mismo tiempo. Uno me dio un puÃ±etazo en la espalda, otro se aferrÃ³ a mi rodilla, el otro enredÃ³ las manos alrededor de mi cuello.

En una milÃ©sima de segundo, saquÃ© mi pistola de debajo de mi camisa, apuÃ±alando al mÃ¡s cercano, y le disparÃ© a los otros dos en la cabeza, no fallÃ© ningÃºn tiro. Cayeron al suelo y escuchÃ© otro grito, los pateÃ© hacia un lado y derramaron sangre sobre mÃ-.

CorrÃ-, estaba mÃ¡s cerca a donde estaba Astrid. CorrÃ- y otro estÃºpido bastardo llegÃ³ jalÃ¡ndome del codo, le disparÃ© en la cabeza y continuÃ© corriendo, sentÃ- a alguien detrÃ¡s de mÃ-, volteÃ© y saltÃ©, avanzando mÃ¡s hacia el garage, en segundos de nuevo me di la vuelta, disparÃ¡ndole al tipo en el pecho mientras Ã©l sacaba su pistola. CaÃ- de rodillas, y vi un brillo a un lado mÃ-o.

GirÃ© mi cabeza a tiempo, vi que la puerta del garage se cerrÃ³ y corrÃ- hacia allÃ¡. TenÃ-a tan solo unos minutos antes de que la policÃ-a apareciera, lo sabÃ-a. Pero Ã©sta parte de la ciudad era donde cosas como Ã©stas ocurren y nadie encuentra a los culpables.

TomÃ© el cerrojo de la puerta, me detuve antes de entrar. Todo esto habÃ-a sido tan fÃ¡cil, entonces, me di cuenta de lo que Ã©l estaba planeado.

Drago querÃ-a que matara a todos sus cÃ³mplices, pero no habÃ-a visto a Darko, Ã©l era su mejor hombre. Me pregunto quÃ© pretendÃ-a hacer si yo lo mataba, de nuevo mi mente me dio todas las respuestas. Ã‰l no planeaba morir, Darko hubiera venido hasta acÃ¡ y detenerme... y matarme probablemente. Me quedÃ© inmÃ³vil.

TenÃ-a que salir de aquÃ- vivo con Astrid, y yo estaba aquÃ-, de pie y completamente inmÃ³vil.

Una parte de mÃ- querÃ-a correr y derrumbar la puerta y dispararle para despuÃ©s salir corriendo con Astrid en mis brazos, la mantendrÃ-a a salvo. Es una promesa que cumplirÃ©.

Sus gritos se escucharon otra vez y sabÃ-a que Drago querÃ-a que entrara, todos esos terribles pensamientos, imaginÃ¡ndolo lastimando a Astrid, y haciÃ©ndole otras cosas. Con todas mis fuerzas, abrÃ- la puerta del garage.

~ Narra Astrid~

Ã‰l jalÃ³ mi cabello fuerte, y me tirÃ³ al suelo de nuevo.

- Â¡Grita!- me ordenÃ³.

ApretÃ© mis labios y tratÃ© de levantarme pero mi espalda ahora estaba apoderada por un horrible dolor.

- Â¡Ahh!.- apenas y lograba gritar.

Me pateÃ³ en las costillas haciendo que me faltara el aire, de nuevo, caÃ- al suelo. En ese momento el coraje me invadiÃ³.

Â¿Quiere golpes? Ok, le darÃ© algunos golpes.

PretendÃ- que estaba totalmente adolorida, gritÃ© un poco y me detuve sabiendo que eso era lo que querÃ-a.

- Â¡Bastardo!- le gritÃ©, tosÃ- al final.

- Â¿Eso es todo?- me dijo con una mirada burlona.

Me golpeÃ³ en la cara, en la mejilla. CaÃ- de nuevo, pero no gritÃ©. Me pateÃ³ el estomago de nuevo y no paraba de toser.

EscupÃ- algo rojo, lo que sÃ³lo podÃ-a ser sangre.

RecarguÃ© mi espalda contra la pared, y respirÃ© tratando de que el aire volviera a mÃ-. Vi al sujeto mirando hacia alrededor como si algo anduviera mal, al parecer Ã©l era el lÃ-der de todos esos bastardos. Me miraba con disgusto y caminÃ³ hacia la puerta de nuevo, con cuidado, recargÃ³ su cabeza contra la puerta, tratando de escuchar, echÃ³ un vistazo hacia afuera y saliÃ³. Con todas mis fuerzas, corrÃ- hacia la puerta y salÃ-, mientras lo vi mirando hacia abajo, mirando hacia sus hombres... estaban muertos en el suelo.

Ã‰l me vio y sacÃ³ su pistola mientras corrÃ-a hacia la esquina.

Â¡BAM! Â¡BAM!

CaÃ- al suelo, me alejÃ© un poco de Ã©l. HabÃ-a fallado, en silencio le agradecÃ- a Dios. CorrÃ- hacia una ventana cercana y escuchÃ© otro disparo.

Â¡BAM!

Un dolor paralizante ahora se situaba en mi hombro, mientras caÃ-a al suelo. No podÃ-a mover mi cuerpo, intentaba mientras luchaba para levantarme. Vi a un sujeto de pie a mi lado, Ã©l fue el que me disparÃ³. Me detuve, incapaz de controlar el dolor de la parte superior de mi cuerpo, respirÃ© profundo. SentÃ-a como si estuviera cayendo hacia un agujero sin final mientras figuraba imaginaba ver aves volando en el cielo.

- Drago...- dijo el tipo a mi lado.

Mi cuerpo sintiÃ³ una descarga al escuchar su nombre... se llamaba Drago, era Drago.

- Darko, trae a Hipo.- le ordenÃ³ Drago.

El sujeto que me disparÃ³ se llama Darko, Ã©l caminÃ³ hacia no sÃ© dÃ³nde. Drago era... el hermano de Hipo. MirÃ© de reojo mi hombro, y mirÃ© de nuevo a lo lejos rÃ¡pidamente, pude ver un agujero en mi cuerpo que dolÃ-a demasiado, me quedÃ© tirada en el suelo.

Este horrible dolor, preferÃ-a morir. Apenas y me pude dar cuenta de que mi boca estaba abierta, habÃ-a estado gritando por el dolor. EscuchÃ© pasos hacia mÃ-, sentÃ- una respiraciÃ³n a un lado de mi oreja.

- Te mereces esto y mÃ¡s, estÃºpida perra.- me susurrÃ³ Drago al oÃ-do.

CerrÃ© mi boca mientras comenzaba a entumirme, sorprendentemente, me reÃ- entre dientes por lo que Drago me habÃ-a dicho, luego comencÃ© a reÃ-rme, escuchÃ© disparos y yo seguÃ-a riÃ©ndome.

- Estas completamente loca, quÃ© estÃºpida eres.- dijo Drago

DejÃ© de reÃ-rme, mi hombro y mi cuerpo entrÃ³ en calor y sentÃ-a un poco mÃ¡s cÃ³modo. SentÃ- como si me estuviera quedando dormida.

- Â¡Maldita sea! Hijo de pu...- un sonido lo interrumpiÃ³

Â¡BAM!... *BAM* *BAM* *Â¡BAM!*

AbrÃ- mis ojos y no vi a nadie, mirÃ© a un lado y vi a Drago tirado en el suelo. EscuchÃ© un paso, despuÃ©s otro, mis ojos parpadeaban mucho, era casi imposible mantenerlos abiertos. De repente vi un brazo salir de donde daba la vuelta en la esquina. Y lo vi a Ã©l... a Hipo.

Hipo mirÃ³ hacia su hermano con tanto desprecio. Luego mirÃ³ hacia las cosas que habÃ-a alrededor y finalmente, sus ojos se dirigieron a mÃ-.

Hipo estaba en shock, inmÃ³vil. Luego su rostro cambiÃ³ y se veÃ-a... triste. CaminÃ³ como zombie hacia mÃ-, mis ojos apenas podÃ-an estar abiertos, el peso de mis parpados se hacÃ-a cada vez mÃ¡s pesado.

- No...- dijo Hipo al verme.

Estaba a un lado de mÃ- y yo abrÃ- mis ojos de nuevo, Hipo estaba llorando. Sus lagrimas eran tan claras como un cristal. Me estaba

tomando el brazo, aÃºn no me habÃ-a dado cuenta de eso ya que todo mi cuerpo estaba entumido.

- Hipo...- dije entrecortadamente. ParecÃ-a mÃ¡s bien un suspiro.

>- Yo... yo...- trataba de decir, se perdÃ-a en sus palabras. - lo siento tanto Astrid.- Me tomÃ³ y me cargÃ³ en sus brazos. - Yo te ayudarÃ©, te... te voy a proteger, voy a estar aquÃ-... te.. Te prometo que harÃ© todo lo que no he hecho.- me decÃ-a con lÃ¡grimas en sus ojos.<p>

Me prometÃ-a tantas cosas que no podÃ-a ni siquiera contarlas.

- Te amo tambiÃ©n...- le susurrÃ©.

No podÃ-a seguir luchando contra la obscuridad que se apoderaba de mÃ- desde el disparo.

- Oh no... Â¡Astrid! Â¿Astrid? Vamos, por favor, Â¡Por favor no me dejes!- decÃ-a Hipo llorando.

DibujÃ© una pequeÃ±a sonrisa en mi rostro y le susurrÃ© de nuevo.

- Te amo...

47. Chapter 47

CAPÃ•TULO 51

~ Narra Hipo ~

- Oh no... Â¡Astrid! Â¿Astrid? Vamos, por favor, Â¡Por favor no me dejes! - le decÃ-a con lagrimas saliendo de mis ojos. Ella no podÃ-a irse, no podÃ-a dejarme aquÃ- solo. AquÃ- en este mundo que no preparaba nada para mÃ-, ella era la Ãºnica persona en este mundo que amaba. No habÃ-a nadie mÃ¡s.

- Te amo...- susurrÃ³ de repente mientras sus ojos se cerraban pacÃ-ficamente.

Cuando sus ojos se cerraron, yo casi volaba. CorrÃ- tan rÃ¡pido desde la maldita casa que para mÃ- era un infierno, corrÃ- por el pasillo y tomÃ© las llaves que estaban colgadas, tomÃ© tambiÃ©n un paÃ±uelo que estaba en la sala y lo atÃ© a su hombro para detener la sangre que derramaba. Me acerquÃ© a su pecho, sus latidos aÃºn se escuchaban. Cada latido me daba la fuerza para no detenerme.

CorrÃ- hacia la camioneta y la encendÃ-, carguÃ© a Astrid en mis brazos y la dejÃ© en el asiento trasero, la acomodÃ© bien, tratando de que no se sintiera incomoda. Me subÃ- al asiento delantero y conduje a toda velocidad, seguÃ-a mirando de reojo hacia ella. Esto no podÃ-a estar pasando.

Presionaba cada vez mÃ¡s el acelerador, todo esto habÃ-a sido mi culpa, ahora ella estaba muriendo... todo por mÃ-. Â¿CÃ³mo pudo pasar?

SeguÃ- conduciendo rÃ¡pido... Astrid. La amaba demasiado, no iba a dejar que su vida se escurriera entre mis dedos solo porque...

porque... porque le fallÃ©. No me importaba quiÃ©n encontrara la casa llena de cadÃ¡veres o de paredes con sangre. Incluso sabÃ-a que podÃ-a ir a la cÃ¡rcel por todo eso. Pero de algo estaba seguro, Astrid sobrevivirÃ¡.

Me limpiÃ© la cara con mi mano, habÃ-a estado llorando, como nunca lo habÃ-a hecho desde que mi madre muriÃ³. No podrÃ-a repetirse la historia, no con Astrid.

EscuchÃ© una respiraciÃ³n entrecortada, era Astrid, me detuve en la gasolinera. TenÃ-a que ir con la Ãºltima persona que podrÃ-a ir, mi dignidad no me importaba. SeguÃ- conduciendo acercando y di la vuelta ignorando todo alrededor, esto era por Astrid.

~ Narra Astrid~

Vi una negra obscuridad acercÃ¡ndose mÃ¡s y mÃ¡s. La obscuridad era cÃ¡lida, pero sabÃ-a que me estaba muriendo, me sentÃ-a como si estuviera ebria, me estaba quedando dormida.

SabÃ-a que no podÃ-a aceptar que la obscuridad me llamaba, no podÃ-a. La voz de Hipo resonÃ³ en mi cabeza. "-Vamos, por favor, Â¡Por favor no me dejes!-"

Su voz me mantuvo un poco despierta, tratÃ© de alejarme de la obscuridad cada vez que lo escuchaba, tenÃ-a que... vivir.

SentÃ- mareos y me sentÃ- tambiÃ©n drogada. Luchaba para mantenerme con los ojos abiertos, pero no era superman o algo asÃ-. Estaba totalmente desconectada del mundo real. Ahora vivÃ-a en el tornado que atormentaba mi conciencia. No podÃ-a sentir mi cuerpo, todo era como si estuviera soÃ±ando. Donde quiera que estuviera dentro de mi sueÃ±o, la obscuridad me acompaÃ±aba y me llamaba para entrar en ella y no preocuparme del mundo de nuevo.

RecordÃ© la voz de Hipo y la obscuridad se debilitaba, pero despuÃ©s volvÃ-a a regresar.

De repente escuchÃ© una voz resonando fuerte, Hipo estaba hablÃ¡ndome.

- Astrid, por favor espera. EstarÃ¡s bien, te lo prometo, Ã©sta vez cumplirÃ©.- me decÃ-a.

El eco de su voz me hizo mirar alrededor buscÃ¡ndolo, habÃ-a escuchado su voz susurrÃ¡ndome al oÃ-do. Ansiaba escuchar mÃ¡s, pero al parecer eso habÃ-a sido todo.

La estÃºpida obscuridad que me atormentaba se acercaba a mÃllamÃ¡ndome, pero yo seguÃ-a pensando en Hipo, la estaba evitando con la mejor de mis armas... Hipo. Continuaba haciÃ©ndolo, tenÃ-a que seguir respirando.

48. Chapter 48

CAPÃ•TULO 52

~ Narra Hipo ~

- Astrid, por favor espera. EstarÃ¡s bien, te lo prometo, Ã©sta vez cumplirÃ©. - le dije.

Su cuerpo caÃ-a en mis brazos mientras corrÃ-a detrÃ¡s de mi tÃ-o... sÃ-, Ã©l, mi tÃ-o. HabÃ-a venido con Ã©l. Ahora sabrÃ¡ que no estoy muerto lo que bÃ¡sicamente arruinarÃ¡ todo. Me aferrÃ© a la mano Astrid todo el tiempo, sintiendo su corazÃ³n latir cada vez mÃ¡s lento. Su piel se sentÃ-a casi como un hielo, la mirÃ© a sus ojos, tenÃ-a toda una vida por vivir aÃºn, pero su rostro parecÃ-a estarme dejando.

Mi estomago se revolvÃ-a y le gritÃ© a mi tÃ-o para que fuera mÃ¡s rÃ¡pido, ahora Ã-bamos en camino hacia el hospital.
>Bueno, estaba ahora con ella pero sabÃ-a que llegarÃ-a el momento en el que no podrÃ-a entrar acompaÃ±Ã¡ndola, y eso me mataba. Â¡Todo habÃ-a sido mi culpa por no llegar antes! SentÃ-a que las lÃ¡grimas volvÃ-an a salir, no... Astrid tiene que sobrevivir.<p>

Nos estacionamos y mi tÃ-o se bajÃ³, corriÃ³ hacia la puerta trasera para abrirme y la cargÃ³, soltÃ© su mano, sintiendo un calor correr en mÃ- mientras me ponÃ-a cada vez mÃ¡s pÃ¡lido. Mi tÃ-o Bewilderbeast a quien de cariÃ±o le decÃ-a Beast corrÃ-a hacia las puertas del hospital con Astrid en brazos.

Todo lo que sabÃ-a, era que la volverÃ-a a ver.

Entraron y pude ver a mi tÃ-o pidiendo ayuda a quien pasaba, los veÃ-a. Yo ya sabÃ-a lo que iba a hacer si ella no sobrevive.

Â¿QuÃ© mÃ¡s puedo hacer? Me quitarÃ-a la vida, por quitarle la suya a Astrid.

Me quedÃ© en el auto mirando hacia dentro del hospital, hasta que mi tÃ-o desapareciÃ³ y no lo pude ver mÃ¡s. AbrÃ- la puerta del auto y salÃ-, querÃ-a sentir cada centÃ-metro de la piel de Astrid, querÃ-a sentirla una vez mÃ¡s.

MirÃ© hacia el cielo mientras el sol desaparecÃ-a. No hacÃ-a esto seguido, pero le recÃ© a Dios para que ella estuviera bien.

~ Narra Toothless ~

CorrÃ- por las calles, me importaba muy poco lo cansado que estuviera, busquÃ© por todas partes.

Iba a encontrar a Astrid. Sus padres aÃºn no regresaban a su casa, los llamÃ©, nadie contestÃ³. Les dije a los demÃ¡s que Astrid se habÃ-a perdido y ahora todos la estÃ¡bamos buscando como locos. La tenÃ-a que encontrar, la amaba mucho.

Me topÃ© a Patapez.

- Nada aÃºn Tooth... lo siento hermano.- me dijo agachando su cabeza. CaminÃ³ y me dio una palmada en el hombro.

- Gracias, vamos a la casa de Heather, hay que llamar a la policÃ-a de ahÃ-.

Fishlegs y yo caminamos por la calle, yo pateaba cualquier cosa que se estuviera en la calle, estaba completamente desesperado y

preocupado.

- No sÃ©, no puedo imaginar ni siquiera en donde pueda estar.- me dijo.

- Mhmmm... Eso quisiera yo saber.

- La encontraremos.

~ Narra Astrid~

EsperÃ© de nuevo, guerÃ-a escuchar la voz de Hipo, pero no escuchaba nada, me sentÃ-a mÃ¡s mareada. La obscuridad crecÃ-a mÃ¡s y mÃ¡s, se sentÃ-a como una eternidad, pero supongo que solo habÃ-an pasado un par de horas. SentÃ- que jalaban mis brazos de los lados, pero no podÃ-a abrir mis ojos para ver quÃ© era, de repente, sentÃ- una corriente de aire frÃ-o pasar a travÃ©s de mÃ-. La calidez que sentÃ-a antes, se habÃ-a ido.

Ahora escuchaba gente murmurando en voz baja, como un zumbido, crecÃ-a y crecÃ-a cada vez se escuchaba mÃ¡s fuerte, querÃ-a estar cÃ¡lida otra vez, como antes. Pero se habÃ-a ido junto con la tormentosa obscuridad.

De repente sentÃ- que me empujaban hacia una superficie de agua, como si me quisieran ahogar o algo asÃ-, luchÃ© contra todo, pero no podÃ-a abrir los ojos. Estaba tan incÃ³moda. SentÃ- un dolor recorrer todo mi cuerpo, algo me jalaba el hombro.

No podÃ-a llorar fuerte, ya que mi cuerpo no me lo permitÃ-a.

Los murmuros se escuchaban mÃ¡s fuerte, tanto que me permitieron escuchar una voz.

- Dame las pinzas.- dijo alguien de repente.

Â¿QuiÃ©n estÃ¡ hablando? Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando?

TratÃ© de no dejar este pacÃ-fico lugar al que habÃ-a llegado en mis pensamientos, estaba debajo del agua, tratÃ© de relajarme pero algo me estaba jalando hacia arriba. El agua se esparcÃ-a y la superficie estaba tan cerca. De repente, un dolor tirÃ³n doloroso me hizo abrir los ojos bruscamente, me aterroricÃ©. Me alejaron de la muerte.

ParpadeÃ© y vi algunas figuras color azul cielo alrededor de mÃ-, de repente, todo empezÃ³ a cambiar y se veÃ-a borroso.

- Â¡TrÃ¡eme el desfibrilador ahora! La paciente responde.- volviÃ³ a decir la misma voz.

ComencÃ© a caer en mi sueÃ±o cuando de repente de nuevo sentÃ- un jalÃ³n muy doloroso.

- Â¡TrÃ¡eme mÃ¡s anestesia!- dijeron de nuevo.

SoltÃ© un grito de dolor mientras abrÃ-a mis ojos y vi mi hombro, no tenÃ-a sangre, pero tenÃ-a una herida de bala.

- QuÃ©date con nosotros, pequeÃ±a.- me dijo de repente un hombre, era

el doctor.

El doctor parpadeÃ³ varias veces y me mirÃ³, alcancÃ© a ver algo que estaban inyectando en mis venas y comencÃ© a respirar de nuevo.

TratÃ© de mantener la calma, pero mi cuerpo se estremecÃ-a y estaba entumido, no podÃ-a moverme.

- Descansa.- me decÃ-a el doctor.

Lentamente cerrÃ© mis ojos y escuchÃ© el sonido del

>electrocardiÃ³grafo (el que hace bip bip bip :p).<p>

Estaba viva.

â€¦

Esto me recordÃ³ a mi fic "Un fantasma en el castillo con lo de "Estaba vivo"

En fin, Â¿recuerdan que les dije que invite a un chico a ver Hotel Transylvania 2? Â¿Pues quÃ© creen? Me dejo plantada.

Bueno, no exactamente, porque fui mÃ¡s inteligente, pero si yo hubiera escogido el cine y la hora, en vez de pedirle a Ã©l que lo hiciera, ahÃ- estarÃ-a como pendeja llorando en el cine.

Pero fui con mi papÃ¡ y mi madrastra y juro que le atine a la mitad de las cosas que pasarÃ-an en la pelÃ-cula.

Â¡SabÃ-a lo que sucederÃ-a desde el 2012! Ahora sÃ© que puedo predecir pelÃ-culas 3 aÃ±os antes de su estreno.

Eso significa queâ€¦ TA DAAA ya sÃ© lo que pasara en HTTYD 3 y no es broma.

La tengo planeada de principio a final, y si no fuera por Hotel Transylvania 2, no estuviera segura de tener la razÃ³n con mis predicciones.

Luego, el ultimo spoiler lo confirma, tenia la pelÃ-cula de principio a final, y ahora... ya tengo el cierre.

AsÃ- que ya saben, escribirÃ© un fic sobre mi larguÃ-sima hipÃ³tesis aquÃ- en Fanfiction versiÃ³n renovada probablemente llamada "La teorÃ-a de HTTYD 3" y les aseguro que se asemejara a la prÃ³xima pelÃ-cula original mÃ-nimo un 60% a excepciÃ³n de las escenas, pues no tengo vista de escenÃ³grafa pero si de cineasta ;)

En fin, sÃ© lo que todos de seguro se estÃ¡n preguntando: "Â¿HabrÃ¡ Hiccstrid en HTTYD 3?".

**Claro que habrÃ¡, pero mejor recen por que HTTYD 3 se divida en 2 partes, porque si eso sucede, el Hiccstrid se multiplica por mil, ya que tiene que tratarse de escenas repetidas al revÃ©s o en efecto "Negativo-positivo" y la mayorÃ-a de las escenas Hiccstrid ya fueron repetidas, y las que estÃ¡n por repetirse en HTTYD 3â€¦ se

mencionaran en el prÃ³ximo fic.**

En fin, gracias a que el niÃ±o me dejo plantada, por fin tengo tiempo (ustedes sabrÃ¡n si agradecerle o abuchearlo por lo que me hiso, ustedes saben) asÃ- queâ€¦ Por fin, logre poner un comentario mio, lo mas increible de todo, es que aun no tengo tiempo para contestar reviews D:

El sig cap sera publicado inmediatamente.

Gracias por su paciencia, gracias por leer, gracias a los lectores fantasma, a los que dan fav y follow.

En fin, gracias a todos.

49. Chapter 49

CAPÃ•TULO 53

~ Narra Hipo ~

Estaba a un lado de Astrid. La mirÃ©, su respiraciÃ³n era tan pacÃ-fica y tranquila, estaba viva.
>Sus mejillas tenÃ-an color de nuevo, sus labios ya no se veÃ-an azules como antes, ahora tenÃ-an aquel color coral que amaba besar. Su cabello caÃ-a detrÃ¡s de ella ondulado, sus manos eran de nuevo suaves como si fueran pÃ©talos de rosas.<p>

MirÃ© por encima de mi hombro y vi la luz de la luna entrar por la ventana, estaba obscuro en la habitaciÃ³n del hospital, ella estaba dormida.

RetirÃ© los mechones de cabello negro que caÃ-an sobre mi cara, habÃ-a crecido rÃ¡pido, tenÃ-a que cortarlo.

MirÃ© hacia afuera, hacia la camioneta de Drago estacionada afuera. Me habÃ-a colado en el hospital sin que nadie se diera cuenta, no podÃ-a ser reconocido por nadie, ni mucho menos pasearme por donde habÃ-a cÃ¡maras. TenÃ-a que permanecer invisible, y ya habÃ-a entrado.

RegresÃ© hacia un lado de Astrid y me sentÃ© en una silla que estaba a un lado de su cama, no me habÃ-a atrevido a tocarla aÃºn, suspirÃ© y me pregunte. Â¿Por quÃ©? MirÃ© su piel frÃ¡gil. TenÃ-a miedo de hacerle mÃ¡s daÃ±o aÃºn, me sentÃ-a culpable y triste, esos sentimientos se mezclaron en mi corazÃ³n. Todo habÃ-a sido mi culpa.

TratÃ© de controlarme e intentÃ© no gritar, estaba en un hospital, mirÃ© a mi alrededor y luego mirÃ© a Astrid. Una ola de felicidad se esparciÃ³ en mÃ-, como apagar un incendio en un segundo.

Lentamente me estirÃ© para tomar su mano y puse la mÃ-a encima.

- Te amo Astrid. - le susurrÃ©.

ApretÃ© un poco su mano y puse mi cabeza junto a la suya, pronto me grabÃ© su respiraciÃ³n. Con cuidado acariciÃ© su suave mejilla y sonreÃ-.

De repente, antes de que pudiera pensar algo mÃ¡s, ella abriÃ³ los ojos. Sus hermosos ojos hicieron que sintiera una descarga elÃ©ctrica a travÃ©s de mi cuerpo.
>Oh Astrid. Su mirada estaba conectada a la mÃ-a, tenÃ-a tantas ansias de abrazarla fuerte y besarla... y pedirle perdÃ³n. TenÃ-a que...<p>

- Te amo Hipo.- dijo de repente.

Me quedÃ© inmÃ³vil unos segundos, sorprendentemente ella aÃºn me amaba despuÃ©s de todo esto que le habÃ-a pasado, era mi culpa. No pude hacer nada solo me apartÃ© un poco. El coraje y la culpa me comÃ-an por dentro.

- Â¡Â¿CÃ³mo puedes...?!.- le decÃ-a pero me detuve. Estaba con la mirada baja mirando hacia el suelo.

- Â¿QuÃ©?- me preguntÃ³ ella, su voz se entrecortaba.

Â¿QuÃ© estaba haciendo? Ella no estaba en el estado para escuchar mis estÃºpidos sentimientos, levantÃ© mi mirada y la dirigÃ- hacia todo lo que tenÃ-a, tenÃ-a una intravenosa en su brazo, por llorar tanto. CÃ¡llate Haddock.

- Es solo que, me duele. Me duele que me ames todavÃ-a... despuÃ©s de lo que te he hecho.- le contestÃ© tratando de sonar tranquilo. Ella me mirÃ³ y sus ojos se veÃ-an tristes, habÃ-a hecho lo que yo querÃ-a hacer hasta ese momento. - Lo siento... yo...- le decÃ-a.

Su mano subiÃ³ hasta mi rostro. Me detuve, sus manos se veÃ-an tan delicadas y hermosas, su mano subiÃ³ a mi cabello y yo cerrÃ© mis ojos.

- Â¿Hace cuanto te teÃ±iste el cabello Hipo?.- me preguntÃ³.

AbrÃ- mis ojos y la vi sonriendo dÃ©bilmente, ella querÃ-a cambiar de tema.

- No tiene mucho...- le respondÃ-.

Lo enredÃ³ entre sus dedos y lo sacudiÃ³, se sentÃ-a tan bien. Me recarguÃ© en su mano, ella soltÃ³ una dulce risita. AbrÃ- mis ojos y me acerquÃ© a ella, tanto que podÃ-a sentir su respiraciÃ³n en mi rostro, hasta que nuestros labios hicieron conexiÃ³n. Lentamente movÃ- mis labios contra los de ella y ella hizo lo mismo.

La besÃ© tratando de controlarme para no tomarla tan fuerte.

TomÃ© su rostro con mis manos y la besÃ© con un poco de mÃ¡s ansias. Entonces me di cuenta de que su corazÃ³n latÃ-a mÃ¡s fuerte cuando escuchÃ© el pitido del electrocardiÃ³grafo que estaba del otro lado.

Me separÃ© de ella aÃºn teniendo su rostro en mis manos, una sonrisa se dibujÃ³ en mi rostro, no habÃ-a sonreÃ-do en un buen rato y se sentÃ-a muy bien volver a hacerlo.

~ Narra Astrid~

SentÃ- que mi corazÃ³n estallaba de felicidad mientras me besaba. De repente, aquel molesto sonido comenzÃ³ a sonar, Hipo se apartÃ³ un poco sonriendo mirando la pantalla del electrocardiÃ³grafo. Mi ritmo cardiaco se estaba volviendo loco, mi corazÃ³n latÃ-a con fuerzas.

La sonrisa de Hipo me hizo sonreÃ-rle al ver sus perfectos dientes brillar a la luz de la luna. Mi ritmo cardiaco comenzÃ³ a calmarse y de repente funcÃ- el ceÃ±o.

- Â¿QuÃ© pasa?- me preguntÃ³ Hipo al verme.

- Bueno, es que el sonido es algo molesto y...- me detuve para voltear a verlo.- alguien pudo haberlo escuchado, tal vez.

Hipo entendiÃ³ a lo que me referÃ-a y se dirigiÃ³ hacia la puerta, recargÃ³ su oÃ-do contra Ã©sta y escuchÃ³, contuvo la respiraciÃ³n, estÃºpido electrocardiÃ³grafo, estÃºpido bip, bip, bip.

- Hipo...- lo llamÃ©.

Ã‰l me tendiÃ³ su mano para hacerme entender que me detuviera por unos segundos, su rostro se arrugÃ³ como si se estuviera tratando de concentrar, lentamente se alejÃ³ de la puerta y caminÃ³ hacia mÃ-.

>Hipo puso su dedo Ã-ndice sobre sus labios diciÃ©ndome que no hablara.<p>

- Hay algunas enfermeras ahÃ- afuera.- me susurrÃ³. - VendrÃ¡n a revisarte en un rato, debo irme.

En ese momento tomÃ³ mi rostro sobre sus manos y me besÃ³ tiernamente. Su rostro se veÃ-a triste, tratÃ© de no llorar, asÃ- que parpadeÃ© y suspirÃ©.

- Te amo.- dijo de repente, me dio un beso de piquito y me abrazÃ³.- VolverÃ© maÃ±ana.

Y con eso Ãºltimo, soltÃ³ con delicadeza mis manos y se alejÃ³. Me soltÃ³ la mano lentamente y me enviÃ³ un beso al aire, se recargÃ³ en la puerta rÃ¡pidamente, de nuevo. Luego me volviÃ³ a mirar, me sonriÃ³ y saliÃ³ por la puerta. EscuchÃ© el sonido al cerrarse y en ese momento todo estuvo en silencio.

MirÃ© hacia la silla donde Hipo habÃ-a estado sentado hace unos minutos, volteÃ© hacia la ventana y mirÃ© la luna.
>Minutos despuÃ©s, ya estaba dormida, cuando escuchÃ© al doctor y a la enfermera entrar, mantuve mis ojos cerrados mientras sentÃ-a que me inyectaban la jeringa intravenosa en mi brazo.<p>

50. Chapter 50

Capitulo 54.

~ Narra Hipo ~

CerrÃ© la puerta del cuarto de Astrid. Los pasillos del hospital se iluminaban con la luz de los focos. RevisÃ© el reloj en la pared y vi que era casi media noche.

Cuando salÃ-, mirÃ© alrededor y escuchÃ© algo. EscuchÃ© un carrito (de los que usan en los hospitales para transportar cosas) que se dio la vuelta por mi izquierda, asÃ- que corrÃ- a mi derecha. TratÃ© de ser sigiloso y caminÃ© por una esquina, me asomÃ© y vi un conserje (portero o como le llamen) caminando por los basureros. MirÃ© alrededor del pasillo en el que estaba y caminÃ© lentamente.

TratÃ© de no hacer ruido mientras daba la vuelta por otra esquina y me escondÃ- detrÃ¡s de un mostrador a tiempo. Un doctor pasÃ³ con una enfermera a su lado revisando unos papeles. Vi que se dirigÃ-an a la habitaciÃ³n de Astrid. SalÃ- de detrÃ¡s del mostrador y me dirigÃ- hacia las escaleras, bajÃ© 4 pisos en menos de 30 segundos y salÃ- de repente por la puerta de la planta baja. Me puse la capucha de mi sudadera y seguÃ- caminando.

SalÃ- del hospital y me echÃ© a correr rÃ¡pido hacia los arbustos, me escondÃ- en ellos y esperÃ© a ver si alguien me seguÃ-a. Me estaba comenzando a alejar cuando de repente vi a un sujeto saliendo del hospital, iba vestido de negro y mirÃ³ hacia su alrededor.

Me estaban siguiendo.

~ Narra Astrid ~

El doctor revisÃ³ algunas cosas y le hablÃ³ a la enfermera diciÃ©ndole algo que al parecer sÃ³lo los mÃ©dicos entienden. PretendÃ- estar dormida.

- Â¡Valla! Su ritmo cardiaco se acelerÃ³ mucho, revisa las otras grÃ¡ficas.- dijo el Doctor.

TratÃ© de no reÃ-rme por su comentario, finalmente me revisÃ³ mi hombro, tratÃ© de no hacer gestos mientras me limpiaba porque en verdad dolÃ-a. Finalmente el doctor se fue de la habitaciÃ³n, abrÃ- los ojos y mirÃ© alrededor, todo era tan quieto y un poco espeluznante.

QuerÃ-a que Hipo estuviera aquÃ-, mirÃ© hacia afuera y vi que casi amanecÃ-a, suspirÃ© y cerrÃ© mis ojos, deseando que Hipo volviera y me besara de nuevo.

~ Narra Hipo ~

Mientras veÃ-a al sujeto que caminaba hacia mÃ-, me preparaba para saltar sobre Ã©l, pero en un segundo, vi que su rostro se volvÃ-a mÃ¡s claro. Se parecÃ-a a un...

De repente, sacÃ³ de su bolsillo un walkie talkie y se puso sus gafas obscuras. Â¿FBI? Lo mirÃ© mientras se alejaba, me estaba siguiendo, me di la vuelta y me alejÃ© de Ã©se lugar. El sujeto se alejaba tambiÃ©n y lo mirÃ© hasta que desapareciÃ³.

CorrÃ- hacia la camioneta, entrÃ© en ella y me dirigÃ- hacia el hotel mÃ¡s cercano. Se llamaba Hotel "Mar Rojo". Me estacionÃ© y entrÃ©, me dirigÃ- hacia la recepciÃ³n, entrÃ© como si fuera dueÃ±o del lugar. EntrÃ© al elevador y subÃ- hasta el sexto piso, lleguÃ© y caminÃ© por un pasillo, mi tÃ-o me habÃ-a dejado una habitaciÃ³n por aquÃ-, la encontrÃ©, habitaciÃ³n F16. SaquÃ© la tarjeta y la deslicÃ©, habÃ-a un botÃ³n, lo presionÃ© y la puerta se abriÃ³.

EntrÃ© y vi una mochila con ropa en la cama, le habÃ-a dicho a mi tÃ-o todo sobre mi escape y las cosas que habÃ-an pasado.

Sorprendentemente, Ã©l me habÃ-a ayudado.

Me metÃ- a tomar una ducha y me relajÃ© un poco, debe haber agentes de FBI buscÃ¡ndome. Â¿Por quÃ©? TratÃ© de recordar alguna vez que hubiera fracasado en algo, pero nada vino a mi mente.

Â¿QuÃ© hay de Astrid? Â¿La encontrarÃ-an y se la llevarÃ-an?

GolpeÃ© mi puÃ±o contra la pared, no me habÃ-a podido enfocar en estos dÃ-as.

SalÃ- de ducharme y puse una toalla alrededor de mi cintura y me dirigÃ- hacia mi habitaciÃ³n. SaquÃ© una camiseta blanca, encontrÃ© tambiÃ©n unos jeans casi de mi talla, metÃ- la mano en los bolsillos y encontrÃ© algunas tarjetas de crÃ©dito. HabÃ-a tambiÃ©n ropa interior... valla mi tÃ-o habÃ-a pensado en todo.

Me cambiÃ© y encendÃ- la televisiÃ³n, y ordenÃ© de cenar del piso de abajo.

"Entonces, Â¿Dices que han habido homicidios en esta casa?" - PreguntÃ³ un reportero en la televisiÃ³n.

LevantÃ© la mirada y vi que era la casa de Drago.

"Hubo un total de 14 asesinatos en Ã©sa casa. La policÃ-a cree que esto tiene algo que ver con la mafia"

MirÃ© fijamente y vi algunos cuerpos cubiertos con mantas. Recuerdo cuando yo estaba bajo esas mantas.

Le bajÃ© el volumen y ordenÃ© algo de pollo, arroz y ensalada. EsperÃ© y mirÃ© por la ventana, estaba amaneciendo, el sol salÃ-a sobre las colinas y montaÃ±as.

De repente volvÃ- a la realidad cuando escuchÃ© un - Toc toc - a la puerta. La abrÃ- y tomÃ© mi comida y le di una propina al sujeto que la trajo. CerrÃ© la puerta y caminÃ© hacia una mesa y comencÃ© a comer. QuÃ© fÃ¡cil serÃ-a encontrar a todos Ã©sos bastardos haciendo este tipo de trabajo, me imaginÃ© a mi mismo como un policÃ-a... me golpeÃ© en el rostro.

Era demasiado, luego recordÃ© una pelÃ-cula que vi hace tiempo en mi casa, era sobre un criminal que se volvÃ-a un policÃ-a para robar un diamante, Ã©sta vez, no habÃ-a un diamante y no habÃ-a manera de tener una vida normal.

* * *

><p>â€¦

Estoy pensando en editar de nuevo la historia, resulta que aun hay un personaje todavÃ-a mÃ¡s malo (perdÃ³n por el spoiler) por lo que no se, si cambiar personajes, o seguir conservando la historia a como esta.

En fin, gracias a todos por comentar, contestare los comentarios pronto (algÃºn dÃ-a) Gracias por leer.

51. Chapter 51

CapÃ-tulo 55

~ Narra Hipo ~

CaminÃ© alrededor de mi habitaciÃ³n, seguÃ-a mirando hacia el cielo... necesitaba ver a Astrid. TenÃ-a que.

TomÃ© el control remoto y lo tirÃ©, no querÃ-a ver televisiÃ³n. Luego me dirigÃ- al baÃ±o y me mirÃ© en el espejo. PodÃ-a ver cÃ-rculos obscuros alrededor de mis ojos, no habÃ-a dormido nada porque sabÃ-a que no podÃ-a cerrar los ojos ni siquiera un segundo, ya no era seguro.

Mi cabello estaba bastante despeinado y mi rostro se veÃ-a muy pÃ¡lido. SacudÃ- mi cabello y me di cuenta que ya podÃ-an verse algunas raÃ-ces caoba rojizo que comenzaban a aparecer. TenÃ-a que teÃ±irme otra vez.

CaminÃ© hacia mi cama, saquÃ© la mochila de debajo de la cama y la abrÃ-, habÃ-a escondido algunas pistolas ahÃ- y el resto estaban en algÃºn lugar, donde habÃ-a escondido cosas toda mi vida.

CarguÃ© mi pistola sabiendo que no podÃ-a tener mÃ¡s oportunidades de no ser visto de nuevo, me detuve y recordÃ© al sujeto del FBI. Â¿Me habrÃ¡n delatado? Entonces mi memoria se dirigiÃ³ hacia mi tÃ-o... Â¿Pudo Ã©l haber hecho eso? De nuevo, no podÃ-a confiar ni creerle a nadie, nunca mÃ¡s.

Caminaba hacia el baÃ±o de nuevo cuando de repente se escuchÃ³ sonar el telÃ©fono. RegresÃ© y lo tomÃ©, tratando de disfrazar mi voz.

- Â¿Hola?- contestÃ©, trataba de hablar con acento espaÃ±ol

- Haddock, tu tiempo se acabÃ³. No puedes seguir viviendo... tu noviecita llegarÃ¡ a su fin tambiÃ©n..- dijo un sujeto. Me tensÃ©, sintiendo mÃ- sangre hervir.

- Â¿Ah sÃ-? No creo que te moleste dÃ³nde estÃ¡s, tal vez podrÃ-amos arreglar esto.

- No sabes con quien estÃ¡s tratando.- me contestÃ³ el hombre.

- Â¿EstÃ¡s seguro, bastardo?- le dije, el hombre comenzÃ³ a reÃ-rse.

- Oh Hipo... tu vida estÃ¡ por terminar.

En ese momento colgaron, me congelÃ© en la misma posiciÃ³n en la que estaba, tirÃ© el telÃ©fono en la cama y tomÃ© mi mochila y me la colguÃ© al hombro. TomÃ© las llaves de mi camioneta y corrÃ- bajando hacia el pasillo hacia las escaleras.

CorrÃ- saliendo del edificio conduciendo mi camioneta a mÃ¡xima

velocidad. Ã‰sa voz se me hacÃ-a tan familiar, conduje por Los Ã¡ngeles y finalmente salÃ- de la ciudad. Me estacionÃ© y salÃ- de la camioneta, rÃ¡pidamente abrÃ- la puerta trasera y bajÃ© algunas de mis armas. Las carguÃ© y las escondÃ- en mi mochila.

Necesitaba un nuevo auto, pero mÃ¡s que nada, necesitaba llegar con Astrid.

~ Narra Astrid ~

Estaba profundamente dormida y de repente abrÃ- mis ojos y vi que era medio dÃ-a. PensÃ© en Hipo y en quÃ© estarÃ-a haciendo, tratÃ© de mover mi cuerpo y finalmente lo pude hacer.

Mi hombro no me dolÃ-a tanto como ayer y eso me sorprendiÃ³, luego, mi sonrisa desapareciÃ³ cuando recordÃ© todas Ã©sas jeringas en mi brazo.

MirÃ© alrededor y escuchÃ© la puerta abrirse, girÃ© rÃ¡pido mi cabeza y vi al doctor entrar.

- Que agradable es verla despierta SeÃ±orita Haddock.- me dijo.

Lo mirÃ© con curiosidad. Â¿QuÃ© habÃ-a dicho? Entonces recordÃ© que el tÃ-o de Hipo habÃ-a dicho que yo era su hija para no levantar sospechas.

- Tus radiografÃ-as me indican que te recuperarÃ¡s mÃ¡s rÃ¡pido de lo esperado ahora que lo mÃ¡s grave ya pasÃ³.- continuÃ³ diciendo. Me mirÃ³ y yo asentÃ-, el doctor mirÃ³ hacia su tabla e hizo algunas notas.- Â¿CÃ³mo te sientes?- me preguntÃ³.

- No lo sÃ©, la intravenosa no me deja sentir nada.- le contestÃ©.

- Ok, eso no es tan malo. VendrÃ© a revisarte luego, hablarÃ© con tu padre.- y dicho eso saliÃ³ por la puerta.

Me sentÃ-a tan incÃ³moda con toda Ã©sta mentira, mirÃ© alrededor y vi un libro sobre una pequeÃ±a mesa a un lado de mi cama.

ExtendÃ- mi brazo sano para alcanzarlo y lo tomÃ©, leÃ- el tÃ-tulo y luego lo comencÃ© a hojear.

De repente escuchÃ© de nuevo la puerta abrirse, bajÃ© el libro y una enfermera entrÃ³ con comida y me la dio.

- Gracias.- le dije

Ella asintiÃ³ y me sonriÃ³ mientras cerraba la puerta cuando salÃ-a. TomÃ© mi comida y comencÃ© a comer, el pan y la sopa bajaban por mi garganta que, hasta Ã©se momento me di cuenta que estaba bastante seca. ComÃ- todo hasta que me acabÃ© todo, volvÃ- a tomar el libro y vi una nota dentro de Ã©l.

HabÃ-a una razÃ³n por la que no habÃ-a visto Ã©se libro antes, hice un lado los platos de mi comida y la abrÃ-. La nota estaba escrita a mano y con tinta negra. La leÃ-.

"Lo siento mucho, siento que tendrÃ¡s que morir en Ã©ste lugar. Hipo no podrÃ¡ salvarte ahora ni nunca."

Mi mano temblaba y comencÃ© a sentir de nuevo como si fuera a morir. Â¿QuÃ© estaba pasando? Â¿Ahora sÃ- iba a morir?
>PresionÃ© el botÃ³n que estaba a un lado mÃ-o para que una enfermera viniera.<p>

~ Narra Hipo ~

Conduje hasta el hospital cuando de repente escuchÃ© una fuerte explosiÃ³n.
>*Â¡BAMM!*
Me detuve y vi un edificio volar a distancia. AhÃ- era donde yo habÃ-a estado hace 4 minutos, el hotel llamado "Mar Rojo".

>En ese momento pisÃ© el pedal apresurÃ¡ndome para llegar al hospital.<p>

â€¦

DRAMA DRAMA Y MAS DRAMA, hasta dan ganas de dejarlos hasta aquÃ- con la duda, Â¿ustedes que opinan?

Pero han sido tan buenos conmigo, mejor publicare el siguiente de inmediato.

Gracias a todos por leer, y comentar y sin recibir contestaciÃ³nâ€¦ aun e.e 7u7

* * *

><p>*algunos minutos despuÃ©s de haber publicado este cap*
okay, juro que esta es la ultima vez que les ago una tranza de estas, es solo que... no pude aguantar la tentaciÃ³n.**

VerÃ©** cuando les activo el cap 56... bye.**

52. Chapter 52

Disculpas a todos, me pasa todo el tiempo, gracias por avisar.

CAPÃ•TULO 57

~ Narra Hipo ~

Conduje lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, abandonarÃ-a el carro, pero tenÃ-a que deshacerme de Ã©l primero.

SentÃ- mi corazÃ³n latir cada vez mÃ¡s fuerte, iba a salvar a Astrid asÃ- fuera lo Ãºltimo que haga. SentÃ- mi coraje hacerse mÃ¡s fuerte.

Ella ha estado al borde de muerte, y todo porque yo he estado ahÃ-.

Entonces me di cuenta que quisiera o no, su vida siempre estÃ¡ en peligro, habÃ-a contaminado su vida con mi presencia. PisÃ© el pedal mÃ¡s fuerte, escuchando el motor sonar.

Iba estar siempre al lado de Astrid, hasta que muera... y sÃ© que eso no pasarÃ¡ pronto.

GirÃ© en una esquina y conduje hacia el estacionamiento del hospital, apaguÃ© el motor y salÃ- corriendo, corrÃ- hacia el hospital.

Pronto lleguÃ© a las escaleras y corrÃ- tan rÃ¡pido como pude hasta arriba.

Mucha gente se me quedaba viendo pero para cuando me vieron yo ya me habÃ-a ido de ahÃ-. LleguÃ© al piso donde estaba Astrid y corrÃ- hacia su habitaciÃ³n, lleguÃ© hacia su puerta y la abrÃ-.

Vi a Astrid presionando un botÃ³n, cerrÃ© la puerta detrÃ¡s de mÃ- e inmediatamente la ayudÃ© a levantarse.

- Â¡Tenemos que salir de aquÃ-!- le dije.

Poco a poco le desconectÃ© las jeringas y mangueras que estaban en su intravenosa y se las quitÃ©, Astrid estaba inmÃ³vil en la cama. La mirÃ© y la abrasÃ©. Ella sabÃ-a, y estaba asustada.

- Tengo miedo.- me dijo.

BesÃ© su cabello, olÃ- su suave esencia y suspirÃ©, ella absorbÃ-a todas mis fuerzas, poco a poco la soltÃ©.

- Lo lograremos Astrid, te lo prometo.- le contestÃ©.

Su mirada preocupada cambiÃ³ de repente a una mirada con mÃ¡s seguridad. Se levantÃ³ de la cama y lentamente la ayudÃ© a llegar a la silla donde estaba su ropa, comenzÃ³ a quitarse el camisÃ³n blanco que le habÃ-an dado.

Oh Dios, si no estuviÃ©ramos apurados... Dios mÃ-o es que era tan sexy. No podÃ-a dejar de mirar su cuerpo, traÃ-a puesto un brasier negro, la ayudÃ© a ponerse una camisa. Hizo un gesto, le dolÃ-a, seguÃ- ayudÃ¡ndola a vestirse. SentÃ-a mis manos quemarse cada vez que tocaba su piel. QuerÃ-a besarla y hacerla sentir todo lo que ciento por ella... pero no ahora.

La ayudÃ© a atarse sus zapatos y en un instante arranquÃ© la bolsa de suero y la aguja y la guardÃ© en mi mochila, la necesitarÃ-a.

RÃ¡pidamente salimos hacia el pasillo del hospital, comenzamos a darnos prisa, Ã-bamos de la mano. Llegamos a las escaleras, me detuve ya que yo sabÃ-a que Astrid aÃºn estaba dÃ©bil. Me colguÃ© la mochila en el hombro y carguÃ© a Astrid en mis brazos. BajÃ© todos los escalones rÃ¡pidamente como si no trajera nada, golpeÃ© la puerta y corrÃ- con Astrid en mis brazos a travÃ©s de las puertas del hospital.

Vi todo en cÃ¡mara lenta mientras empujaba las puertas fuera de mi camino, habÃ-a dado apenas algunos pasos cuando de repente sentÃ- un destello por detrÃ¡s, seguÃ- corriendo, mientras cubrÃ-a a Astrid con mis brazos.

~ Narra Astrid~

Vi a Hipo entrar corriendo a la habitaciÃ³n cuando estaba a punto de presionar el botÃ³n y corriÃ³ hacia mÃ- cerrando la puerta detrÃ¡s de Ã©l. HabÃ-a venido por mÃ-, como siempre lo hacÃ-a. Como la otra vez en el cementerio, o cuando estaba desangrÃ¡ndome en el piso de la casa de su hermano, cuando me di cuenta lo mucho que lo amaba.

CorriÃ³ hacia mi lado y yo estaba inmÃ³vil en la cama. Â¿CÃ³mo pudo pasar esto?

- Â¡Tenemos que salir de aquÃ-!- me dijo Hipo.

Con cuidado desconectÃ³ la aguja de la intravenosa en mi brazo y despuÃ©s me mirÃ³. Me mirÃ³ a los ojos y se acercÃ³ hasta que me abrazÃ³.

- Tengo miedo.- le dije mientras me abrazaba.

Me besÃ³ mi cabello, hundiendo su rostro en Ã©l, sintiendo su piel sobre la mÃ-a.

- Lo lograremos Astrid, te lo prometo.

Con eso Ãºltimo, me ayudÃ³ a levantarme y entendÃ- lo que significaban sus palabras. Me levantÃ© de la cama. CaminÃ© lentamente hacia la silla y sentÃ- sus brazos abrazarme mientras me ayudaba a caminar.

Me quitÃ© el camisÃ³n blanco y lentamente me puse una camisa mientras Hipo me ayudaba. Me puse unos jeans y Hipo me ayudaba a atarme mis converse.

EscondÃ- la nota en mi bolsillo mientras Hipo guardaba la bolsa de suero en su mochila.

TomÃ³ mi mano y salimos a los pasillos y comenzamos a correr por nuestras vidas. Llegamos a las escaleras y apenas me di cuenta cuando Hipo ya me tenÃ-a en sus brazos mientras corrÃ-a bajando las escaleras. Mi corazÃ³n latÃ-a a mil por hora.

Hipo era fuerte, y rÃ¡pido, empujÃ³ la puerta para abrirla mientras corrÃ-a hacia la puerta principal. Finalmente salimos y sentÃ- que Hipo corrÃ-a aÃºn mÃ¡s rÃ¡pido mientras me cargaba en sus brazos.

En ese momento, sentÃ- una explosiÃ³n por detrÃ¡s, vi a Hipo cerrar sus ojos con fuerza mientras corrÃ-amos alejÃ¡ndonos del hospital.

â€¦

Les publicarÃ-a el siguiente capÃ-tulo pero tengo examen

Resistan.

Gracias por leer

53. Chapter 53

~ CAPÃ•TULO 58 ~

Hipo cerrÃ³ sus ojos y cayÃ³ al suelo. Sentimos caer en unos arbustos altos y Ã¡speros, hundÃ- mi cara entre su pecho mientras sentÃ-a una brisa del viento por mi oreja.

De repente sentÃ- que Hipo me moviÃ³ un poco y me cubriÃ³, protegiÃ©ndome por el impacto. SentÃ- mi cabello azotar contra mi cara y mi cuerpo temblar mientras sentÃ-a en mi pecho que me asfixiaba. TratÃ© de respirar y sentÃ- las manos de Hipo sobre mÃ-, luego lo sentÃ- presionar sus labios contra los mÃ-os. Lo sentÃ- respirar en mÃ-, y me di cuenta entonces que estaba haciÃ©ndome respirar de nuevo.

Segundos despuÃ©s, Hipo se separÃ³ lentamente de mÃ-. MirÃ© hacia arriba y vi una nube de humo negro, obscureciendo todo densamente.

Lentamente me levantÃ© y mirÃ© hacia el hospital. Vi fuego en todo alrededor, no habÃ-a nada mÃ¡s que bloques negros de lo que solÃ-a ser el hospital.

MirÃ© hacia Hipo, no creyendo lo que estaba pasando. Hipo tenÃ-a marcas obscuras sobre su ropa y su cuerpo, me mirÃ© los brazos y estaba igual que Ã©l.

Me di cuenta de que mi respiraciÃ³n estaba muy pesada, sabiendo que el humo me causaba problemas para respirar, pero nada de eso me importaba. Solo me importaba el hecho de que muchas personas habÃ-an muerto bajo mi conocimiento. MirÃ© mis manos, Hipo lentamente se levantaba y mirÃ³ a nuestro alrededor. Sus ojos se posaron sobre mÃ- y yo seguÃ-a mirando mis manos.

- Astrid.- pronunciÃ³ con dificultad mi nombre. Me tomÃ³ y me acercÃ³ a Ã©l para abrazarme.

- Â¿CÃ³mo pudo pasar esto?- Mi voz sonaba dÃ©bil. Hipo no me respondiÃ³, levantÃ© la mirada para ver su rostro lleno de tristeza. â€“Pudimos salvar muchas vidas.-

Hipo lentamente negÃ³ con su cabeza, sentÃ- que mi garganta se hinchaba.

- No habÃ-a manera que pudiÃ©ramos hacer eso.- dijo Ã©l. Lentamente nos separamos un poco y escuchÃ© sirenas llegar a la ciudad. â€“Tenemos que detener esto antes de que se ponga peor.-

Me llevÃ³ a su camioneta, me estremecÃ- cuando la vi. Era la misma camioneta donde Drago me habÃ-a secuestrado, Hipo me apretÃ³ el brazo, tranquilizÃ¡ndome.

- Es todo lo que tenemos, por el momento.- me dijo.

EntendÃ- sus palabras y me subÃ- al asiento del pasajero mientras Hipo se subÃ-a tambiÃ©n y comenzaba a conducir antes de que algÃºn policÃ-a llegara. MirÃ© el hospital de nuevo, entendÃ- que mi fin hubiera podido llegar de nuevo. MirÃ© a Hipo y lo vi concentrado en la velocidad y en la carretera.

Ã‰L, solo Ã‰L era la razÃ³n por la que aÃºn seguÃ-a caminando en este

mundo, me estirÃ© para alcanzar su mano, Hipo me mirÃ³ y me dejÃ³ tomarla. La tomÃ© con las dos manos, la llevÃ© hacia mi rostro y la besÃ©.

- Yo...- comenzaba a decirle aÃºn con mi voz dÃ©bil. Entonces Hipo me acercÃ³ a Ã©l y me recarguÃ© en Ã©l.

- Lo sÃ©.- dijo antes de que prosiguiera. - sÃ© cÃ³mo te sientes, como si no deberÃ-as estar viva, pero estas feliz y triste al mismo tiempo.- me apretÃ³ y me besÃ³ en la frente.

Fue como si hubiera leÃ-do mi mente, pronunciÃ³ lo que yo no podÃ-a. De repente se detuvo, estÃ¡bamos ya fuera de la ciudad, en una carretera vacÃ-a y solitaria frente a la costa.

Me hice a un lado lentamente, mientras Hipo tomaba su mochila y salÃ-a de la camioneta.

SalÃ- tambiÃ©n y lo vi sacando las placas del carro para despuÃ©s romperlas en pedazos. Se acercÃ³ a donde habÃ-a una montaÃ±a de hojas y tierra, y sacÃ³ un encendedor. Vi cÃ³mo Hipo quemaba los pedazos de placas, lentamente los recogiÃ³ y los tirÃ³ al rÃ-o, ambos los vimos hundirse.

CaminÃ© a un lado de Ã©l y entrelacÃ© mi brazo con el suyo, ambos nos quedamos en silencio despuÃ©s de unos segundos.

- Ahora a deshacerme del carro.- dijo Hipo.

Se metiÃ³ a la camioneta y la encendiÃ³, la acercÃ³ a la orilla del agua y saliÃ³, despuÃ©s la empujÃ³ al rio viÃ©ndola flotar, casi hundiÃ©ndose.

Hipo sacÃ³ su encendedor y quemÃ³ un pedazo de tronco, lo tirÃ³ hacia el carro, continuÃ³ hundiÃ©ndose hasta que vimos sÃ³lo algunas burbujas en la superficie. Hipo se dio la vuelta y caminÃ³ hacia mÃ-, su rostro se veÃ-a pasivo, no hacÃ-a ninguna expresiÃ³n realmente.

>PresionÃ³ sus labios contra los mÃ-os mientras me abrazaba fuertemente, lentamente abriÃ³ sus ojos y me mirÃ³.<p>

- No sabes lo feliz que estoy de que estÃ©s aquÃ-...- me dijo.

~... Y no en el hospital. ~ PensÃ© en mi mente, sabÃ-a que eso era lo que estaba pensando, suspirÃ³ y me sonriÃ³ dÃ©bil. Comenzamos a caminar tomados de la mano hacia la carretera.

54. Chapter 54

~ CAPÃ•TULO 59 ~

~ Narra Toothless ~

Vi a los padres de Astrid hablar con los policÃ-as detrÃ¡s de una puerta de vidrio.

Astrid habÃ-a estado perdida por casi 3 dÃ-as. Mis manos temblaban, mirÃ© hacia un lado y comencÃ© a leer todos los folletos pegados a la pared de las personas perdidas.

Le habÃ-a dicho a los policÃ-as todo lo que sabÃ-a y todo lo que pensaba que probablemente habÃ-a pasado. Me tomÃ³ casi 1 hora para ser capaz de respirar bien fuera de una habitaciÃ³n llena de policÃ-as. Ellos me ponÃ-an nervioso sin razÃ³n alguna.

Sus padres estaban realmente preocupados, mÃ¡s que nunca. Casi podÃ-a sentirme en los zapatos del papÃ¡ de Astrid.

Estaba sentado en la sala de espera con mi papÃ¡. Mis amigos estaban en mi casa con mi mamÃ¡ y mi hermano, todos querÃ-an encontrarla, pero ninguno tanto como yo.

Recordaba muy bien cÃ³mo me colgaron una vez que contestÃ©, algo en mi cabeza seguÃ-a diciÃ©ndome que Ã©sa voz era la clave de todo y por eso me sonaba tan familiar. Casi di un brinco en mi asiento cuando vi que la puerta de la oficina se abriÃ³.

La mamÃ¡ de Astrid saliÃ³ llorando y su esposo la trataba de consolar, abrazÃ¡ndola. Mi padre se levantÃ³ y yo hice lo mismo.

- Â¿CÃ³mo les fue?- preguntÃ³ mi padre preocupado.

El seÃ±or Hofferson asintiÃ³ con la cabeza.

- HarÃ¡n todo lo que puedan.- respondiÃ³.

Su esposa me mirÃ³ y me sonriÃ³ con tristeza.

- Te agradezco que estÃ©s aquÃ- Toothless, si no hubiera sido por el hecho de que descubriste que mi hija se habÃ-a ido, crÃ©eme que no sÃ© quÃ© hubiera pasado.- me dijo conteniendo las lÃ¡grimas.

Me tomÃ³ del hombro y me dio un tierno abrazo, cortÃ©smente se lo regresÃ©.
>El seÃ±or Hofferson me tendiÃ³ su mano y yo la tomÃ© sin importarme que las mÃ-as aÃºn estaban temblando.<p>

- Gracias Toothless.- me dijo

Mi padre y yo seguimos al matrimonio Hofferson fuera del departamento de policÃ-as y fuimos hasta mi casa.

SeguÃ-a atrapado en mis propios pensamientos, lo que odiaba porque siempre me tenÃ-a pensando, odiaba estar asÃ- con mi propia mente, me vuelve loco.

Llegamos a mi casa y salimos del auto, entramos a la casa y vimos a todos sentados en la sala viendo las noticias. Mi hermano estaba sentado a un lado picando su comida, mis amigos se levantaron y nos siguieron hasta mi habitaciÃ³n, yo abrazaba a mi mama mientras Ã-bamos.

La vida simplemente no puede hacerme esto.

55. Chapter 55

CAPÃ•TULO 60

Ya habÃ-an pasado 3 dÃ-as desde que habÃ-a estado lejos de casa.

Hipo y yo nos habÃ-amos ido destruyendo cualquier evidencia de la camioneta. HabÃ-amos caminado de la mano hacia la estaciÃ³n del autobÃºs que estaba cerca de la gasolinera. Nos cambiamos de ropa y nos aseamos un poco antes de tomar el autobÃºs.

Hipo me dijo que tomarÃ-amos un autobÃºs a la casa de su tÃ-o y luego conseguirÃ-amos un auto, estuve de acuerdo con Ã©l.

RecarguÃ© mi cabeza en su hombro mientras esperÃ¡bamos que el autobÃºs comenzara a conducir, el dolor en mi hombro comenzÃ³ a palpitar mi torrente sanguÃ-neo usando toda la anestesia. ComenzÃ³ a dolerme y yo solo intentÃ© relajarme, Hipo estaba alerta todo el tiempo, revisÃ¡ndome cada 5 segundos como un gato esperando a que el perro apareciera.

Me sentÃ-a segura mientras sentÃ-a que su cabeza se movÃ-a y revisaba si yo estaba bien, Ã©l me tocaba la cabeza de vez en cuando. Me estaba quedando dormida hasta que me susurrÃ³.

- Â¿cÃ³mo estÃ¡ tu hombro?- me dijo en voz baja.

AbrÃ- mis ojos y le sonreÃ- dÃ©bilmente. Hipo extendiÃ³ su mano y sacÃ³ su mochila, estaba a punto de sacar la bolsa de suero y la anestesia.

- No Hipo, mi hombro puede esperar, aquÃ- hay cÃ¡maras y no sÃ© que pueda parecer...- le dije.

Hipo me mirÃ³ y bajÃ³ su mochila, suspirÃ³ profundamente y mirÃ³ hacia el conductor del autobÃºs, quien estaba leyendo un mapa.

- Tenemos que llegar pronto.- dijo Hipo con preocupaciÃ³n.

RecarguÃ© mi hombro contra Ã©l por un rato hasta que sentÃ- el autobÃºs moverse. ContÃ© las veces que Hipo inhalaba y exhalaba, y trataba de que la mÃ-a sonara igual, ambos nos escuchÃ¡bamos agitados.

De repente sentÃ- que Hipo me sacudÃ-a un poquito, entonces me di cuenta de que me habÃ-a quedado dormida.

Antes de que pudiera abrir mis ojos sentÃ- un inmenso dolor que recorrÃ-a todo mi cuerpo, presionÃ© con fuerza mis labios y mirÃ© a Hipo. El me estaba mirando y me cargÃ³ en sus brazos mientras salÃ-amos del autobÃºs.

- AquÃ-.- me indicÃ³ Hipo. Se colgÃ³ su mochila en su hombro y me cargÃ³ sin ningÃºn esfuerzo como si fuera simplemente una caja vacÃ-a. - Mi tÃ-o nos recogerÃ¡ en un rato.

Hipo se sentÃ³ en una banca conmigo y me di cuenta de que ya era de noche, Hipo mirÃ³ alrededor mientras me acariciaba mi cabello.

- Ya deberÃ-a estar aquÃ-.- exclamÃ³ Hipo algo pensativo. Luego mirÃ³ hacia alrededor y no vio a nadie. - Algo no estÃ¡ bien.- continuÃ³.

RÃ¡pidamente se levantÃ³ y caminÃ³ hacia una esquina, cerca de unos baÃ±os y me sentÃ³ en un banco. Hipo sacÃ³ de su mochila una pistola, la mirÃ³ por un rato y la extendiÃ³ hacia mÃ-. Me congelÃ©.

- Solo por si a caso, por favor.- me dijo.

MirÃ© a lo lejos mientras la tomaba. SentÃ- mis manos temblar mientras Hipo la ponÃ-a en mis manos, Ã©l sacÃ³ la suya de su mochila y la cargÃ³.

- Tenemos que irnos de aquÃ-, podrÃ-an haber matado ya a mi tÃ-o Alvin.- dijo Hipo con voz dÃ©bil.

56. Chapter 56

CAPÃ•TULO 61

~ Narra Hipo ~

Algo estaba mal. Primero, mi tÃ-o me recibÃ-a totalmente comprensivo, dÃ¡ndome todo lo que necesito. Un maniaco venÃ-a detrÃ¡s de mÃ- y Astrid y sabÃ-a dÃ³nde estÃ¡bamos. Mi tÃ-o Alvin se fue...

SentÃ- que mi columna se congelaba hasta llegar a mi crÃ¡neo. Drago estaba muerto y todos trabajaban para Ã©l, entonces Drago trabajaba para...

- Hipo... hay alguien caminando por el edificio.- me dijo Astrid interrumpiendo mis pensamientos.

RegresÃ© a la realidad y vi a Astrid mirÃ¡ndome a mÃ- y al extraÃ±o que estaba por el edificio, tratÃ© de que el hombre no me viera y tomÃ© a Astrid por la cintura, entrÃ© con ella al baÃ±o de mujeres de la gasolinera y nos metimos al mÃ¡s amplio, al que es especial para personas invÃ¡lidas. DejÃ© la puerta abierta y me parÃ© en la esquina.

VaciÃ© mi mochila y un pequeÃ±o cuadrado negro con una luz roja apareciÃ³ del fondo... un dispositivo de localizaciÃ³n.

Astrid estaba sentada en el piso recargada contra la pared, parpadeÃ³ dÃ©bilmente.

- Â¿QuÃ© es eso?- me preguntÃ³. SuspirÃ© con enojo.

- Un rastreador. Â¡AGHHH!.- gruÃ±Ã-.

Ella se estremeciÃ³ cuando lo tirÃ© en el inodoro. Estaba a punto de tirarle a la cadena pero sabÃ-a que no era el momento indicado.

Me arrodillÃ© junto a Astrid y tomÃ© su mano. Su rostro se volvÃ-a cada vez mÃ¡s pÃ¡lido.

- Es hora de tu anestesia.- le dije. AbrÃ- mi mochila, saquÃ© la bolsa de suero y la jeringa.

- Hipo, siento que te estoy atrasando.- me dijo con voz dÃ©bil. ClavÃ© la aguja en la vena de su brazo.

- Nunca, Astrid. Â¿Escuchaste? Nunca digas eso. SaquÃ© la intravenosa de su brazo.- Te sentirÃ¡s mejor en unos minutos.

Me levantÃ© y caminÃ© hacia la puerta, mirÃ© hacia afuera y no vi a nadie. RegresÃ© por Astrid.

- Ya sÃ© quiÃ©n estÃ¡ detrÃ¡s de esto, detrÃ¡s de Drago, detrÃ¡s de todo. Pero primero, necesito que tires de la cadena al baÃ±o para que el rastreador se valla, te darÃ© una seÃ±al.- le susurrÃ© a Astrid. Me di la vuelta de nuevo y tratÃ© de escuchar hacia afuera... nada. - DispararÃ© 3 veces al aire, Ã©sa serÃ¡ la seÃ±al. Estaremos a salvo despuÃ©s.- Le dije. Ella me miraba anonadada.

- Â¿QuiÃ©n estÃ¡ detrÃ¡s de esto?- me preguntÃ³ curiosa. TraguÃ© saliva.

- Podemos hablar de eso despuÃ©s.- Le contestÃ©, todo era silencio. - Solo haz lo que te diga Â¿estÃ¡ bien?

Ella asintiÃ³. Me levantÃ© lentamente y vi que Astrid tenÃ-a sus brazos en mi cintura, me sentÃ© con ella de nuevo.

- Hipo... por favor regresa.- me decÃ-a entrecortadamente.

- Â¿Acaso no lo hago siempre?

Ella sonriÃ³ y yo me levantÃ©, saquÃ© mi pistola y me di la vuelta de nuevo hacia ella. La mirÃ© antes de salir, lleguÃ© a la entrada del baÃ±o y vi a un hombre caminando alrededor mirando todo detalladamente... secuaz del maniaco.

RÃ¡pidamente salÃ- del baÃ±o y me fui gateando hasta los arbustos, estaba seguro que habÃ-a mÃ¡s de Ã©sos bastardos. MirÃ© alrededor y vi un auto negro mal estacionado a distancia, enfrente de la gasolinera. Me arrastrÃ© y en un par de segundos ya estaba muy cerca a los pies de aquel tipo. EsperÃ© a que se fuera de la vista del coche, silenciosamente me fui gateando lento.

Finalmente saquÃ© mi navaja y salÃ- de los arbustos, cubrÃ- su boca y clavÃ© la navaja en su cuello. InstantÃ¡neamente dejÃ³ de moverse y abrÃ- una puerta, estaba obscuro adentro y al parecer tenÃ-a cosas del conserje. Lo tirÃ© dentro y rÃ¡pidamente corrÃ- por los edificios y fui detrÃ¡s del coche, que estaba aproximadamente a unos 50 metros de la gasolinera, y de Astrid, que seguÃ-a en el baÃ±o. PodÃ-a ver algunas sombras de personas dentro del carro. Me arrastrÃ© mÃ¡s cerca y clavÃ© la navaja en los neumÃ¡ticos traseros, me movÃ- y le quitÃ© las placas sabiendo que no se darÃ-an cuenta.. Nadie iba a salir vivo de esto.

RÃ¡pidamente caÃ- al piso cuando escuchÃ© la puerta trasera abrirse, dos hombres salieron a la escena donde habÃ-an visto por Ãºltima vez a su acompaÃ±ante, tenÃ-a solo unos minutos. EsperÃ© a que se alejaran un poco.
>RÃ¡pidamente saquÃ© mi encendedor y abrÃ- el tanque de gas, me quitÃ© la camiseta quedÃ¡ndome solo con la que traÃ-a por debajo. EncendÃ- mi camiseta y esperÃ© a que el fuego se esparciera y cuando por fin se hacÃ-a mÃ¡s grande me fui corriendo a toda velocidad fuera del carro. CorrÃ- hacia la pared donde habÃ-a estado.<p>

Los hombres dentro del auto apenas y se dieron cuenta de que su

vÃ-ctima... Ã³sea yo, me estaba alejando rÃ¡pidamente de ellos. Salieron del auto y en ese momento explotÃ³, me cubrÃ- y rÃ¡pidamente mirÃ© hacia atrÃ¡s y vi las piezas del auto quemadas y a los hombres muertos en el suelo.

Los otros dos hombres que habÃ-an salido antes ahora estaban corriendo hacia donde estaba su auto destrozado. Uno de ellos sacÃ³ un telÃ©fono y en ese momento yo saquÃ© mi pistola y le apuntÃ© a su rostro, le disparÃ© en la nariz. CayÃ³ al suelo disparando sangre de su rostro.

El otro hombre sacÃ³ su pistola mientras el otro caÃ-a al suelo, le disparÃ© directo al corazÃ³n mientras Ã©l disparaba hacia el cielo, cayÃ³ al suelo agarrÃ¡ndose el pecho.

El gerente de la gasolinera que estaba cerca y sus trabajadores se veÃ-an asustados. No habÃ-a dejado que me vieran, asÃ- que todo iba bien.

DisparÃ© al aire tres veces al cielo, me di la vuelta y corrÃ- hacia donde estaba Astrid. CorrÃ- hacia el baÃ±o, lleguÃ© y la vi de piÃ© a punto de salir, en cuanto entrÃ© se dejÃ³ caer sobre mÃ-, me tambaleÃ© un poco sorprendido ya que me abrazaba con muchas fuerzas. SentÃ- el calor de su cuerpo llegar a mi alma.

- Te amo.- susurrÃ³ ella.

- Te amo tambiÃ©n. - Le dije. Vi sus ojos tratando de encontrar algo de esperanza en los mÃ-os. - Tenemos que irnos de aquÃ- antes de que la policÃ-a llegue.

TomÃ© mi mochila del suelo y vi que Astrid habÃ-a metido en ella su bolsa de anestesia que ya tenÃ-a menos de la mitad.

- TambiÃ©n tenemos que conseguir mÃ¡s de eso.- le dije mientras seÃ±alaba la bolsa.

Sus mejillas ya no se veÃ-an tan pÃ¡lidas, la tomÃ© de la mano y salimos del baÃ±o. Llegamos a la puerta y rÃ¡pidamente nos mezclamos con la multitud de gente que habÃ-a afuera. Mucha gente estaba corriendo a ver la escena pero la policÃ-a los detuvo.

Me las arreglÃ© para permanecer lejos de los policÃ-as mientras llegÃ¡bamos a un auto estacionado lejos de todas aquellas personas.

SaquÃ© mi navaja y la metÃ- en el agujero donde se mete la llave del auto, en la puerta. Me tomÃ³ 2 minutos y finalmente se abriÃ³. AbrÃ- la puerta y le quitÃ© el seguro a la puerta del pasajero para que Astrid entrara. Se
>metiÃ³ mientras yo miraba con cuidado el auto, lo encendÃ- y comencÃ© a alejarme de aquella escena, despuÃ©s volteÃ© a ver y recordÃ© algo... habÃ-a olvidado deshacerme de las videocÃ¡maras que estaban en la gasolinera. <p>

End
file.